

19 Investigación

LA SEGURIDAD Y LA MANIPULACIÓN POLÍTICA
LA CRISIS DE LA DERECHA EN AMÉRICA LATINA



Entre encuestas engañosas, conspiraciones y una eventual sucesión

GPP

Gran Polo Patriótico

CALIENTA EL DEBATE INTERNO

EL IRRESISTIBLE AVANCE DE LA MILITARIZACIÓN/ Entre sida y terrorismo/ TRANSFORMAR LA PRODUCCIÓN CAPITALISTA EN SOCIALISTA/ Los agrotóxicos matan/ CHILE, LABORATORIO FASCISTA/ Lo que engorda, mata/ CRETINISMO BUROCRÁTICO



LIBIA
según Khadafi
Entrevista
con Stella Calloni

EL GRAN POLO CALIENTA

Mientras los grandes medios cartelizados de Latinoamérica –y sus réplicas locales– destacaron esta semana “los dos años de vida” que le dio al presidente Hugo Chávez el ahora huído galeno caraqueño Salvador Navarrete, el debate interno, tanto en las filas bolivarianas como en las de la oposición, es el alcance real del recién formulado Gran Polo Patriótico (GPP), en momentos que se esperan cambios en el gabinete presidencial, que podrían significar la conformación de un nuevo cuadro de poder.

Navarrete, falto de toda ética, dijo en una revista mexicana muy poco conocida -M Semanal- haber pertenecido a su equipo médico. Pero, como era de esperar ninguno de esos medios recogió el contundente desmentido que ofrecieron los verdaderos médicos del presidente venezolano.

En un nuevo gesto de devoción religiosa Chávez aseguró que “Me anoto en la lista de los que hemos sido bañados por el milagro del siervo de Dios, me siento parte de esa legión de hombres y mujeres de los que vivimos gracias a los milagros”, tras firmar un decreto declarando el 26 de octubre Día de Júbilo Nacional en homenaje al médico José Gregorio Hernández, fallecido a principios del siglo XX y a quien en Venezuela se le atribuyen curaciones milagrosas y arrastra numerosos devotos.

Desde hace tiempo se había asumido en el chavismo la necesidad de crear un espacio donde hubiera una relación de iguales entre las fuerzas revolucionarias, que se dio forma con el GPP, lo que ha abierto cierto debate al interno de las fuerzas bolivarianas.

El propio Chávez señaló que “La autocrítica es fundamental y esencial para evitar desviaciones, además, le da al Partido Unido de Venezuela (PSUV) mayor solidez y profundidad” y añadió que “La agitación de calle, promoción y búsqueda para el registro del Gran Polo Patriótico y, paralelo a esto, debemos ir elaborando maneras para organizar la gran red de movimientos de movimientos para que confluyan en lo territorial y en lo sectorial, para así tener una forma novedosa, que no debe ser como los partidos políticos”.

Según el sociólogo Reinaldo Iturriza, “Lo que ha aparecido en escena es el germen de una instancia aglutinadora de fuerzas y voluntades que, bien llevada, puede trastocar el tablero de la política nacional, en primera instancia. Luego, quién sabe. A lo interno del chavismo la política ya no es lo que solía ser hace apenas una semana. El tiempo se ha acelerado. Ya era hora”.

Para Roland Denis, miembro del Proyecto Nuestra América, con la conformación del GPP, Chávez hace una evaluación del fracaso vertiginoso del Psuv como dirección política y como plataforma electoral y señala que esta nueva formación debe constituir una dinámica mucho más compleja, mucho más amplia, mucho más asamblearia, mucho más de base, porque “una dinámica como la cooptación implementada por el Psuv es una práctica terrible”.

Denis, quien fuera viceministro de Planificación, reconoce que hay muchas organizaciones de maletín que buscan recursos inscribiéndose en el GPP, y advierte que los movimientos populares, al dejar de ser referentes de lucha, dejan de existir para la gente, aun cuando “el 90% de las nuevas organizaciones autogobernantes están confrontadas en el mismo campo político: el chavista”.

Manifiesta asimismo su temor de que el GPP se disuelva una vez sea electo Chávez y plantea la interrogante de si tendrá la posibilidad el GPP de sobrevivir sin los movimientos populares, y destaca el absurdo de quienes esperan que sea el propio Chávez quien diga que éste es un Estado burgués, burocrático y corrupto, para atreverse después a repetirlo.

Indica, asimismo, que algunos sectores dentro del gobierno intentan establecer una relación de pueblo oscuro y líder luminoso y afirma que “la actitud debe ser crítica, beligerante, constructiva. Aquí la vanguardia son las clases pobres, trabajadoras. Y señala que “El Estado no es más que eso, armas más chequera”.

Néstor Francia salió al cruce de lo manifestado con Denis, y

señala que éste coincide con lo que dicen los reaccionarios sobre la relación entre Chávez y el pueblo, que se trata simplemente de una relación metafísica, “religiosa. La obra revolucionaria es negada, así como el camino estratégico propuesto. “El pueblo mayoritario sabe muy bien que Chávez no es un dios, lo quiere porque es el líder de una propuesta que lo incluye, lo beneficia, le alimenta la esperanza y la expectativa de futuro”, indica.

Sin dudas, el tema del Poder Popular no está resuelto y el largo proceso apenas despunta. Hay burocratismo, hay ineficiencia, eso lo reconoce Chávez y lo dice a cada rato. Francia sostiene que la solución no es “halar el camino hacia nosotros”, sino recorrerlo, sin fantasías, con realismo, conscientes de lo largo y sinuoso que es, sin improvisaciones ni arrebatos. “El reformismo y el ultra-izquierdismo son ambos desviaciones burocráticas. Ambos intentan impedir que el camino se recorra, conscientemente o no. El primero pone piedras en ese camino para que el pueblo no avance, el segundo trata de tomar atajos que no llevan a ninguna parte que no sea el abismo”.

Otros grupos chavistas, como Areópagos, Corriente Alternativa Radical Bolivariana y Escuela Móvil Simón Bolívar, se suman al debate y señalan que el impulso inicial del Polo debe responder a dos objetivos fundamentales: asegurar la reelección presidencial del 2012 en primer lugar, y luego, ya lograda la necesaria acumulación de fuerzas, abrir el camino hacia el objetivo revolucionario de liberación, soberanía y desarrollo productivo, bien lejos de las burocracias partidistas.

Parten del análisis de que se está acercando el tiempo de la finalización de los partidos políticos y que el quehacer de la política, será asumido por los movimientos sociales de bases que, unificando sus fuerzas de forma organizada, podrán activar el poder popular revolucionario desde abajo.

Pero advierten sobre la cooptación de los movimientos sociales: si son instrumento a disposición de la lucha de los trabajadores o si ellos se basan en una lógica que instrumentaliza a los trabajadores y sus anhelos para los fines específicos de una élite dirigente. En este caso la iniciativa de las bases es reducida a una apariencia, destinada a la perpetuación de la fuerza interna, y a una imagen, destinada a la propaganda externa.

El objetivo deja de ser la construcción de relaciones sociales nuevas, solidarias, diferentes de las relaciones capitalistas, y pasa a ser formulado en términos sólo cuantitativos: número de personas, número de camiones, número de apariciones en la prensa y listas de registro. En los movimientos sociales en que esto ocurre, los trabajadores quedan reducidos a cifras, como lo son en una hacienda, en una fábrica, en una cantera de obras o en una cartera de inversiones, y los burócratas usan esas cifras en la mesa de negociaciones, añaden.

El desabastecimiento

Mientras se desarrollaba la polémica sobre la puesta en marcha del GPP, aparecía en Gaceta Oficial el decreto 8.503, mediante el cual se aprueba el “IX Plan Excepcional para el Abastecimiento de Alimentos de la Cesta Básica, Materia Prima para la Elaboración de Alimentos y Otros Productos Agroalimentarios de Primera Necesidad”, que deja en claro sucesivos fracasos en solucionar el problema, pese a las exportaciones masivas de alimentos que se ven en los ya no tan llenos anaqueles de supermercados y abastos.

Las cifras que maneja la prensa indican que las importaciones de alimentos han subido 457% en los últimos 8 años, de 2,34 millones de dólares en 2003 a 13,05 millones el año pasado. La alternativa a este dispendio pareciera ser el desabastecimiento. ¿Y qué pasó con la Gran Misión Agrovenezuela?

La respuesta del presidente de Fondas, Ricardo Sánchez, fue con cifras, pero sin hablar de desabastecimiento: A casi nueve meses

A EL DEBATE

ARAM AHARONIAN



de haber comenzado la Misión, dijo, la banca pública ha entregado créditos por 4.871 millones de bolívares a 170.000 productores agrícolas para cultivar más de 774.000 hectáreas de alimentos estratégicos. En el área vegetal -maíz, arroz, soya, girasol, hortalizas, caña de azúcar, café y cacao-, pecuaria (pollo, huevo, cerdo, leche, caprino, ovino y bovino), así como en la pesca y acuicultura (atún y camarones).

Las encuestas engañosas

Cuando en junio pasado se conoció la enfermedad del presidente Hugo Chávez, analistas de los medios cartelizados de comunicación -nacionales e internacionales- llegaron a la conclusión de que la imagen de superhombre del mandatario se desmoronaría rápidamente, y con ellos se derrumbaría el respaldo electoral con el que contaba. Otro craso error: los resultados de las encuestas recientes muestran que tal premisa era por demás equivocada y caprichosa.

Obviamente el soporte social y las intenciones de voto de Chávez se basan en otras premisas, que la oposición prefiere desconocer. Las encuestas -ninguna de ellas realizada por chavistas- coinciden en que si las elecciones se realizaran ahora, el 56.2% votaría por Chávez y 33.4% en contra. En cuanto a la confianza al mandatario, la percepción le es favorable en 58.1%, renglón bien significativo, y en crecimiento desde mayo.

Una nueva encuesta, ésta del Instituto Venezolano de Análisis de Datos (IVAD), señala un brecha de más de 18 puntos entre el candidato Hugo Chávez para las elecciones presidenciales del año próximo y señala que el 71.8% de los encuestados evalúa la gestión presidencial como positiva.

La más reciente encuesta de Datanálisis reveló que 62,7% de los venezolanos considera positiva la gestión del gobierno del presidente Hugo Chávez porque defiende los intereses del pueblo. La popularidad del mandatario venezolano ha "regresado a las bandas normales de los últimos 18 meses" al ubicarse en 53,1% tras un "incremento inicial de 10 puntos a principios de septiembre". Según Datanálisis, el 21% de los encuestados se reconoce como opositor y un 40% como ni-ni,

Sin lugar a dudas, sobran las razones por las que Chávez tiene

respaldo, razones sólidas, auténticas y válidas. El socialdemócrata Leopoldo Puchi señala entre ellas el rechazo a la élite política, económica y social de la llamada Cuarta República. Mientras, la dirigencia opositora y sus repetidoras en los medios cartelizados siguen insistiendo con lo de "superhombre", "el dinero" o "la represión", absteniéndose de hacer una revisión crítica de su pasado y del modelo político, económico y social que aún hoy defienden, ciegos de lo que sucede en el mundo.

Estas encuestas opositoras pueden tener como finalidad acelerar el proceso de unidad y de selección del candidato único que se medirá con Chávez dentro de un año y crear falsas expectativas (como ya se hizo en procesos electorales anteriores no sólo en Venezuela sino también, por ejemplo, en el último referendo ecuatoriano). Además, señalan, es difícil creer en un crecimiento tan grande en tan poco tiempo y en situación de expectativa general.

Mientras, dentro de la Mesa de Unidad Democrática (MUD), que aglutina a la oposición, se barajan los nombres de los precandidatos que buscarán su postulación en las elecciones primarias internas de febrero. Por un lado, se descuenta el apoyo del partido Acción Democrática a la precandidatura del gobernador zuliano Pablo Pérez (Un Nuevo Tiempo), un hombre que, según las encuestas, es poco conocido en el resto del país.

Más allá del sorpresivo apoyo de Patria para Todos (PPT) a la precandidatura del gobernador de Miranda Henrique Capriles Radonsky, se descuenta que ésta contaría con el apoyo del alicaído Partido Socialcristiano Copei, luego que sus candidatos propios, el gobernador de Táchira César Pérez Vivas y Oswaldo Álvarez Paz, se retiraron.

Para los analistas serios es totalmente incomprensible la glorificación que hizo la oposición del ex presidente Carlos Andrés Pérez -quien fue censateado en su cargo por actos de corrupción- con motivo de sus exequias. "No se puede confundir el debido respeto ante la muerte de un hombre con la exaltación política del modelo que representa. La población ha sido colocada en la disyuntiva de escoger entre el modelo CAP y el modelo Chávez. En este cuadro, la inclinación electoral de los venezolanos puede comprenderse fácilmente", indica el socialdemócrata Leopoldo Puchi.

La conspiración permanente

Para aquellos que buscan similitudes entre el caso venezolano y el libio, Chávez anunció que “pronto” llegarán al país sistemas de defensa antiaérea que su gobierno compró a Rusia, así como nuevos tanques y unidades de artillería. “Que nadie se atreva a venir acá a aplicarnos la fórmula libia. Y les saldría muy caro si es que se atreven con Venezuela”, advirtió.

Las denuncias sobre intentos de conspiración y desestabilización se suceden y tanto éstas como los conflictos seguramente se magnificarán a través de la prensa cartelizada en el correr de los próximos once meses. Por ejemplo, el ex vicepresidente José Vicente Rangel denunció la existencia de un movimiento denominado Francisco de Miranda, que realiza acciones dirigidas a impulsar un proceso desestabilizador en el país, reuniéndose con oficiales retirados y con familiares de militares activos.

El propio Chávez señaló que “andan buscando a militares” para orquestar un plan en contra del gobierno, en caso de que la oposición pierda las elecciones presidenciales de 2012. “Han utilizado un grupo de militares retirados para atacar a la FANB y al Gobierno. La oposición anda buscando a militares activos que se presten para el plan que están diseñando. ¿Cuál es el plan? el 2012, elecciones presidenciales, ése es el plan (...) “No van a poder con nosotros (...). Ya hablan de fraude, y para eso van a tratar de que haya un grupo de militares que defiendan esa actitud”, añadió.

Entre el GPP y las especulaciones sobre la sucesión

Rigoberto Lanz, en medio del debate sobre las izquierdas, destaca las peculiaridades venezolanas de un gobierno de vocación progresista en cuyo seno cohabitan “tendencias avanzadas que coquetean con la agenda posmoderna de la política, hasta callosidades jurasicas que parecen bolas de billar (no les entra nada)”.

Hoy todo indica que Chávez será el candidato para “auto-sucederse” en los comicios de octubre de 2012 y será quien comande la campaña electoral. Luis Vicente León, director de Datanálisis señaló que “Una vez que tuvo que mostrarse mortal y vulnerable se hace inminente la necesidad de conocer su ruta de sucesión, hoy vacía”, para evitar la batalla interna por el control del poder.

La separación de las elecciones para presidente, gobernadores y autoridades locales lo exime de ser el portaaviones de otros candidatos, muchos de los cuales representan un salvavidas de plomo para el mandatario. Una vez resuelto el problema mayor, la elección presidencial, se podrá abocar en levantar manos y respaldar a los candidatos que él elija y/o que postule el GPP.

Aventura León que mientras esté fuerte y controle el poder, Chávez tendrá la capacidad de definir él mismo esa sucesión y sortear los posibles impactos internos de la misma, en función de variables como confianza, lealtad, compromiso revolucionario y capacidad para conectarse con la masa. Señala tres posibles candidatos: el vicepresidente Elías Jaua, su hermano Adán Chávez, hoy gobernador del estado Barinas, y el canciller Nicolás Maduro quien, se insiste, será el nuevo Vicepresidente. Pero la calle sabe que hay más candidatos o autocandidados, que quizá asomen desde la conducción del GPP en formación al conocimiento de la población.

La corporación militar, beneficiada con un aumento salarial del 50% -“una bofetada al rostro los trabajadores”, escribió Nelson Lanz- pondrá en la mesa sus pretensiones y, posiblemente, ante la carencia de carisma y credibilidad popular de algunos de los encumbrados dirigentes chavistas, es probable que busquen una figura civil. Un joven, respetado y conocido (un outsider, dirían los expertos) para impulsar sus intereses políticos.

Chávez será el candidato y quien dirigirá personalmente y con su gran carisma la campaña bolivariana. Y eso es lo que teme la oposición, que de unidad apenas tiene el nombre de su Mesa: cada vez se le hace más difícil lograr su candidato único a la presidencia. Pretensiones sobran, financiamiento y apoyos externos también. Quizá lo que les falta es eso que hasta ahora parece sobrarle (al menos en las encuestas) al Presidente: credibilidad y confianza.

Para salir del folclore

RIGOBERTO LANZ

El amigo Javier Biardeau nos recuerda con tino el marasmo político-intelectual donde se da esta discusión, donde se intenta cambiar el paradigma de lo político, donde he planteado la necesidad de pensar en/desde otra izquierda. Este baño de realismo puede resultar desalentador para visualizar horizontes viables, para otear alguna posibilidad de cambios verdaderos en la izquierda venezolana y latinoamericana. No es culpa del amigo Javier que esa sea la cochina realidad. Es lo que hay, nadie escoge al gusto los datos brutales de lo realmente existente.

¿Por qué la izquierda se congeló en los dogmas del marxismo soviético? Porque no tuvimos nunca un mínimo de cultura democrática como para absolver críticamente las experiencias revolucionarias; porque las elaboraciones intelectuales de la vieja izquierda fueron siempre muy precarias; porque la sensibilidad cultural de los operadores políticos ha sido muy elemental, en fin, porque la crisis del imaginario emancipador a nivel mundial ha planteado desafíos muy grandes para todo el movimiento popular y eso demanda competencias intelectuales mayores.

¿Por qué la vieja izquierda sigue atascada en los clichés del discurso político de la Modernidad? Porque no se sale de allí sólo con muchas ganas (si es que las ha habido) Porque el peso de las categorías Modernas para pensar lo político ha sido muy bravo. Porque las derrotas políticas tienen su efecto (sobre manera, en el terreno de la voluntad para impulsar cambios radicales) Porque no se puede pensar la revolución con teorías reaccionarias. Porque no se puede ser de izquierda con una cabeza de derecha (con “La cabeza mal puesta”, como dice Edgar Morin)

¿Por qué la izquierda tradicional no hará nunca una revolución? Sencillamente porque eso no se decreta; porque los cambios profundos son siempre mutaciones culturales y no simple alternancia de un gobierno por otro. Porque cambiar la lógica de sentido de prácticas y discursos (la verdadera revolución) va mucho más allá de la barriga. Porque la revolución que no puede ser pensada tampoco puede ser hecha. Porque los partidos de izquierda realmente existentes son el primer obstáculo para saltar al espacio de los cambios radicales.

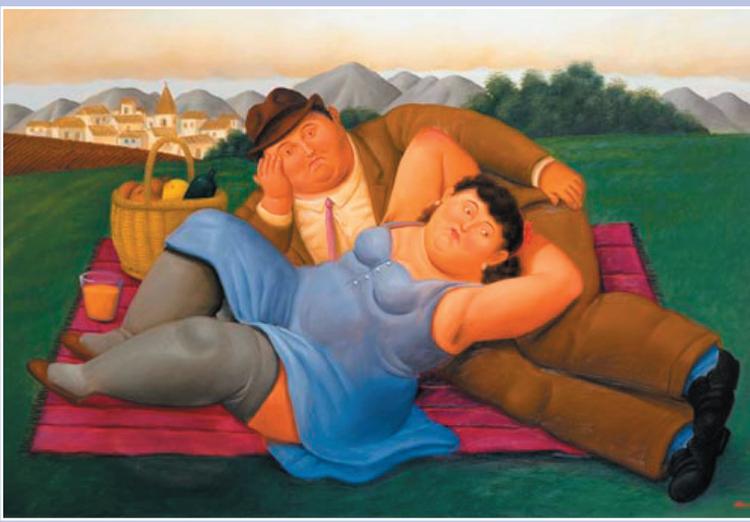
¿Por qué en Venezuela padecemos de tanta precariedad teórica a la hora de formular una visión estratégica para los cambios verdaderos? Porque la crisis profunda de la Modernidad política en el mundo encontró a la izquierda mal parada. La debacle del estalinismo, del socialismo burocrático, del marxismo dogmático y de la izquierda guerrillera fue una cadena de desastres de tal magnitud que no dejó espacio para una recomposición ideológico-política como para un gran salto cualitativo. El clima de decadencia que rodea a la izquierda tradicional en América Latina no es azaroso. Esa sensación de velorio que se respira en los predios de esta vieja izquierda es resultado de varias décadas de postración intelectual y de inanidad política. No es pues una deficiencia menor la silueta desolada que nos pinta el amigo Javier Biardeau a la hora de caracterizar lo que tenemos como izquierda en estos lares.

La salida no es una fuga hacia adelante que se inventa caprichosamente una izquierda que no existe. Al contrario, en el arranque hay que hacer el mayor esfuerzo por precisar dónde estamos en materia de las posibilidades históricas de pensar otra izquierda. Con las peculiaridades venezolanas de un gobierno de vocación progresista en cuyo seno--como en la “Viña del Señor”--conseguimos de todo: desde tendencias avanzadas que coquetean con la agenda posmoderna de la política, hasta callosidades jurasicas que parecen bolas de billar (no les entra nada)

Necesitamos una izquierda de estos tiempos, cosmopolita y enraizada, visionaria y realista, cargada de sueños y haciendo cosas todos los días. ¿Será mucho pedir?

El cangrejo de la burocracia

EARLE HERRERA



Movimiento frente al espejo

CAROLA CHÁVEZ

Cuando me miro al espejo me encuentro con una cuarentona que parece cuarentona. Podría, sí, mirarme con los ojos entrecerrados, metiendo la barriga, parándome de medio ganchete para agarrar mi mejor ángulo, que es igual al peor pero del otro lado... y colorete por aquí, sombra por allá ¡qué se yo!... Podría verme sin mirarme, para no reconocermme, para creer que el maquillaje o el relleno del sostén me acercan más a Claudia Schiffer que a la cuarentona mofletuda que inevitablemente soy.

Algo parecido nos pasa cuando nos miramos en el espejo político. Metiendo la barriga, en lugar de mirar lo que somos buscamos protagonistas de gestas legendarias, con principios, nudos y desenlaces dramáticos, solemnes, ajenos... Buscamos en el espejo algo que nos falta, porque no nos parecemos a lo que debemos ser -¿según quién?- porque, para ser, debemos ser lo que no somos, un ideal que choca de frente con la barriga de la realidad, que por más que la metas termina por desbordarse. La única verdad es la realidad, dijo un señor que supo mirarse al espejo, y la realidad era un Movimiento Nacional y Popular.

Si no me parezco a Claudia Schiffer no es porque sea defectuosa sino porque soy Carola Chávez y eso es bueno, a menos que me empeñe en ser Claudia... Entonces me jodí.

Políticamente somos lo que somos y no lo que se supone -¿quién supone?- que debamos ser. Y lo que somos es parte de un maravilloso orden de apariencia caótica. Un delicioso arroz con mango nuestro, propio, que es sin que lo nombren, que existe independientemente de que haya o no teoría que lo avale, que tiene vida propia y siempre sabe qué hacer cuando el 11 de abril aprieta.

Somos un movimiento nacional que apoya la propuesta de mi Presi y que a su vez propone, lo fuimos antes del Polo Patriótico y seguiremos siendo después, si este no diera la talla. Somos algo indefinible con un fin bien definido -no me canso de decirlo-: Una patria justa, libre y soberana.

El movimiento es amplio, nos une en las coincidencias y supera las contradicciones, que siempre terminan siendo pequeñas frente al fin superior. Así, cada vez que del interés de la Patria y de nuestro pueblo se trata, nos encontramos codo a codo bailando en plena sincrónica con un improbable compañero: un marxista y yo tan clase media, un ateo y yo tan creyente, una feminista y yo tan conservador, un vegetariano y me comí un bistec...

El movimiento es nuestra forma de ser y de hacer revolución. No es ni mejor ni peor que otras formas de otras gentes. Es simplemente la nuestra.

Seremos libres cuando construyamos mirándonos, reconociéndonos en nuestra colorida diversidad, regocijándonos por ser lo que somos. Entonces descubriremos que el hombre nuevo siempre estuvo en nosotros.

¡Respira, barrigón!

La película “Muerte de un burócrata” demuestra todo lo contrario de lo que enuncia su título: los burócratas no mueren. El nombre del film es un exceso de optimismo, pero más nada. Se trata de una ilusión. Al final, la burocracia impone su ley, esa madeja de mecanismos perversos de los que nadie puede escapar.

La real academia entrega unas acepciones del fenómeno que resultan lingüísticamente burocráticas. Se zambulle en la etimología del término, califica de clase social a los funcionarios y concluye que se trata del “gobierno de los empleados públicos”.

Como todas las palabras, el vocablo se ha distanciado de su etimología y ha sido moldeado y transformado por el tiempo, los usos y costumbres de cada sociedad. Ya no remite únicamente a cuestiones de la función pública, gobiernos y estados. Asuntos tan distantes de la administración como el amor o el arte se pueden burocratizar. En el primer caso, el divorcio es un invento antiburocrático. En el segundo, la decadencia es unas veces causa y otras, consecuencia.

Hace algún tiempo, el gran narrador Alejo Carpentier alertaba cómo los poetas pueden convertirse en burócratas. El riesgo vale para todas las artes. Escribía el novelista cubano: “A fuerza de querer suscitar lo maravilloso a todo trance, los taumaturgos se hacen burócratas. Invocado por medio de fórmulas consabidas que hacen de ciertas pinturas un monótono baratillo de relojes amelcochados, de maniqués de costureras, de vagos monumentos fálicos, lo maravilloso se queda en paraguas o langostas o máquinas de coser, o lo que sea, sobre una mesa de disección, en el interior de un cuarto triste, en un desierto de rocas. Pobreza imaginativa, decía Unamuno, es aprenderse códigos de memoria”.

En el arte, sólo la imaginación creadora salva de la burocratización. En la política, lo pregonó Trotsky y lo reiteró el Ché, el único antídoto eficaz es “la revolución en la revolución”. Sin embargo, como la burocracia es inmortal, siempre quedará por allí, al acecho, para asaltar las estructuras y las personas a la primera oportunidad.

La Cuarta República intentó enfrentar el fenómeno con la reforma del Estado. Sólo que creó una instancia burocrática -la Copre- para superar la burocracia. El remedio alimentó y repotenció al parásito. La Asamblea Nacional Constituyente de 1999 convocó “a refundar la república”, una iniciativa que ha tropezado con obstáculos nada desdeñables: golpe de Estado, secuestro del Presidente, ruptura del hilo constitucional, paro sabotaje petrolero, guarimbas, sanciones del imperio y guerra mediática interna y transnacional permanente.

La Constitución de la República Bolivariana de Venezuela sustituye la democracia representativa del puntofijismo, con la democracia participativa y protagónica. Como solía proclamar la luchadora Lina Ron: ¡Sólo el pueblo salva al pueblo! De allí la aprobación de un conjunto de leyes del poder popular. Pero las leyes, por sí solas, no bastan. Muchas cooperativas creadas en los primeros años de la revolución fueron rápidamente carcomidas por los vicios del viejo régimen.

La burocracia y la corrupción bailan pegadas. Se retroalimentan, se necesitan. De allí el planteamiento de la contraloría social. Sólo que a muchos contralores, los jefes los convirtieron en burócratas, vale decir, en sus empleados. Así de difícil es el camino, pero más allá del empoderamiento popular, no hay otro.

El nuevo sistema internacional de Balance de Poder

La realidad internacional se ha logrado entender a partir de la caracterización de los sistemas que la regulan. Hasta comienzos del siglo pasado imperó en el mundo un régimen de balance de poder que comenzó a resquebrajarse al triunfar la Revolución rusa, la cual fue manifestación de un cambio ideológico distinto en la orientación imperante en el mundo. Así, el mundo de balance de poder dio paso al mundo bipolar a partir de 1945.

La desaparición de la Unión Soviética en 1991, marcó el fin de una época que condujo a un período de caos del sistema internacional que se extendió durante toda la última década del siglo pasado como consecuencia de sistemas que trataban de imponerse y que derivaron en dos grandes tendencias:

1. Hacia la multipolaridad, la lucha por la paz, la protección del medio ambiente, la emergencia de actores que hasta ahora no tenían una presencia relevante y, en general, una lógica que pretendía poner la cooperación y el mejoramiento de la vida de los ciudadanos en el centro del quehacer internacional

2. Hacia la pretensión de Estados Unidos de establecerse como el hegemon en un sistema unipolar, poniendo en el centro los temas de seguridad y defensa y la agenda militar

En septiembre de 1990, en vista del avance de las tropas iraquíes sobre Kuwait, el Presidente George Bush expuso su propia idea respecto al sistema internacional y su visión del modelo de cooperación que se debía construir al hacer referencia a un “Nuevo Orden Mundial” durante su discurso ante el Congreso de Estados Unidos: “Ha iniciado una nueva sociedad entre las naciones (...) Nos encontramos en un momento único y extraordinario. La crisis en el Golfo Pérsico, ofrece la oportunidad de avanzar hacia un período de cooperación. Nuestro quinto objetivo –un nuevo orden mundial- emerge de estos tiempos turbulentos (...) Una era en la que las naciones del mundo, Este y Oeste, Norte y Sur, puedan prosperar y vivir en armonía”.

Así, la administración estadounidense, después del 11 de septiembre de 2001, “declaró” la guerra al terrorismo y a todos los países que protejan a terroristas, en lo que denominó “Operación Libertad Duradera”, señaló a Osama Bin Laden como el principal sospechoso de los ataques y al gobierno talibán de Afganistán como su protector. Sin embargo, la situación creada estableció el peligro de que la agresión de Estados Unidos pudiera extenderse a Asia Central, internacionalizando este conflicto, como ya ocurre en Pakistán y otros países musulmanes.

Esta decisión condujo a trascendentes cambios en el sistema internacional. En el trasfondo estaba definir a su favor la disyuntiva entre un mundo multipolar y uno unipolar que se resolvió a favor del último. Estados Unidos emergió como única potencia mundial, para luchar contra el nuevo “comunismo” ahora denominado “terrorismo”. Las declaraciones de Bush del 11 y 12 de septiembre de 2001 y sobre todo la del día 20 del mismo mes y año son al igual que la Declaración Monroe y el Destino Manifiesto del siglo XIX y las 14 medidas de Wilson en el siglo XX el elemento ordenador y de principios de la política exterior de Estados Unidos para el siglo actual

Este nuevo paradigma hizo que la agenda política internacional sufriera un cambio radical puesto que la atención de las naciones se centró primero en las manifestaciones de apoyo y solidaridad con el gobierno estadounidense y en



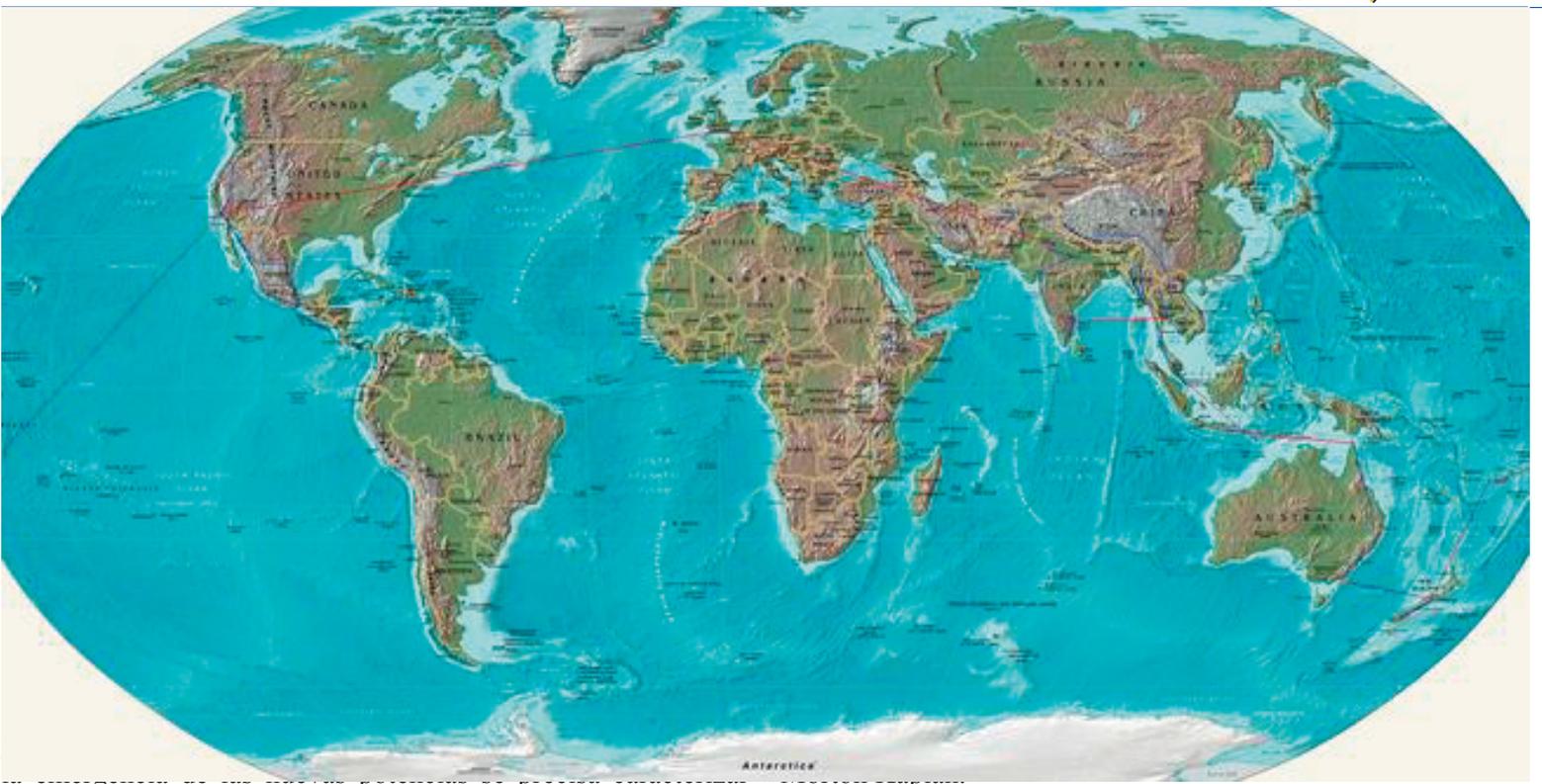
secundar su propuesta de conformar una coalición para enfrentar al terrorismo; sin embargo, a posteriori la preocupación giró en torno a la seguridad nacional. Después de los ataques terroristas a Estados Unidos y antes de la respuesta de éste contra Afganistán e Irak, la amenaza de una nueva guerra, cambió el sentir de los gobiernos, quienes se presentaron más cautelosos respecto a la propuesta de apoyo incondicional que en primera instancia ofrecieron. La prioridad fue responder a nuevos retos que garantizaran la seguridad nacional y regional, mediante los intercambios abiertos de información, la cooperación de grupos policiales y la detección de redes de dinero supuestamente ligados al terrorismo.

En este contexto, la prueba más clara de que la institucionalidad del sistema internacional se había rendido a Estados Unidos fue su decisión de intervenir en Irak e invadir ese país, incluso pasando por encima del Consejo de Seguridad de la ONU, donde a partir de ese momento comenzó a imponer una lógica de hecho en un primer momento y de “derecho” en fechas más recientes al contar con el apoyo de Francia y Gran Bretaña y la complicidad de China y Rusia en las decisiones más trascendentes respecto de la guerra y la paz en el planeta.

Lo anterior, permite situarnos en la realidad internacional para poder introducir nuestro tema principal a fin de buscar respuestas a las interrogantes respecto de cuál será la nueva estructura del sistema internacional, sus actores, las posibles alianzas y sobre todo la agenda que prevalecerá.

Estados Unidos y sus crisis internas han puesto de manifiesto la incapacidad de dar respuestas a las principales necesidades del sistema internacional en un sistema unipolar. Lo anterior, ha conducido una búsqueda para definir qué tipo de sistema internacional se establecerá una vez que Estados Unidos, ha demostrado ser incapaz –dada su crisis económica y financiera- de sostener el modelo por sí mismo

Esto hace necesario revisar las posibilidades y capacidades de los actores que optan por jugar un papel protagónico en el sistema internacional del futuro a partir del replanteamiento del modelo, los países y las agendas que comienzan a hacer



las mismas, en la medida en que estos países comienzan a configurarse como posibles actores en el mundo de mañana.

En este sentido, además del indudable poder que conserva Estados Unidos y China que antes del fin de la tercera década de este siglo será la primera potencia económica mundial, hay que considerar a Rusia, sobre todo por su gran potencial energético y su poderío militar, en particular por la posesión de una cantidad considerable de armas nucleares heredadas de la Unión Soviética y por un desarrollo armamentístico que no ha cesado.

Europa deberá superar su crítica situación económica y las repercusiones de una integración hecha a la fuerza que comienza a mostrar grietas. Su dualidad de poderes entre la alianza germano-francesa que la sostiene económicamente y el poder militar cedido a la OTAN después de la entrada de Francia en ese componente, le dan al eje anglófono dominado por Estados Unidos una capacidad de injerencia hoy aceptada casi unánimemente.

Japón ya era un país en declive antes del terremoto de marzo de este año. Tiene un grave problema demográfico que le significará reducir su población aceleradamente durante este siglo. Su absoluta dependencia de fuentes energéticas externas cuando la industria basada en la energía nuclear ha entrado en crisis, lo invalidan como actor global de consideración.

Se debe considerar la alianza que se ha construido bajo la denominación BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) configurada por unos países que ya son actores globales y otros que pugnan por serlo. Esta alianza posee además alrededor de la mitad de la población del planeta y comienza a coordinar acciones por tener una mayor presencia en el espacio internacional.

También se debe tener en cuenta que la ONU vive una contradicción que obliga a su reformulación en los próximos años. Es imposible seguir teniendo un espacio democrático en la Asamblea Nacional y uno autoritario en el Consejo de Seguridad. Esto configura una confrontación que no tendrá asidero por muchos años más.

A partir de esta realidad, los sistemas que pudieran prevalecer en un futuro próximo son: mantener la unipolaridad actual, regresar a una bipolaridad ahora con Estados Unidos y China como polos de poder, establecer la multipolaridad con varios actores globales con capacidad de decisión o instalar un balance de poder.

Desde mi punto de vista, avanzamos nuevamente hacia un sistema internacional de balance de poder, el cual tiene grandes similitudes con la multipolaridad que nos "venden" cotidianamente, pero que tiene diferencias sustanciales en los

El balance del poder es manejado por lo que Kaplan denomina "actores nacionales esenciales" (ANE) definidos como un número cerrado de países, que toman las decisiones no permitiendo que otros lo hagan. Al recrear algunas de las reglas que según Kaplan regulan el sistema, conocemos que la primera de ellas es "incrementar las capacidades, pero negociar antes que pelear" la segunda "pelear antes que dejar de incrementar las capacidades" y la tercera "dejar de pelear antes que eliminar a un actor esencial" todo lo cual nos permite entender lo que está ocurriendo en el mundo en los dos o tres últimos años, sobre todo desde que se desató la crisis económico financiera global y China cobró un papel mucho más activo en las decisiones globales y son las acciones que presagian el surgimiento de un nuevo sistema internacional

Esto permite explicar porque hay una retórica de confrontación entre las potencias sin que se haya llegado al enfrentamiento entre ellas. Por el contrario, ha primado el acuerdo para que se respeten áreas de influencia y se proceda a la repartición del mundo en particular de sus riquezas energéticas y minerales.

Los conflictos del futuro serán de las potencias contra los países del sur, nunca entre ellas. Esto da luces para entender conflictos como los de Kirguistán, Georgia, la península coreana, diferendos como los de de Taiwán, las islas Kuriles, las islas Spratly y las islas Diaoyu , y más recientemente la votaciones en el consejo de Seguridad sobre Irán y Libia donde ha habido acuerdo entre todas las potencias, las que están en esa instancia de la ONU y las que no están. Eso también da razón al por qué la iniciativa brasileño-turca respecto de Irán y la de Brasil con respecto a Palestina no tuvieron cabida a pesar que coadyuvaban a la paz, la cooperación y el dialogo. Ni Brasil ni Turquía son actores nacionales esenciales.

Otra de las reglas, la número 5 dice que se debe "limitar o imponer restricciones a aquellos ANE que acepten principios organizacionales supranacionales, de ahí la debilidad extrema en que se encuentra la ONU que se ha transformado sólo en espacio de decisión de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad, todos los cuales son ANE.

El Balance de Poder que se está consolidando excluye a la mayoría de naciones del planeta de la toma de decisiones, dejando estas en manos de un pequeño grupo de potencias que establecerán nuevas normas de comportamiento internacional augurando un mundo en el que se extinguirán los conflictos entre ellas, pero se pondrá en grave peligro la paz y la estabilidad en los países del sur del planeta.

La pirámide invertida del proceso bolivariano

HOMAR GARCÉS

Según lo subrayara el periodista uruguayo Luciano Álzaga, “el proceso bolivariano es una pirámide invertida: arriba están las masas populares, en el medio la burocracia y, abajo, el propio Chávez, soportando sobre sus hombros todo ese peso. Por eso la gente habla de chavismo sin Chávez: quitando al Presidente se viene abajo la pirámide y queda un proceso socialdemócrata, sin los excesos oligárquicos del pasado, pero sin la amenaza que supone la comunicación y confianza mutua entre un pueblo que busca una salida revolucionaria y un líder dispuesto a intentarla”.

Tal percepción no es nada ajena a muchos venezolanos, convencidos como están que Chávez es el único del gobierno que se muestra sincero a la hora de concretar una situación verdaderamente revolucionaria en el país. Por ello mantiene una singular estimación entre los sectores populares; algo que no poseen otros, ni dentro ni fuera del proyecto bolivariano, teniendo que echar mano a la imagen del Presidente para asegurarse el favoritismo de los miles de electores chavistas que existen en cada estado y municipio.

La primera lectura que se podría extraer de todo esto es que, a pesar de las directrices lanzadas de modo reiterado por Chávez a lo largo de su mandato constitucional, no hay todavía la articulación de un amplio movimiento de movimientos lo suficientemente efectivo, responsable, maduro y autónomo que le dé respuesta efectiva a las distintas debilidades, contradicciones y errores que brotan del proceso revolucionario bolivariano. La ausencia de este amplio movimiento impide que muchas de las tareas urgentes sean postergadas, producto de la falta de visión y de compromiso revolucionarios de parte de aquellos que tienen la grave responsabilidad de conducir dicho proyecto y de crear las condiciones necesarias para impulsar un cambio estructural suficientemente revolucionario y socialista. Adicionalmente, es de mencionarse el hecho resistente del legado cultural adeco, gracias al cual nuestro pueblo se vio invalidado y desestimado en su papel ciudadano durante cuarenta años consecutivos y sólo le restó acogerse a la queja, la resignación o, cuando menos, a la protesta rabiosa contra el sistema impuesto, como ocurriera el 27 de febrero de 1989; aceptando de mala gana la fatalidad que sus representantes en el poder hicieran todo lo contrario de sus promesas demagógicas.

Los nuevos tiempos, marcados por una ebullición social y política revolucionaria, reclaman un mayor activismo político y una mayor claridad de conciencia social de parte de todos los revolucionarios y chavistas progresistas para confrontar abiertamente las desviaciones reformistas-derechistas que estarían posesionándose del proceso bolivariano. Esto haría posible que se propicie el contexto que abra caminos definitivos a la revolución socialista con un perfil ideológico y una praxis mejor definidos.

Es imperioso que esa pirámide invertida a la cual se refirió Álzaga comience a ser sustentada por revolucionarios y chavistas progresistas dispuestos a curtirse en la lucha social diaria y a romper con los paradigmas dominantes de la vieja escuela puntofijista, de manera que se construya ese ideal de Patria y de sociedad igualitaria, justa y democrática que anima los corazones de la mayoría de los venezolanos. Pero, debemos estar conscientes que esto lo llevará adelante el pueblo sin la burocracia ni la dirigencia que entorpece su participación y protagonismo en la construcción del socialismo revolucionario. Como resultado, el mismo pueblo será quien promueva su protagonismo en la búsqueda consciente de su propio destino, en continuo peregrinar a sus raíces de pueblo rebelde y revolucionario, en una constante y definitiva labor colectiva para implantar los cambios revolucionarios aún pendientes.



Sobre héroes y tumbas

ROBERTO MALAVER

La crisis brilla por su ausencia en el Centro Comercial San Ignacio. Mujeres y hombres sonríen y cargan bolsas repletas de regalos navideños. Se saludan entre ellos y “Qué tal ¿dónde vas en navidad? ¿A Miami? Qué bien”. Un chamo ve una pava espectacular que camina moviendo todo el cuerpo. El chamo se le adelanta y la ve de frente y le dice: “Mamita, no muevas tanto la cuna que me vas a despertar al nene”.

De repente hay un silencio en el Centro San Ignacio. Cinthya Machado Zuloaga se acerca. La mujer más bella del mundo detiene la respiración de todos los hombres y mujeres que están por aquí cerca. El mesonero llega hasta la mesa donde estoy y, viendo a Cinthya que viene repartiendo belleza por todas partes, me dice: “Usted es el hombre con más suerte que yo conozco, amigo”.

Me da un beso y toma asiento. El mesonero vuelve con el café negro y la botellita de agua Evian. La ve y dice. “Le confieso señorita, que usted es la mujer más bella que yo he visto de cerquita”.

Ella sonríe y él se marcha y ella dice. “Venía pensando en el acto grotesco en que convertimos el entierro de Carlos Andrés Pérez, amigo. Aquello daba pena. Ledezma al lado de Ramos Allup para ver si, al fin, Ramos Allup y AD lo apoyan como candidato, y Capriles Radonski que no fue porque su asesor le dijo que no era bueno que lo vieran con la gente de la cuarta, en fin, así no vamos a ninguna parte. Todo el mundo supo que convertimos un entierro en un acto político de la cuarta”

Toma agua y vuelve: “Lo malo en la oposición es que nosotros no tenemos héroes, en cambio a ustedes los chavistas le sobran. Borges, Capriles y Leopoldo no se atreven a decir que admiran a Hitler y Pinochet, ni de broma, porque eso no da voto, tú le preguntas por sus héroes y no nombran a nadie, ni a Simón Bolívar.

Es lastimoso eso. En cambio ustedes tienen gente que a veces uno no sabe ni quiénes son, que si Guevara, Zamora, Simón Rodríguez, Simon Bolívar. Sucre, Francisco de Miranda, en fin, nosotros lo que tenemos son tumbas, la tumba de Rómulo Betancourt, y ahora la tumba de Carlos Andrés Pérez.

La gente de Primero Justicia no quiere hablar del pasado, porque Venezuela tiene más futuro que pasado”. Esa es la excusa.”

Después termina diciendo: “Nos faltan héroes, y quienes se acercan son Ismael García y Andrés Velásquez”.



Obama premia a grandes contaminadores para “crear empleos”

La administración Obama distribuye miles de millones de dólares como estímulo monetario para algunos de los más grandes contaminadores de Estados Unidos y les concede exenciones ante abusos ambientales básicos. En palabras de Steven Chu, secretario de Energía, el objetivo principal de la administración es “obtener el dinero y gastarlo lo más rápidamente posible”, para “impulsar la economía y crear puestos de trabajo para los desempleados”. Esta información fue difundida por Kristen Lombardi y John Solomon en Iwatchnews.org, del Centro por la Integridad Pública (The Center for Public Integrity) y calificada por Proyecto Censurado 2012 como la 15ª historia periodística más ocultada por los grandes medios.

El gobierno concedió más de 179.000 “exclusiones categóricas” para estimular proyectos financiados por agencias federales, sin la obligación de someterlos a la revisión dispuesta por la Ley de Políticas Nacionales Medioambientales (NEPA, por su sigla en inglés). Los beneficiarios, entre otros lucrativas compañías energéticas dedicadas a quemar carbón, como Westar Energy y Duke Energy, el fabricante químico Du Pont y el fabricante de etanol Didion Milling, tienen el mayor historial de serias violaciones ambientales, pero ahora se han ganado las exenciones combinadas de la NEPA.

La exclusión del control ambiental favorece un proyecto de la British Petroleum (BP), que ostenta el record mundial de inseguridad en la industria petrolera, con el gigantesco derrame de 2010 en una plataforma submarina en Estados Unidos y la peor explosión mortal en 2005, así como un escape de benceno a principios de este año. La exención también libera de control a la fase preliminar de un experimento de captura de carbón a dos compañías que levantarán un proyecto con severos reparos medioambientales que ordinariamente no habría recibido conformidad. El llamado financiamiento de “estímulo” por hasta 787 mil millones de dólares, conocido oficialmente como Ley de Recuperación y Reinversión Americana”, fue aprobado en febrero de 2009.



Morir con Capriles

ERNESTO VILLEGAS POLJAK

El PPT acaba de anunciar su apoyo a la precandidatura presidencial de Henrique Capriles Radonski. Secunda así a Podemos, partido que, como aquél, nació como un desprendimiento de otra agrupación negada cada una en su momento a apoyar la opción de Hugo Chávez: La Causa Radical en el caso de PPT, el MAS en el de Podemos.

En seis meses estarán cumpliéndose 10 años del golpe de abril.

Ese 2002 PPT y de Podemos aparecieron enfrentados a los golpistas, entre los cuales Capriles tuvo alta e infeliz figuración, tanto en el asedio a la embajada de Cuba -cuyo cese condicionó a que lo dejaran requisar la sede diplomática- como en los allanamientos a las casas de dirigentes chavistas. Era alcalde de Baruta.

Por más típex histórico que se aplique, es difícil olvidarlo a él y a Leopoldo López, ahora también precandidato medio-habilitado por el TSJ, actuando como esbirros de Carmona en la detención arbitraria del entonces ministro del Interior, Ramón Rodríguez Chacín. Leopoldo era alcalde de Chacao y compañero de Capriles en Primero Justicia. “Parecían unos sheriff”, escuché decir de ellos a un dirigente de Acción Democrática, insospechable de chavismo, después de aquel episodio.

Rafael Uzcátegui, secretario de organización del PPT, ha elevado su voz disidente ante el apoyo de su partido a Capriles. “El Negro”, como allí lo llaman, viene de abrir las puertas de la tolda a Henri Falcón, gobernador de Lara, para que migrara desde el Psuv, y ahora lo acusa de maquinaciones para imponer esa y otras decisiones en la casa que lo cobijó. Vueltas que da la vida.

Con Uzcátegui hace tiempo que no converso más allá del saludo eventual. Sus controversias con Chávez son de vieja data. Ex guerrillero, preso y torturado de la IV República ya entrados los 90, debe resultarle cuesta arriba aceptar que esas diferencias terminen empujándolo a morir en los brazos de Capriles. He conversado, sí, con Ilenia Medina, quien acompaña a Uzcátegui en su disidencia. Ella es internacionalista y responsable de las relaciones internacionales del PPT. Para más señas, hermana menor de Pablo Medina. Ella suele abundar en razones para el deslinde del PPT con Chávez.

El sectarismo del Psuv, la ausencia de un escenario de dirección colectiva, maltratos, desplantes... en fin, un rosario de situaciones lamentables que, según dice, hicieron inevitable un deslinde no buscado. Hace poco se molestó mucho por el reconocimiento de Chávez al llamado PPT-Maneiro, un ala que según ella ha sido inflada artificialmente y que arrastra un pasado de posiciones más bien antichavistas.

Todas esas razones, sin embargo, no han sido suficientes como para que ambos, Uzcátegui e Ilenia, abracen una opción como la de Capriles. Prefieren mantenerse en un rarísimo punto medio, apostando a una “despolarización” cada vez más disonante. A Capriles, en cambio, le encanta que gente y siglas provenientes de la izquierda lo ayuden a barnizar de progresismo su imagen, matizar su extracción oligárquica y echarle típex a su papelazo de 2002.

A medida que pase el tiempo, y sea impostergable la presentación de un programa de gobierno, el elenco con el cual piensan gobernar Capriles y sus contrincantes antichavistas tendrá que hacerse cada vez más visible. Uzcátegui se imaginará allí más incómodo que Lionel Messi en las duchas de La Vinotinto.

Días atrás activistas bolivarianos avistaron junto a Capriles, en una actividad de calle, a un ex comisario de la Disip protagonista del sonado caso de los sobres bomba, de mediados de los 90. El hombre es pupilo de Posada Carriles y panita de López Sisco.

Esas juntas, sumadas a la “tolerancia cero” que el joven político enarboló en Baruta meses antes del golpe de abril, hacen pensar que bajo un gobierno suyo eso de “morir con Capriles” puede ser bastante más que una metáfora para la gente de izquierda, esté o no esté con Chávez.

La imagen de Muammar Gaddafi asesinado tras ser capturado vivo es aviso de que la derecha no come cuento ni siquiera con aquellos que optan por transigir con ella.

Nuevas formas de poder

JUAN BARRETO

En la revolución el poder popular el poder constituyente no tiene fin; no se detiene, está siempre en actividad, creando continuamente nuevas respuestas. Es la definición de la voluntad política desde y hacia lo colectivo. El poder popular en Venezuela se mantiene vivo y es la base de todo. Lo vemos hermosamente con las más de Diez Mil POR AHORA organizaciones inscritas en el Gran Polo Patriótico.

Como dice el Camarada Chávez: “El poder constituyente originario, sólo ese poder puede continuar impulsando la revolución bolivariana [...] Nosotros debemos ayudar oyendo el clamor del poder constituyente, pulseando con él, abrazábamos con él, alimentándonos con él, vibrando con él. Ayudar, con nuestras potestades que él nos dio, a seguir abriendo puertas y derribando barreras que le impiden la realización del sueño supremo de una patria libre, independiente, grande y próspera.”

La unión de la gente y de los grupos movilizados en territorios definidos (físicos y virtuales) y la unión de comunidades bajo demandas y exigencias similares obligan a establecer procesos fluidos de comunicación: intercambio de información, cooperación y toma de decisiones. El intercambio y la interacción entre los distintos actores sociales obligan no sólo al uso común de lenguajes, culturas y demandas, sino que, además, en la medida en que se fortalecen estos espacios y estos vínculos, se crean nuevos lenguajes y nuevos propósitos políticos con carácter colectivo. La comunicación garantiza la producción de lo común y propicia formas de organización, de racionalidad y de creatividad social, totalmente novedosas y revolucionarias. En fin, nuevas formas de poder.

En este sentido, el soberano adquiere poder, en primer lugar, de manera directa, al construir organizaciones en las que se ventilan y organizan las distintas demandas y necesidades de una comunidad. En estas organizaciones se ejerce la democracia participativa y protagónica, así como para dar respuestas concretas y oportunas a todos los integrantes de dicha comunidad. Como ven, seguimos hablando del poder constituyente.



El gran desafío

MARYCLEN STELLING

La política, de una manera muy simple, es “el proceso mediante el cual las personas obtienen, utilizan y pierden el poder”

Hoy día, bajo los influjos de la sociedad del espectáculo, sometida y doblegada por la lógica mediática, la política ya no se orienta a convencer sobre las ventajas de las ideas, modelos, sistemas o proyectos de país. La política ya no lleva implícito el convencimiento, que requiere del “...compromiso que se proyecta en el tiempo” y “obliga a la voluntad” y es “inseparable del espacio de la ética” (Héctor Schmucler). A la luz de la lógica mediática del espectáculo la política vende. Y en el tránsito del convencer al vender, la política se concibe como una mera operación o táctica de venta. El vender se plantea bajo la condición de ganar, razón por la cual se extingue en el mismo acto de compra-venta, adquiriendo así un sentido cortoplacista.

En la sociedad del espectáculo ya no se promueve la defensa de ideas, muy por el contrario, se prestigia la venta y compra de símbolos. En la sociedad del mercado y el consumo todo se reduce a productos comerciales. Cuando se impone la óptica del “marketing” político, los ciudadanos y ciudadanas son concebidos y tratados como consumidores de logotipos “pseudoideológicos” y la política, en opinión de Juan Pablo Palladino, se vuelve el arte de hacer verosímil un logotipo.

En la actual coyuntura preelectoral, dos fuerzas políticas en pugna calientan sus motores y aceitan sus maquinarias publicitarias. El socialismo s XXI con candidato y proyecto de país definido. La MUD enfrenta una antesala de “limpieza electoral” que culminará en unas primarias. El elegido o la elegida afrontará retos varios. Entre ellos integrar y expresar los intereses de las oposiciones al “proyecto chavista”. Enfrentar la construcción de un lenguaje y una propuesta “social, popular” que seduzca al nuevo sujeto, el consumidor.

El gran desafío: ofrecer un producto para un mercado electoral que valora el socialismo como sistema, expresa que garantiza el bien común y afirma que la gente pobre se siente más reconocida ahora que en gobiernos anteriores. De allí que el intento de seducción descansa en logotipos “pseudoideológicos” con pretensión de vender un “capitalismo popular” que viaja en “el autobús del progreso” hacia la “mejor Venezuela” en la que caben todos los venezolanos.



¿Cómo transformar el **proceso productivo** capitalista en **socialista**?



Bajo el sistema capitalista todos los actores sociales que participan en el proceso productivo están -en uno u otro sentido- subordinados a la reproducción de la ganancia que corresponde a los dueños del capital y de los medios de producción (incluyendo la explotación de su fuerza de trabajo) en un ciclo que pareciera normal y eterno, sin posibilidades reales de cambio.

Así, desde Karl Marx y Friedrich Engels hasta la época actual, a través del socialismo revolucionario se ha planteado que tal sistema de desigualdades, injusticias y explotación indiscriminada de la naturaleza sea superado, dando entonces nacimiento a un nuevo tipo de civilización en el cual prevalezca siempre el desarrollo integral del individuo y de la comunidad, en igualdad de derechos, obligaciones y oportunidades, sin dominación alguna del mercado y el capital, algo que se considera utópico, pero que no deja de ser posible.

Sin embargo, mucho de lo hecho para trascender al capitalismo ha significado apenas un deseo de hacerlo menos terrible de lo que es, hablando de un capitalismo con rostro humano o de una tercer vía, como la intentada en Yugoslavia bajo Tito, pero sin afectar en el fondo la división del trabajo, la alienación del trabajador y las relaciones de producción; obviando, además, lo relativo a la ley del valor.

En todo caso, las medidas adoptadas -aun las más radicales- han derivado en un capitalismo de Estado, o simple reformismo, dejando puertas abiertas (como ocurrió en la extinta Unión Soviética y ocurre en China y Cuba) para su restauración, no obstante socializar la propiedad de los medios de producción y orientarse su actividad productiva a la satisfacción de las necesidades básicas y espirituales del pueblo.

Esto impone, sin duda, pautas que tiendan a diferenciarse cada día de lo que es la sociedad capitalista, promoviendo y fortaleciendo la capacidad de gestión de las comunidades organizadas, de forma que la participación y la actividad de las mismas tengan como resultado palpable e inmediato un modelo económico socialista, con esquemas verticales y horizontales entrelazados en todo lo que comprende, entonces, la producción,

la distribución, el intercambio y el consumo, al igual que los criterios para conformarlo.

Como lo expresara Erich Fromm en su obra *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*, “el hombre tiene que ser establecido en su lugar supremo en la sociedad, no siendo nunca un medio, no siendo nunca una cosa para ser usada por los otros o por él mismo. Debe de terminar el uso del hombre por el hombre, y la economía tienen que convertirse en la servidora del desenvolvimiento del hombre”.

Todo lo anterior nos remite, en consecuencia, a reorientar el sentido o concepto de la propiedad, estableciendo nuevos tipos, inspirados en las nuevas formas de organización socio-productivas. Esto, a su vez, debiera generar en el ámbito político el fomento y la consolidación de la organización popular en todas sus expresiones posibles, como asimismo un desarrollo endógeno que reduzca drásticamente los índices de desempleo y subempleo existentes, rompiendo las cadenas especulativas que condenan al hambre a vastos sectores de la población.

Tales elementos podrían conducirnos a la emancipación del trabajo, “ubicando a la fuerza de trabajo o trabajo vivo -según lo manifiesta Carlos Lanz en uno de sus artículos- como la fuente real de la creación de nuevo valor”. Tal objetivo podría obtenerse de existir una planificación democrática, un presupuesto participativo, un control obrero y una humanización de las condiciones y medio ambiente de trabajo que sean capaces de estimular la inserción socioproductiva como mecanismo fundamental del desarrollo social integral de las personas y la colectividad, con criterios de eficiencia-eficacia que faciliten, a su vez, la sostenibilidad y la factibilidad de los diversos procesos que, en tal sentido, estén realizándose.

Al lograrlo, podríamos afirmar que el proceso productivo capitalista comienza a transformarse en socialista, sin conceptuar al recurso humano como un componente más de los costos de producción de las empresas y teniendo en la participación y protagonismo del pueblo su manifestación constante y característica.-

Capitalismo popular y virtual

MERCEDES CHACÍN

Una vez enterrado, finalmente y que en paz descanse, Carlos Andrés Pérez, Oswaldo Álvarez Paz decide retirar su candidatura a las primarias de la oposición con este argumento: “quiero facilitar a los venezolanos la difícil decisión que deberemos tomar en los próximos meses”.

A lo que venezolanas y venezolanas han respondido: Gracias, Oswaldo, en verdad nos iba a ser muy difícil escoger. Ahora en lugar de once, son diez. Gracias, pana.

Y como Oswaldo ha sido tan amable, decidimos revisar los programas y propuestas de algunos de sus congéneres para ayudar a los compatriotas de oposición a escoger bien. Veamos.

La diputada María Corina Machado presentó su propuesta de “capitalismo popular” en un local del Centro Comercial Propatria, pues tan genial idea no podía hacerla en el San Ignacio. Ahí los comerciantes practican el capitalismo exclusivo. El capitalismo popular, dice María, parte de la confianza en cada persona, en su capacidad creadora, en la importancia del esfuerzo individual y en el desarrollo del talento. “Sólo el capitalismo popular nos hará libres” dice la precandidata, pensando con toda razón que no puede decir “sólo la verdad nos hará libres” porque confunde.

Pero aclaró más: “Quien no es dueño del producto de su esfuerzo no es dueño de su esfuerzo. Y quien no es dueño de su esfuerzo no es libre”, dijo en un esfuerzo propio para ilustrar a la competencia, entre los que había trabajadores informales, motorizados, mujeres emprendedoras y jóvenes simpatizantes de su candidatura. Conclusión: locación popular más gente popular más precandidata popular es igual a: capitalismo popular.

Por su parte, Leopoldo López se comprometió a construir “la mejor Venezuela”. Escudriñando en su página web leemos que el objetivo de su campaña es involucrar a los más jóvenes en la construcción de esa “mejor Venezuela”. Y la estrategia escogida para mantenerse en contacto directo con la gente es apostando a la pasión de los asiduos a Facebook y a juegos como Farm Ville, Mafia Wars y Poker para pedirles sus aportes sobre cuál es el país con el que sueñan. Soñar no cuesta nada y así como existe el capitalismo popular de la Machado, el López apuesta por construir la mejor Venezuela virtual. En ese país no hay problemas, todo es lindo, dolarizado y la lluvia no moja.

Para rematar nos conseguimos con esta frase de Henrique Capriles Radonski quien considera que, “ahora le toca a Venezuela encontrar su camino”. Y como al igual que Oswaldo buscamos facilitarle las decisiones la gente, unimos estas tres patas de la “mesa que más aplauda” y miren qué belleza de propuesta gubernamental: ahora le toca a Venezuela construir su camino y el mejor camino son las redes sociales virtuales en las que se practica el más bello capitalismo: ¡el capitalismo popular! No te digo yo... Paso y gano



El Planetazo

: ROBERTO HERNÁNDEZ MONTOYA

Por primera vez en la Historia hay una rebelión planetaria, ecuménica, por igual iracunda y risueña, es decir, lúcida, y sin liderazgo reseñable.

Es la misma revuelta porque responde dialécticamente a una globalización uniforme. El thatcherismo es la misma operación en todas partes: desregular todo para subordinar todo a las bancas de casino, que a su vez alimentan el monstruo guerrero que las protege y les sirve de ariete tan bandolero como inepto.

Todo esto exige privatizar los botines y socializar las ruinas. Los bancos juegan en el garito hasta el crack y para pagar sus deudas de juego hay que fruncir escuelas, hospitales y todo lo que favorezca a la tribu. Como una madre aturdida que desparramase su sueldo en un bingo, pidiese prestado y entonces impusiese una puritana austeridad a su domicilio para saldar sus deudas relancinas. Abrevio y por tanto simplifico, porque la cosa es más enroscada.

Pero ahora hay un nuevo vector político: el apremio popular para que cese ese camino infinito hacia la derecha que desde el supply side galopa histérico hacia la dictadura del capital, con abolición atropellada de todo derecho ciudadano, sin contrapeso, hasta que dijo basta la gran humanidad.

Es una ventaja no tener jefe porque no hay a quien corromper, debilitar o asesinar, como en tantas revoluciones estropeadas.

Es una desventaja no tener jefe porque no es fácil concertar y acelerar los pasos. La rebeldía tiende a desmovilizarse si no ve resultados urgentes. Digo tiende, no que es fatal.

Una revolución, si es verdadera, es impredecible. Nunca es como el viejo chiste del joven que anunció: «Me voy a la Guerra de los Treinta Años». Pero sí se pueden prever perfiles prerrevolucionarios: intensificación del forcejeo social, con vecindario desheredado, sans-culotterie que toma la Bastilla o el Palacio de Invierno.

Para Venezuela lo que pasa en las metrópolis es un déjá vu del Caracazo. La indignación de entonces actuó distinto. De cada quien según su crisis y a cada quien según su rumbo. Aunque sería bonito que comulgase esta vez la entera humanidad.

Es posible aunque no previsible, así que habrá que ir analizando paso por paso para mejor forcejear con este Imperio delirante.

Andrés Antillano: “Nuestra **violencia** es desorganizada y corre el peligro de organizarse”

El arma es una forma de ejercicio de poder. Frente a la violencia armada de pobres contra pobres, politización y organización política, propone Andrés Antillano, especialista en el tema.

Las armas no son la causa de la violencia, pero se convierten en factor que incrementa, facilita y permite la escalada de la violencia, sostiene, y recuerda que las clases media y alta venezolanas vaciaron las armerías en 2002.

Un número aplastante de las municiones que se emplean en actividades delictivas son producidas en el país para el mercado legal, por Cavim (2).. Las armas no son una forma de defensa, todo lo contrario aumentan el riesgo de muerte

“No debemos mitificar la idea del pueblo armado, porque quizá el problema es que justamente el pueblo está armado. (...) Tenemos una seguridad que se distribuye desigualmente, protegiendo a los más poderosos y controlando y reprimiendo a los más débiles, a los desposeídos, añade Antillano en esta entrevista. *e-¿Cómo es la violencia venezolana?*

-En mi opinión hay un peligro importante y es que nuestra violencia es desorganizada. Acá no hay grandes bandas, es más una violencia de muchachos contra muchachos. Pero la disponibilidad de armas puede lograr que pasemos de una violencia desorganizada a una organizada y que se vuelva realmente peligrosa, como la que sucede en México, o la ocurrida en Colombia con los paramilitares.

-¿Cree usted que el herrero entregará su martillo? ¿A quién desarma la Comisión de Desarme?

-A mi me parece que la idea del desarme no se basa en que nadie tenga armas; sino restringir el mercado: que no sea fácil obtenerlas, al igual que las municiones. También tenemos que disminuirles el “atractivo cultural” a las armas, quitarle el amor a las armas.

Y es que el uso de las armas no sólo tiene que ver con su valor instrumental, sino con su glamour, con su fascinación. Pasearse con una pistola logra que muchos sean reconocidos, se asocia con masculinidad, con la idea de poder.

Por otro lado, yo creo que las políticas de reducción de armas si tienen una incidencia seria en la disminución de los hechos delictivos. Esa es la razón por la cual, los homicidios en Brasil que tenían una tasa mayor a la de Venezuela, disminuyeron drásticamente.

-Pero ¿Son las armas el origen de la violencia en Venezuela?

-En primer lugar, las armas no son la causa de la violencia, pero se convierten en factor que incrementa, facilita y permite la escalada de la violencia. Por varias razones. Una de ellas es que aumenta la demanda. En la medida en que yo creo que puedo ser víctima de gente armada y que el Estado no me protege me empiezo a armar y aumenta el mercado legal de armas.

En la mayoría de los países, sospecho que en Venezuela aunque no hay datos muy confiables, el mercado ilegal de armas se nutre del mercado legal. La alta disponibilidad de armas en el país tiene mucho que ver con que el año 2002 las clases media y alta de Venezuela prácticamente desvalijaron las armerías, porque



“iban a venir las hordas chavistas a asaltarles su residencia”.

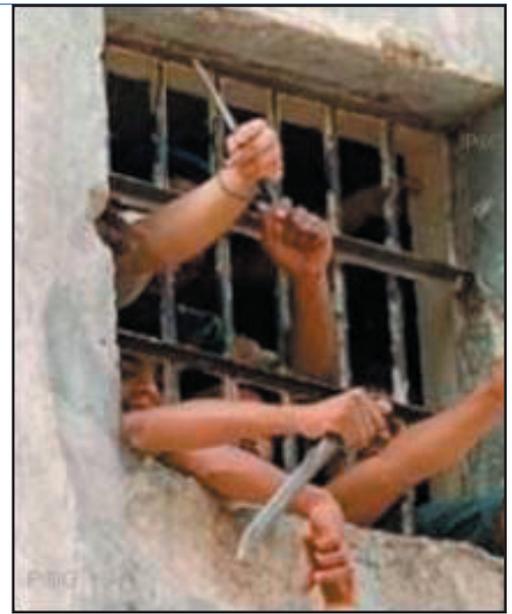
Buena parte de esas armas termina nutriendo al mundo criminal. Los pocos reportes dicen que la presencia de armas -que vienen por tráfico ilegal- es más bien insignificante. Casi todas vienen del mercado legal. Por ejemplo, roban una casa y encuentran una pistola que fue comprada legalmente y se la llevan y termina siendo usada para actos criminales. Igual si roban un carro, o las policías que suministran armas.

El caso de las balas, las municiones. Un número aplastante de las municiones que se emplean en actividades delictivas son producidas en el país, son producidas para el mercado legal, por Cavim. En fin, estar armado aumenta el número de armas y el riesgo relacionado con ellas. Pero las armas además se convierten en un símbolo de estatus, de masculinidad, de virilidad. El arma es una forma de ser reconocido.

Hay dos cosas importantes que debemos señalar. El primero de ellos es que las armas no son una forma de defensa, todo lo contrario aumentan el riesgo de muerte.

Y el segundo que las armas favorecen los procesos de exclusión contra los más pobres. Yo creo que debemos estar preparados para una agresión armada contra la revolución, pero no debemos mitificar la idea del pueblo armado, porque quizá el problema es que justamente el pueblo está armado, que todo el mundo tiene armas, circulan de manera continua y es muy fácil conseguirlas.

-Uno se pregunta ¿por qué un diputado tienen más escoltas que un magnate?



-Las políticas de reducción de armas deben ir acompañadas de políticas que hagan que las personas se sientan protegidas por el Estado y esa disminución tiene que sentirse en una desinversión simbólica. Pero allí la pregunta es por qué un diputado, que es un ciudadano igual que yo, tiene mucha más protección.

Por qué un parlamentario tiene que andar con un pequeño ejército de guardaespaldas, que -en muchos casos- son funcionarios policiales que deberían estar ofreciendo protección a las comunidades y están destacados a brindar custodia a una sola persona y muchas veces a su familia.

Esto se debe a que en una sociedad desigual “la seguridad” se distribuye desigualmente y unas personas están más protegidas que otras.

Las élites económicas, políticas están más protegidas. Es más fácil conseguir una patrulla en La Florida, (donde además hay vigilancia privada, cámaras de seguridad, cercas electrificadas) que en Chapellín, un barrio que queda al lado.

La seguridad, que es un bien, está distribuida desigualmente a favor de los poderosos.

-Incluso, en La Florida los cuerpos de seguridad no tratan de la misma forma a sus habitantes que en Chapellín...

-Porque la seguridad, como bien se distribuye desigualmente, pero como coacción también está distribuida desigualmente en términos inversos. Porque las pocas veces que la gente de Chapellín ve a la policía, ve a una policía represiva, una de “pégate pa’ allá”, una policía de “no me mires a la cara”, o “móntate ahí, porque estoy seguro de que tienes una broma”, en fin una seguridad que se distribuye desigualmente, protegiendo a los más poderosos y controlando y reprimiendo a los más débiles, a los desposeídos.

Eso ocurre en una sociedad desigual como con todos los bienes, como con el agua o como con otro bien y servicio, como es el caso de la seguridad y de los servicios policiales.

Entonces, creo que la posesión de armas es una mala señal, porque no se trata de un hecho meramente instrumental, sino una ostentación de poder el llegar a un sitio con armas o con 10 ó 15 guardaespaldas.

-¿Hay una política de desarme?

-No hay una política de desarme, hay una Comisión de Desarme y entiendo que una de sus tareas es crear una política al respecto. No es que van a ir a quitarle las armas a la gente, eso no tiene mayores resultados. El desarme tiene que ver con controlar la disponibilidad de armas y municiones, también con vaciar de atractivo la tenencia de armas.

No se trata sólo de una campaña comunicacional. Hay medidas que está tomando esta Comisión que pueden ser muy

importantes, como por ejemplo el control de municiones, el marcaje de municiones.

En Brasil se distinguió entre el porte y la tenencia de armas. Porque una cosa es tener un arma en casa y otra es andar con armas por la calle.

Si usáramos una metáfora dramática, diríamos que si usted saca un arma en el primer acto de una obra de teatro, antes de que caiga el telón usted debe matar a alguien.

Las armas en la calle aumentan la probabilidad de un encuentro armado. Es muy posible que en una sociedad -además tan cargada como la caraqueña- entremos en conflicto.

Pongamos el caso muy frecuente de una cola en una autopista, una cosa es resolverlo con unos gritos y otra muy diferente es sacar una pistola, cuestión que ocurre con frecuencia entre señores de clase alta “completamente honestos” que no tienen ningún empacho en pegarle tres tiros a otro.

Porque el arma es una forma de ejercicio de poder. Y si el poder no es democrático, no es colectivo, no es horizontal, las armas terminan convirtiéndose en una forma que acentúan las asimetrías del poder.

El control de armas es una condición también para que se de una sociedad igualitaria y no eso no quiere decir que no hay que prepararse para situaciones de invasión o amenazas, pero lo que no tiene que ocurrir es que las armas sean un mecanismo que profundicen las diferencias de poder, porque el muchacho del barrio que tiene un arma ejerce un poder indebido contra sus iguales, contra sus vecinos, no favorece la organización popular. Si tiene un arma se impone contra los demás.

No creo que sea un asunto de desarme, ni que vayan a desaparecer las armas no se trata de esto, se trata de controlar y restarle atractivo a las armas.

-Entonces ¿tiene que ver con campañas comunicacionales?

-No sólo con campañas comunicacionales, sino con campañas de movilización. Esto es algo que entienden claramente las madres en los barrios, porque el tema de las armas es un problema que les está quitando la vida a sus muchachos y les resta incluso la posibilidad de organización popular.

La gente, mientras ocurre la violencia armada, se queda en su casa, se rompen los mecanismos de participación, se rompen los vínculos sociales, porque ya no veo al vecino como mi aliado, sino como el padre del muchacho que mató a mi muchacho. Empiezan a quebrantarse los vínculos de organización y se acentúa la desorganización, la exclusión, la dificultad de los ejercicios del poder popular en las comunidades.

Entonces, la propuesta debe ser frente a la violencia armada de pobres contra pobres, politización, organización política. Ese es un elemento esencial.

Seguridad: Entre la política de estado y la manipulación política

Hemos visto en artículos anteriores como la manipulación política de la inseguridad intenta mostrar el incremento de los homicidios como un elemento propio del ciclo de revolución Bolivariana; sin embargo podemos ver como la violencia se incrementa dramáticamente desde ciclos anteriores en que la oposición de hoy era gobierno.

Según datos del Centro de Estudios para la Paz de la UCV, en la década de los 90 la tasa de homicidios por cada 100.000 habitantes aumentó 153% al pasar de 13 homicidios por cada 100.000 habitantes en 1991, a 33 homicidios por cada 100.000 habitantes en 2000.

El juego político de la manipulación consiste en leer el fenómeno desligándolo de su desarrollo histórico, dado que el problema de la inseguridad como lo indican los datos anteriores, es un fenómeno social que tiene su génesis en el marco de los gobiernos de la cuarta republica de finales del 80 y toda la década del 90. La inseguridad es producto de la ruptura de los vínculos básicos de socialización expresados en la familia. Familia desestructurada como producto de la política neoliberal de ajuste y la eliminación de la política social, lo cual condenó a miles de ellas a la pobreza y la pobreza extrema.

Como consecuencia de estas políticas neoliberales, irrumpe un nuevo protagonismo juvenil en lo social mediado por la violencia y la visibilización de expresiones delictivas, que no son más que la materialización de la pérdida del futuro y la esperanza, especialmente en los sectores D y E.

La manipulación también consiste en la construcción de una sensación social de caos y peligro, cuyo único responsable por su ocurrencia y por su superación es el gobierno nacional, presentándose ellos como los portadores de todas las soluciones y los únicos salvadores. Pero este intento no se posiciona en la opinión nacional, si bien la ciudadanía reconoce la inseguridad como el principal problema del país, la mayoría piensa que todos por igual debemos encargarnos de luchar contra ella; de la misma forma, la institución mejor valorada por su actuación ante el problema de la seguridad es el presidente Hugo Chávez con un 51%.

La opinión ciudadana expresa un acertado criterio, el cual deberían entender todas las parcialidades políticas, la inseguridad no puede ser un tema para utilizar como trampolín o como arma de desgaste, pues la inseguridad es un fuego en el que todos nos podemos quemar.

Sobre el artificio de diversos actores políticos de presentarse como los portadores



de la alternativa correcta al problema de la inseguridad, es importante destacar como tratan de borrar las huellas de su mala gestión en materia de seguridad cuando han sido gobierno, o de hacer olvidar que hoy son gobierno y responsables de la inseguridad en varios estados y municipios.

Una observación de dos municipios como Baruta y Chacao y dos estados como Nueva Esparta y Zulia (Ver en vínculo <http://www.gisxxi.org/wp-content/uploads/2011/10/Art%3%ACculo-Seguridad-Pol%3%ACTica-de-Estado-o-Manipulaci%3%B2n-Pol%3%ACTica.jpg>) en donde la oposición ha sido gobierno durante casi toda la última década, colocan en cuestionamiento la supuesta experticia para contener la violencia. Una mirada rápida de los datos nos permite concluir que la tasa de homicidios se ha incrementado del 2000 al 2008 en estos territorios, mientras, en municipios como libertador gobernado por el chavismo, la tasa ha descendido.

Buscando mostrarse como alternativa, la oposición venezolana ha presentado su propuesta de seguridad denominada "Todo el nuevo Gobierno contra la criminalidad, la violencia y la impunidad", destacan como cabeza del grupo de asesores la figura de Lolita Aniyar de Castro, la cual ocupa un destacado lugar entre los criminólogos mundiales; sin embargo la propuesta copia en lo fundamental las premisas del proceso de Conarepol y el Sistema Nacional de Policía, sin reconocer ni valorar dicho esfuerzo; por el contrario lo minimizan y estigmatizan como politizado.

Es de destacar que en su desempeño como gobernadora del estado Zulia (1993-1995) la Dra Lolita Aniyar no hizo nada por detener los altos índices de delitos a nivel

nacional que llegaron en 1993 a 1276 y 1994 a 1270; los dos años con las tasas de delitos más altas de la historia contemporánea de Venezuela, ni lo hizo tampoco con el aumento de la tasa nacional de homicidios que paso de 8 homicidios por cada 100.000 habitantes en 1986 a 21 homicidios por cada 100.000 habitantes en 1995. De igual manera la tasa de delitos en el estado Zulia para el año 1995 ascendía a 829 (la tasa más alta entre 1995 y 2009).

La reflexión que hemos desarrollado hasta aquí, no pretende minimizar la magnitud de la inseguridad hoy en Venezuela y la complejidad multifactorial del problema, pretendemos eso sí, desenmascarar las manipulaciones e invitar a la totalidad de actores nacionales a pensar en conjunto el problema y las alternativas para su solución.

Una revolución que ha logrado en 12 años mejoras significativas en la calidad de vida de su población especialmente en los sectores menos favorecidos, tiene por delante el gran reto de dar una solución estructural a esta espiral de violencia heredada de la cuarta republica, para ello se hace necesario:

La construcción de un plan nacional de seguridad ciudadana como un acuerdo nacional donde participen todos los sectores de la vida nacional.

Transformar y optimizar el funcionamiento de todo el sistema de justicia penal: investigación (CICPC), acusación (Fiscalía) y juicio (TSJ). Es imprescindible detener la sensación de impunidad que hoy está presente en la sociedad venezolana.

La adecuación sincera de todas las policías regionales y municipales creadas anárquicamente durante la cuarta republica, a los estándares del nuevo sistema policial venezolano.

La construcción de una política dirigida hacia la erradicación de los circuitos de violencia territoriales existentes hoy en vastos sectores de la sociedad venezolana, buscando privilegiar a los jóvenes de estos sectores para avanzar en sustituir su simbología de la violencia y el consumismo de hoy, por una nueva simbología basada en la esperanza, el respeto propio y la solidaridad.

La tarea es de todos, muchos más cuando la inseguridad y la violencia es un problema que surgido en América Latina a finales de la década de los 80 como consecuencia de las medidas de ajuste que destruyeron el frágil contrato social vigente para la época, ha llegado a superar la frontera de lo nacional y se escala como un problema propio de las sociedades y procesos de urbanización del tercer mundo y las nuevas tipologías del crimen organizado global.

Contra el cretinismo burocrático

RIGOBERTO LANZ

El burocratismo es una grave enfermedad que mina cualquier proyecto de cambio de la sociedad (el ciudadano Presidente de la República lo califica como “enemigo de la revolución”) La cruzada anti-burocrática ha sido anunciada hace ya bastante rato y uno debería preguntarse si la estamos ganando. Hacer este balance pasa por precisar qué estamos entendiendo por “burocratismo”. En el imaginario común hay una larga experiencia en la que las telarañas burocráticas siempre han funcionado como parafernalias inútiles que están allí para ponérselo difícil a los ciudadanos.

El burocratismo es una patología organizacional que se caracteriza por una rara pasión por el papeleo, por las formalidades, por los protocolos, por las normas y procedimientos. El burócrata se excita cada vez que paraliza un trámite, (“frente a cada solución, un problema”), cada vez que dice “no se puede”. El burocratismo consiste en una perversión de las organizaciones que pierden su sentido y viven para llenar formularios y acomodar cuadrículas. Cuando se ha perdido el horizonte de los procesos organizacionales, entonces es muy fácil que se imponga la lógica de los “requisitos”. El burócrata no está allí para resolver problemas (con imaginación, con flexibilidad, con inteligencia) sino para “cumplir con su deber”, es decir, para ser idiota.

Mientras los problemas se localizan en las instancias organizativas, todavía hay chance para corregir, para cambiar. Pero cuando el asunto ha llegado al terreno de la mentalidad de la gente, entonces podemos exclamar: ¡Malas noticias! La mentalidad burocrática es mucho más severa que un procedimiento errático o un papeleo innecesario (recuerden el Decreto Presidencial sobre “Simplificación de Trámites” y el uso de la informática) La lucha contra el burocratismo tiene su punto más álgido justamente en el ámbito del “Hombre Organización” (como le llamó en su momento la sociología funcionalista) Es en el terreno de la “personalidad burocrática” donde se complican los métodos fáciles de lucha contra esta aberración. Allí no valen las exhortaciones, las circulares e instrucciones. Usted puede cambiar drásticamente todo y el burócrata estropeará lo que toque.

Un cambio de mentalidad es un asunto mayor. No se cambian estas cosas como se cambia a un gerente o a una moda gerencial como “calidad total”. Las mentalidades (no importa de qué tipo sean) están allí para quedarse. Es una sub-cultura que necesita largos períodos para establecerse y otros más largos aún para esfumarse. La mentalidad burocrática se integra en los tuétanos de la gente y va mucho más allá del ámbito laboral (el cine japonés retrató muy bien este fenómeno hace algunos años) Las personas van limando todo aquello que estorba: espíritu crítico, creatividad, compromiso, ansias de superación, sentido estratégico, performatividad del desempeño, visión eco-sistémica de todo cuanto se hace, sensibilidad política. En su lugar, un radical achatamiento de espíritu rutinario que es más desastroso en la medida en que se asciende en la escala de responsabilidades. Nada es más peligroso que un burócrata con poder. Va de la mano con el síndrome de un idiota con ínfulas de grandeza. Aquí se va cocinando la pasta del mal mayor: el cretinismo burocrático.

Para ser optimistas digamos que en el seno del Estado (y también en el mundo privado) no todo el mundo anda en este cuadro de enfermedad irremediable. Para ser más optimista aún señalemos que muchísima gente pudiera ser reconducida con terapias apropiada (vacunas anti-burocráticas, cuando las tengamos) Pero admitamos también que anda por allí una legión de burócratas irrecuperables haciéndole tremendo daño a la revolución. Una vez más, la prevención temprana es la formación, el cultivo de la sensibilidad, la expansión del espíritu crítico, el fortalecimiento ético, la capacidad de innovar.

Mientras llegan mejores tiempos, menester será extirpar también el cretinismo burocrático.



De la solidaridad



Los movimientos estudiantiles latinoamericanos tienen en su material genético constitutivo la vocación de integración regional. Confluyen a inicios del siglo XX, el ascenso de clases medias que logran el acceso a la educación universitaria, producto de la consolidación del Estado de Bienestar, y la novedad de la generación latinoamericanista del 900, de Martí, Rodó, Ugarte, entre tantos, que rescatan la raíz hispano-americana ante el desenlace de la guerra de Cuba y el avance imperial norteamericano.

La Reforma Universitaria de Córdoba de 1918 (“grito de Córdoba”) marca un hito que luego va a ejercer una fuerte influencia en los primeros movimientos políticos latinoamericanos (por citar el caso de Víctor Raúl Haya de la Torre en Perú con el APRA). Esta onda expansiva llega hasta nuestros días, momento en que esa potencia y acción acumuladas han despertado procesos inusitados, vertiginosos y desafiantes. Paradójicamente, una historia común que podíamos pensar estaba signada por la tragedia y el desangramiento, resulta hoy que aparece más viva y más dispuesta a “ser” que nunca. La miseria y el silenciamiento en que parecía sucumbir este pensamiento unificador generación tras generación, sigue, y seguirá marcando rumbo, porque más que una opción, es un destino.

En la cabecera del sitio web de la FEUU (Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay), aparece en primer plano un fragmento del Manifiesto Liminar de Córdoba de 1918: “Los dolores que quedan son las libertades que faltan. Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos

latinoamericana a la identidad latinoamericana

Los estudiantes, la integración y la comunicación

viviendo una hora americana". El hecho reciente de la organización en Montevideo del XVI Congreso Latinoamericano y Caribeño de Estudiantes (agosto, 2011) y este I Encuentro Latinoamericano de Comunicación en Atlántida (octubre, 2011) muestran el renovado ímpetu integrador e inquietud por conocernos mutuamente.

El desafío está planteado y es fascinante, pero exige a su vez un poderoso ejercicio de inteligencia de nuestro tiempo y nuestra realidad, en conjunto. El mundo de 2011 tiene otras características respecto del mundo hace cien o cuarenta años. No podemos darnos el lujo de quedarnos en lo anecdótico de la historia, hay que captar el sentido superador, entender hacia dónde vamos. Esa tensión por comprender es lo propio del espíritu joven, pero sólo permanecerá en el tiempo y estará debidamente encauzada si nos ponemos al servicio de una gran gesta, que demande todo de nosotros, para ir más allá de nosotros.

Mi invitación es pasar de un esquema de solidaridad latinoamericana a la identidad latinoamericana. La diferencia no es nada menor. Mientras la solidaridad implica por definición una pluralidad de sujetos, una especie de "affectio societatis", motivada por un mera conveniencia o un ideal romántico o voluntarista, la identidad supone la idea de un solo sujeto con características comunes, un espíritu y un concepto común. Hete aquí que nuestra mayor responsabilidad radica en ser, también, latinoamericanos de concepto. Observar, razonar y proyectar nuestra realidad común, con la audacia de pensar nuestras propias categorías descriptivas.

Como cualquier construcción, una vez estudiado el plano, hay que empezar por los cimientos. Estamos construyendo ni más ni menos que un Estado Continental Sudamericano, y potencialmente, Latinoamericano. Un gran actor global, con una particularidad muy especial, nutrirse de un crisol cultural, "raza cósmica", que no se impone ni se doblega ante nadie. Quiere "ser" para contribuir a un mundo más equilibrado, y para transmitir su vocación de justicia y democracia. Probablemente sólo estemos en fases de transición hacia un mundo

unificado, y lo que hoy puede



parecer de ciencia ficción, sea en un futuro una historia "inter-planetaria". Eso evidentemente escapa a nuestras posibilidades de análisis.

Los pilares de nuestra América del Sur, son básicamente, el MERCOSUR y la CAN. Estos procesos marcan un quiebre en la historia y retoman los proyectos de Artigas y Bolívar. Si bien en los inicios de estos mecanismos de integración hay una lógica comercial, la evolución cultural, social y política de ambos bloques desembocan en el mayor hito contemporáneo: la UNASUR. Estamos volteando hacia nosotros en una mirada introspectiva, sin que esto signifique perder de vista los acontecimientos mundiales que no nos resultan ajenos. Estamos creando infraestructura con el FOCEM y la CAF, constituyendo un Banco del Sur y un Consejo Sudamericano de Defensa, aunque no hay que perder de vista lo más importante, la ciudadanía sudamericana, la identidad.

¿Qué tienen en común todas esas dimensiones, citadas a modo de ejemplo? La necesidad de una Universidad al servicio de la causa de la integración, del desarrollo tecnológico e industrial, de la investigación científica y de la formación en valores, con un horizonte común, sin perjuicio de las particularidades propias de las diversas tradiciones y escuelas co-existentes. Adhiero a la fórmula que se suele repetir, es unidad en la diversidad.

Ya Eduardo Víctor Haedo (1901-1970), Ministro de Instrucción Pública de Uruguay, planteaba la importancia de una Universidad Sudamericana en el

año 1938. Más de setenta años después, nace la UNILA (Universidad Federal de Integración Latinoamericana, 2010) ubicada estratégicamente en la ciudad de Foz de Iguazú. Procuremos que ésta sea sólo la primera de muchas más, y que esa corriente lleve a "latinoamericanizar" al resto. No hay que esperarlo, hay que exigirlo.

Se habla de un fenómeno mundial de invierno demográfico: "el mayor fenómeno del siglo XXI no será el rápido crecimiento de la población sino su envejecimiento"¹. Potencias emergentes como América del Sur e India muestran tasas de fecundidad altas respecto a los bajos índices chinos, rusos y franco-alemanes. Tenemos la oportunidad de generar un mercado interno muy superior al actual en nuestro continente. El reto es fortalecer la democracia, con mayor justicia social, superando la elevada desigualdad y llevando adelante políticas de mediano y largo plazo que consoliden una estructura de desarrollo.

Comunicar es también formar agenda. Lograr evitar los lugares comunes y las discusiones inconducentes implica un esfuerzo por conocer nuestra realidad en profundidad, para tener el suficiente criterio e independencia de pensar contenidos propios. Democratizar los medios no es solamente abrir espacios, sino también abrir conciencias. Es preciso fomentar la creatividad e inventiva, no tanto en la forma, sino en el contenido. Conocer las reglas para romperlas, no con un afán desolador, sino re-conductor. Es la hora de tender puentes de entendimiento.

La toma del poder estadounidense en África

PEPE ESCOBAR/ASIA TIMES ONLINE

No confíes en extraños que llegan con regalos. La amazona post moderna y secretaria de Estado de EE.UU., Hillary Clinton, aterrizó finalmente en Trípoli –en un avión militar– para prodigar elogios al sospechoso Consejo Nacional de Transición (CNT), esos oportunistas/desertores/islamistas conocidos previamente como “rebeldes de la OTAN”.

Clinton fue saludada el martes “en el suelo de Libia libre” (sus palabras) por lo que el New York Times describió curiosamente como “milicia irregular” (traducción: una banda fuertemente armada que ya tiene líos con otras bandas fuertemente armadas), antes de reunirse con el presidente del CNT Mustafa Abdel-OTAN (Conocido anteriormente como Jalil).

La mayor parte de los regalos de EE.UU. –40 millones de dólares– fuera de los 135 millones de dólares que ya fueron desembolsados desde febrero (en su mayor parte en “ayuda” militar, son destinados a un scramble de misiles dirigido por “contratistas” (es decir mercenarios) para que trate de rastrear el tsunami de cohetes antiaéreos móviles que hasta ahora ya han sido convenientemente ocultados en almacenes islamistas secretos.

Clinton dijo a los estudiantes en la Universidad de Trípoli: “Estamos a vuestro lado”. No logró conectar los puntos y darse cuenta de que los shabab (jóvenes) que comenzaron a manifestar contra Muamar Gadafi en febrero no tienen absolutamente nada que ver con los oportunistas/desertores/islamistas del CNT que usurparon las protestas. Pero tuvo tiempo suficiente para revelar otro “secreto” de la política exterior de EE.UU. –que EE.UU. quiere a Gadafi “muerto o vivo”, al estilo de George W Bush (o como beneficiario de un asesinato selectivo, al estilo de Barack Obama).

La nueva Faluya

En sus agotadoras seis horas y media en el suelo de “Libia libre”, Clinton no encontró el tiempo necesario para incluir un vuelo en helicóptero a Sirte para ver por sí misma cómo la OTAN ejerce su R2P (“responsabilidad de proteger” civiles).

Algunos cientos de soldados y no menos de 80.000 civiles fueron bombardeados durante semanas por la OTAN y los antiguos “rebeldes”. Solo 20.000 civiles lograron escapar. No quedan alimentos. Han cortado el agua y la electricidad. Los hospitales están vacíos. La ciudad –sitiada– está en ruinas. Los imames de Sirte han emitido una fatua (decreto) permitiendo a los sobrevivientes que coman gatos y perros.

Lo que Gadafi nunca hizo a Bengasi –y no hay ninguna evidencia de que pudiera haberlo hecho– lo está haciendo el CNT a Sirte, la ciudad natal de Gadafi. Como la ofensiva asesina de EE.UU. en Faluya en el triángulo suní iraquí a fines de 2004, Sirte es destruida para “salvarla”. Sirte, la nueva Faluya, os la presentan los rebeldes de la OTAN, R2P, RIP.

La cosa se pone mucho peor. Libia es solo un ángulo de una estrategia de múltiples vectores de EE.UU. en África. La insana candidata presidencial Michelle Bachmann, puede haberlo identificado sin querer en el debate republicano del martes en Las Vegas. En una demostración de su acumen geográfico, cuando se refirió a la nueva intervención estadounidense de Obama en Uganda, Bachmann dijo: “Nos coloca en Libia. Ahora nos coloca en África”. Es verdad, Libia ya no es África; como lo desea la contrarrevolucionaria Casa de Saud, Libia ha sido mudada a Arabia (idealmente como una monarquía restaurada).

En cuando a Obama “nos coloca en África” (Vea, Obama, el rey de África, Rebelión, 20 de octubre de 2011), esos cien soldados de las fuerzas especiales estadounidenses en Uganda, presentados como “consejeros” deben ser vistos como un remix de la modernidad



líquida de Vietnam a principios de los años sesenta: también comenzó con un puñado de “consejeros” – y el resto es historia.

El Ejército de Resistencia del Señor (LRA, por sus siglas en inglés) del sanguinario místico demente Joseph Kony es ahora un puñado variopinto de no más de 400 guerreros (solían ser más de 2.000). Están en fuga – y ni siquiera basados en Uganda, sino en Sudán del Sur (ahora protectorado occidental), la República Centroafricana y la larga frontera con la República Democrática del Congo.

¿Por qué Uganda entonces? Entra en escena Heritage Oil, y su presidente Tony Buckingham, ex –ya lo adivinasteis– “contratista” (es decir mercenario). Y el modus operandi de Heritage, descrito por el propio Buckingham, es: “desplegar una estrategia de tomar primero la iniciativa de entrar en regiones con vasta riqueza de hidrocarburos donde tenemos una ventaja estratégica”.

Traducción: dondequiera hay invasión extranjera, guerra civil, ruptura total del orden social, hay mucho que ganar. De ahí la presencia de Heritage en Iraq, Libia y Uganda.

Aprovechando la niebla de posguerra, Heritage firmó jugosos acuerdos en Kurdistán iraquí a espaldas del gobierno central en Bagdad. En Libia, Heritage compró un 51% de una compañía local llamada Sahara Oil Services, lo que significa que ahora está directamente involucrada en la operación de licencias para petróleo y gas. Al ser apremiados al respecto, los mandamases del CNT trataron de cambiar de tema, y afirmaron que nada ha sido aprobado hasta ahora.

Lo que es seguro es que Heritage irrumpió en Libia a través de un ex comando del SAS, John Holmes, fundador de Erinys, uno de los mayores grupos de mercenarios en Iraq, aparte de Xe Services, ex Blackwater. Holmes envió astutamente las botellas apropiadas de

Johnnie Walker Blue Label a Bengasi a los pillos adecuados del CNT, seduciéndolos con el know-how mercenario de Heritage para imponer la “seguridad en los campos petrolíferos”.

Tengo contratista, todo va bien

La ‘oleada’ de Obama en Uganda es también una jugada clásica de Ductistán. Las reservas petroleras descubiertas recientemente en África subsahariana, que pueden llegar a “miles de millones de barriles”, están ubicadas en la problemática frontera de Uganda, Sudán del Sur, la República Centroafricana, y la República Democrática del Congo.

Créalo o no, Heritage fue la principal compañía petrolera en Uganda hasta 2009, y perforó en el lago Albert –entre Uganda y la República Democrática del Congo– jugando a un país contra el otro. Luego vendió su licencia a Tullow Oil, esencialmente un subproducto también de propiedad de Buckingham, embolsando 1.500 millones de dólares al hacerlo y, crucialmente, sin pagar un 30% de los beneficios al bastardo de Washington, el gobierno del

presidente de Uganda, Yoweri Museveni.

Entra en escena la compañía petrolera estatal libia, Tamoil, que formaba parte de una sociedad conjunta con los ugandeses para construir un oleoducto crucial a Kenia; Uganda no tiene salida al mar, y necesita urgentemente el oleoducto para cuando las exportaciones comiencen el próximo año.

La guerra de la OTAN contra Libia paralizó la jugada del Ductistán.

Ahora todo vuelve a estar en juego. Tamoil puede estar excluida – pero lo mismo puede valer para otros protagonistas.



Tratando de deshacer el entuerto, el parlamento en Uganda –poco antes del anuncio de Obama– decidió congelar todos los contratos por petróleo, lo que afecta a Total de Francia y a China National Offshore Oil Corporation, pero especialmente a Tullow Oil.

Pero ahora, cuando las fuerzas especiales de Obama “aconsejan” no solo a Uganda sino también a sus vecinos, y se asocian con Heritage –que es esencialmente un inmenso equipo petrolero/mercenario– no es difícil imaginar dónde terminarán los contratos petroleros de Uganda.

La amazona manda

Protector Unido, Alba de la Odisea, y todas las demás metáforas homéricas para las más de 40.000 bombas de AFRICOM/OTAN contra Libia han producido el resultado deseado: la destrucción del Estado libio (y de gran parte de la infraestructura del país, para deleite de los buitres del capitalismo del desastre). También lograron la consecuencia imprevista de esos misiles antiaéreos incautados por islamistas – una razón extremadamente convincente para que la “guerra contra el terror” en el Norte de África se haga eterna.

A Washington no le interesa para nada R2P [la responsabilidad de proteger civiles]: como lo muestra el saltito libio de Clinton, lo único que importa es la excusa de “asegurar” el arsenal de Libia – la perfecta cobertura para que contratistas estadounidenses y agentes de inteligencia anglo-franceses se apoderen de las bases militares libias.

La regla inquebrantable es que Libia “libre” debe estar bajo el control de los liberadores. Decid eso a las “milicias irregulares”, para no mencionar a la banda de Abdelhakim Belhaj y sus hombres de al Qaida que ahora tienen el control militar de Trípoli.

Vale la pena recordar que el viernes pasado, el mismo día que el Departamento de Estado de EE.UU. anunció el envío de “contratistas” a Libia, fue el día en el que Obama anunció su ‘oleada’ hacia Uganda. Y solo dos días después, Kenia invadió Somalia – una vez más con la excusa de R2P para proteger civiles contra yihadistas y piratas somalíes.

La aventura de EE.UU. en Somalia se parece cada vez más a una mezcla de Sófocles y de los Hermanos Marx. Primero fue la invasión etíope (que fracasó miserablemente). Luego la invasión de miles de soldados ugandeses enviados por Museveni para combatir a al-Shabaab (fracasada parcialmente; después de todo el “gobierno” respaldado por Washington apenas controla un vecindario en Mogadiscio).

Ahora la invasión keniana. Una medida de la lucidez de la CIA es que sus agentes han estado en el terreno durante meses

junto a un montón de mercenarios. Pronto algún fanfarrón de la contrainsurgencia en Washington que ora en el altar del nuevo jefe de la CIA, David Petraeus, concluirá que la única solución es un ejército de drones MQ-9 Reaper para que ataquen Somalia hasta la muerte.

La visión general sigue siendo que AFRICOM del Pentágono extienda sus tentáculos militarizados contra el atractivo del poder blando chino en África, que consiste de: a cambio de petróleo y minerales, construimos todo lo que queráis, y no tratamos de venderos “democracia para tontos”.

El gobierno de Bush despertó un poco tarde ante esta “amenaza” – al nacer AFRICOM en 2008. Bajo el gobierno de Obama, el humor es de un pánico total. Para Petraeus, lo único que importa es “la guerra prolongada” con esteroides – de soldados en el terreno a ejércitos de drones, y ¿cómo van a estar en desacuerdo el Pentágono, la Casa Blanca y el Departamento de Estado?

El geógrafo y politólogo italiano Manlio Dinucci es uno de los pocos en señalar cómo funciona el neocolonialismo 2.0: basta con mirar al mapa. En África Central, el objetivo es la supremacía militar de EE.UU. –en el aire y en los servicios de inteligencia– sobre Uganda, Sudán del Sur, República Centroafricana y la República Democrática del Congo.

En Libia, el objetivo es ocupar una encrucijada absolutamente estratégica entre el Mediterráneo, el norte de África y Medio Oriente, con el beneficio (nostálgico) agregado de que Occidente –o sea París, Londres y Washington– finalmente lleguen a poseer bases como cuando el rey Idris estuvo en el poder (1951 a 1969). En conjunto, hay que establecer el control sobre el norte de África, África central, África oriental y –más problemáticamente– el Cuerno de África.

La pregunta del billón de dólares que nos espera es cómo reaccionará China – que planea sus acciones estratégicas años antes. En cuanto a la amazona Clinton, debe estar radiante. En Iraq, Washington destruyó meticulosamente todo un país durante dos largas décadas, solo para terminar sin nada – ni siquiera un contrato petrolero sustancial. Clinton tiene por lo menos un ejército privado – los “consejeros” que estarán estacionados en la embajada de EE.UU. en Bagdad, más grande que el Vaticano.

Y considerando que los nuevos “consejeros” africanos de Obama serán pagados por el Departamento de Estado, ahora Clinton también posee su propio ejército privado africano. Después de noviembre de 2012, no deja de ser posible que Clinton entre al negocio de los contratistas. En el nombre sagrado de R2P, naturalmente.

Pepe Escobar es periodista y autor de “Globalistan: How the Globalized World is Dissolving into Liquid War” y “Red Zone Blues: a snapshot of Baghdad during the surge”. Su último libro es “Obama does Globalistan”.

El (uruguayo) teniente coronel Nino Gavazzo, según la CIA

JORGE MAJFUD

Hay por lo menos dos innovaciones en las guerras modernas: una es el ataque preventivo; la otra es la condena de un grupo o de un individuo por lo que hubiesen podido hacer. En el caso latinoamericano, podemos ver cómo muchas guerrillas intentaron quebrar las constituciones de sus países y para evitar que lograran hacerlo, los militares la violaron de hecho. Con un agregado: no fueron una simple reacción a la violencia del momento sino el resultado tradicional de una violencia institucionalizada por décadas en sociedades claramente autoritarias y opresoras, continuación de los abusos de clase y de raza que procedía de la colonia y se prolongó sin quiebres en las repúblicas de papel, estados semi feudales legitimados por maravillosas leyes y constituciones que sólo los desheredados y la clase media respetaban.

Siglos de cultura feudal no cambian con ningún gobierno ni con ningún maquillaje ideológico. Lo demuestran los personalismos que plagan izquierda y derecha casi por igual.

Los arqueólogos de las mentalidades todavía hoy pueden rastrear algunos fósiles. Un ejemplo anecdótico, aunque no único, es el caso del Tte. Cnel. José Gavazzo y otros militares de la última dictadura en Uruguay. Recientemente el militar retirado publicó un largo relato donde acusa a los comunistas por lo que pudieron hacer o por lo que hicieron sus pares en la Unión Soviética. Lo cual es una forma obvia de justificar los crímenes propios con los ajenos. Algo similar sería sentenciar a Gavazzo, Videla o Pinochet, por los crímenes cometidos por el franquismo. Aunque sus motivaciones y prácticas son igualmente fascistas y reaccionarias, no se puede juzgar a unos por lo que hicieron otros.

A juzgar por sus escritos que el Tte. Cnel. Gavazzo acaba de publicar en el día de hoy, ni siquiera entiende la historia que él mismo formó parte, más como tétrico y patético títere (que a su vez movía los piolines de otros subtúteres), que como protagonista conciente de las causas y acciones que lo motivaban. Sí, conozco la respuesta: “yo sé lo que digo porque lo viví”. El argumento senil también sirve para darle el mismo crédito intelectual a los tupamaros, sus enemigos a muerte por entonces, que también vivieron el mismo tiempo aunque suelen recordar una realidad algo diferente y en casos incompatible. O habría que aceptar que Cristóbal Colon tenía razón cuando afirmaba que había llegado al Asia cruzando el Atlántico, ya que fue él quien lo hizo y no nosotros.

En 2007, una carta abierta de los familiares de militares presos por violación a los derechos humanos le pedía al entonces presidente de Estados Unidos, George Bush, que interfiriera en los asuntos judiciales del Uruguay para liberar a quienes lucharon contra la influencia extranjera. Como semejante contradicción no tuvo el efecto esperado, ahora el Tte. Cnel. Gavazzo mitiga sus días publicando un sitio que se llama “En voz alta”, donde publica las grabaciones intrascendentes de conversaciones telefónicas en los años setenta, con más nostalgia que inteligencia, y firma sus redacciones como “prisionero político” (de un régimen democrático y de derecho al que, curiosamente, llama “régimen”). El cambio de “preso” por “prisionero” no lo dignifica pero le da un toque militar al asunto, e injustamente significa lo mismo que durante la dictadura significaba “preso político”.

Ahora, si algo no tienen los presos políticos es voz. De



hecho, se los encarcela para silenciarlos, no para victimizarlos. Eso debería saberlo el teniente coronel, alguien que vivió los tiempos que ahora intenta comprender con más lecturas y con menos recursos intelectuales. Cuando él y sus secuaces secuestraron un país en nombre de su salvación, no se podía hablar ni en voz baja. Esta prohibición no estaba limitada a los presos políticos sino a todo aquel ciudadano que no pensara como ellos. Yo mismo, siendo un niño de siete años, debí pasar horas mirando la pared de la escuela, en castigo por hacer demasiadas preguntas a la maestra. Bastaba con ser sospechoso de pensamiento para ir a la cárcel, perder el empleo o ser directamente torturado de una forma más física. El resto gozaba de libertad de expresión, lo que demuestra que el régimen no era tan terrible.

Aunque el coronel mantiene todas las garantías constitucionales e internacionales y puede publicar cuanto le dicta su brillante intelecto, y algún otros militares retirados salen en la televisión tratando de explicarnos, con tono grave y académico, quién fue un horrible y perverso “italiano llamado Gramsci”, difícilmente pueda recibir el honor de ser considerado un preso político. Lo cual es una paradoja, ya que es como tratar de reclamar el título que alguna vez tuvieron sus víctimas (con excepción de los secuestrados, torturados y desaparecidos).

En casi todos sus capítulos (vamos llamarlos así) el Tte. Cnel. habla del “terrorismo de Estado” de la Unión Soviética, citando a Stalin y otros clásicos. Aquí, en Estados Unidos, he tenido muy buenos alumnos cuyos abuelos fueron famosos camaradas de Stalin y reconocidos criminales. De ser por el Tte. Cnel. Gavazzo deberían estar presos o en observación. Por alguna razón, el Retirado no alcanza a percibir que aquellos matones de Stalin fueron lo más parecido a su horda de militares que asolaron America Latina. Los diferenciaba la mano con la que cometían sus atropellos a los Derechos Humanos (la escala de la barbarie también, en el caso de un país demográficamente minúsculo como Uruguay). Denunciando la barbarie ajena se daban el lujo de justificar la barbarie propia.

El señor Tte. Cnel. y sus secuaces no sólo aniquilaron seres humanos; también asesinaron la historia. No por su lucha contra el fascismo comunista (a la cual yo mismo me sumaría de haber vivido en la Unión Soviética) sino por su lucha contra la democracia y los derechos humanos.

Obviamente, no pretendo razonar con alguien que no se arrepiente de nada; se sienten orgullosos de sus crímenes, razón por lo cual no entiendo por qué no aceptan la cárcel con orgullo de mártires en lugar de llorar como marranos al mejor estilo Augusto Pinochet cuando estuvo a punto de perder su libertad.



Cuando vi llorar a este señor comprendí por qué los generales y dictadores siempre iban detrás de sus ejércitos. Como el Tte. Cnel. Gavazzo, estos valientes soldados de la patria sólo se enfrentaban a un prisionero cuando estaba amarrado y encapuchado (si me pide nombres, se los puedo dar; pero estoy seguro que su valentía no le dará para tanto).

Así, los ex dictadores se consuelan pensando que son víctimas del marxismo internacional y no de la justicia. Pero para que tengan en cuenta que no fueron los marxistas los únicos que los consideraron criminales peligrosos, recomiendo el análisis de un informe secreto de la CIA, aun sin traducir al español.

Según un documento desclasificado el 9 de julio de 2002 y en archivos de Goerge Washington University, en 1976, en plena dictadura, Washington bloqueó el viaje de los militares uruguayos José Pons y el mayor José Nino Gavazo. ¿Por qué?

El documento fue firmado por Harry W. Shlauderman y dirigido a Mr. Habib, el 13 de diciembre de 1976, en los últimos días de la presidencia de Gerald Ford y con el conocimiento del reciente triunfo del demócrata Jimmy Carter, a un mes de asumir la presidencia de Estados Unidos.

El título es elocuente: “Uruguayan Threat Against Congressman Koch”. En la segunda página, bajo el subtítulo de “secreto”, el informe cita un telegrama de Siracusa, informando la decisión del gobierno uruguayo (por entonces presidido por el Dr. Aparicio Méndez pero controlado por las Fuerzas Armadas a través del Consejo de Estado) de asignar a José Pons y Nino Gavazzo, a quienes identifica como miembros del “Servicio de Inteligencia” (nombre paradójico, pero comprensible entre gente con la costumbre de colgarse medallas unos a otros).

De forma explícita, el documento refiere que “aparentemente Gavazzo es un tipo peligroso”, por lo cual se recomendó que se informara al embajador en Montevideo que “esos dos caballeros [sic] no serían bienvenidos a Estados Unidos”.

Aparentemente, una de las razones principales radicaba en que las autoridades norteamericanas consideraban un riesgo el hecho de que pudieran actuar como oficiales en suelo estadounidense, siendo dos personajes claramente identificados

con la campaña antiterrorista llevada a cabo en Uruguay.

De forma explícita y reiterada, el informe señala que sólo la amenaza contra el legislador Koch es suficiente razón para bloquear la entrada de estos dos militares al país. Sin embargo se asigna al embajador la tarea no permitir entrar a estos militares sin dar más detalles. En realidad, el gobierno norteamericano presionó al uruguayo para que retirase a sus candidatos que pensaba enviar a Washington.

La razón se encontraba en una carta enviada al jefe del Departamento de Justicia de Estados Unidos y fechada en Octubre 9 de 1976, en la cual el congresista Edward I. Koch menciona que los servicios de inteligencia de Estados Unidos habían detectado la intención de los militares uruguayos de enviar alguien a Estados Unidos para atentar contra su vida. El motivo que había enfurecido a los oficiales uruguayos de entonces fue la acción del congresista de Nueva York para retirar la ayuda militar a Uruguay debido a “la represión contra su propio pueblo” y especialmente por los actos de terrorismo perpetuados en Argentina contra los refugiados uruguayos” y en consideración del reciente atentado terrorista en el DC contra el chileno Letelier.

Según consta en varios documentos de la época y otros más recientes, al principio la CIA tomó la amenaza de los militares uruguayos como la “amenaza de unos bocones borrachos”. Sin embargo, luego del asesinato de Letelier las investigaciones y las amenazas tomaron otro tono.

Obviamente, habría mucho para discutir sobre el apoyo de algunos gobiernos de Estados Unidos a muchas dictaduras a lo largo y ancho de América latina. Pero el punto ahora es otro y creo que el Tte. Cnel. Gavazzo y sus conspiradores vocacionales sabrán comprenderlo. Aunque, claro, nunca hay que subestimar la brutalidad (física e intelectual) de seres graduados en las academias de la muerte.

De cualquier forma, recomiendo la publicación de alguno de los escritos del Tte. Cnel. Gavazzo. Son didácticos desde muchos puntos de vista.

Guatemala: El inicio de un largo camino

Ningún país puede construir su futuro sobre tanto muerto y tanta impunidad: los culpables deben ser juzgados y deben pagar las consecuencias de sus actos. La orden de captura dictada por la Fiscalía de Guatemala contra el general golpista Oscar Mejía Víctores, hoy prófugo de la justicia, es un paso más en este largo camino.

El general Oscar Mejía Víctores gobernó de facto Guatemala entre 1983 y 1986. Su mandato, tan sanguinario y represivo como el del general al que derrocó, Efraín Ríos Mont, fue el último de la seguidilla de militares genocidas que, al frente del Estado contrasurgente guatemalteco, gobernó el país con mano de hierro en la segunda mitad del siglo XX.

Bajo su régimen, la directiva de la Asociación de Estudiantes Universitarios (AEU) fue descabezada en tres días: pandillas de paramilitares le dieron caza en las calles de ciudad de Guatemala a los principales dirigentes. Como era la costumbre, fueron “desaparecidos” y nunca más se volvió a saber de ellos.

Fueron, sin embargo, la punta del iceberg de una seguidilla de desapariciones de sindicalistas, activistas políticos y “sospechosos” que pasaron a engrosar las estadísticas de las víctimas de la represión en el país.



El general Mejía Víctores gobernó en un período en el que las fuerzas guerrilleras habían perdido sus bases de sustentación en el área rural, merced a la estrategia de Tierra Arrasada impulsada por su predecesor por lo que, sin descuidar esa área, se concentró en las ciudades, especialmente la capital.

Se preciaba el susodicho militar de haber impulsado la democratización de Guatemala. En efecto, una vez desarticulada la oposición revolucionaria, se dieron a la tarea de darle espacio a los civiles para así pintar de democrático al régimen. Se convocó a elecciones, hubo después una constituyente y Mejía Víctores, como sus otros pares, pasó a mejor vida, literalmente: se dedicó a libar las mieles del retiro.

Alguna vez lo entrevistaron para un diario nacional. Era ampuloso y prepotente, se jactaba de lo hecho, se consideraba



un salvador. Se mostró igualmente cínico que Videla en la Argentina, y reía mientras tomaba whisky importado tras los muros del palacete en el que entonces vivía. No recuerdo el año, pero creo que era hacia finales de la década de los noventa.

Vivió al amparo de la impunidad. Como él, generales, jefes de la policía, de la inteligencia militar, mayores y capitanes que llevaron la voz cantante en los años de la guerra, se regodeaban y exhibían sin tapujos porque se sentían intocables.

Pero los tiempos empezaron a cambiar: en los últimos meses se ha dictado orden de captura contra algunos de ellos, que han empezado a caer uno tras otro. Es una situación totalmente a contrapelo de lo que venía sucediendo. En esto ha tenido que ver, por cierto, el papel jugado por la Comisión que la ONU mantiene en Guatemala para tratar de enrumbar el sistema judicial guatemalteco; un papel importante han tenido también organizaciones de derechos humanos como el Grupo de Apoyo Mututo (GAM), la Asociación de Familiares de Desaparecidos (FAMDEGUA), la Fundación Myrna Mack y otras asociaciones e instancias.

No ha sido fácil y no lo será en el futuro: véase que uno de los partícipes directos de los actos de lesa humanidad perpetrados en Guatemala está por ser presidente (véase, por ejemplo, el siguiente vídeo: http://www.youtube.com/verify_age?next_url=http%3A//www.youtube.com/watch%3Fv%3DLko0lLyMyhc).

Cuando el general Otto Pérez gane las elecciones, seguramente pondrá coto a estos acontecimientos. Ya dijo que en Guatemala no hubo genocidio y promete mano dura nuevamente; los generales están de vuelta.

Mientras tanto, sin embargo, regocijémonos que los responsables de las masacres están siendo señalados a la luz del día. Ningún país puede construir su futuro sobre tanto muerto y tanta impunidad: los culpables deben ser juzgados y deben pagar las consecuencias de sus actos.

Mejía Víctores aún no está en prisión porque está huyendo. No faltará quien lo esconda pues se han dejado oír las voces en estos días que claman porque al general, en vez de encarcelarlo, le levanten un monumento.

Monumento a la vergüenza y al cinismo levantaríamos con su figura.

Libia en los 80, contada por el propio Muamar Khadafi



Ante la desinformación reinante en el caso de Libia, la periodista argentina Stella Calloni realizó esta entrevista con el coronel Muamar El Khadafi en 1984, publicada simultáneamente en el periódico UnoMásUno de México, La Agencia Nueva Nicaragua y el Nuevo Diario de Nicaragua y en una versión especial en la revista El Periodista de Buenos Aires. En los años 90 una nueva versión con algunas preguntas en base a otro encuentro en 1986 fue publicada por la Revista Siempre de México junto a una serie de Crónicas sobre Libia, y que reflejan el país que vi entonces en momento de avances revolucionarios. Algunos hablan de dos tiempos de Khadafi. Pero es importante saber la opinión del líder libio entonces, cuando habían sucedido importantes avances en ese país y ya la desinformación era abrumadora.

De pie, a la entrada de una enorme tienda, como las que se ven en el desierto, el Coronel Muamar El Kadhafi, me recibe sonriendo, con la mano extendida en gesto de amistad. Sopla un viento suave en los alrededores y hay un pequeño bracero donde arden restos de leña encendida hace un tiempo atrás. Anochece en Trípoli.

Kadhafi se descalza al entrar en la tienda de brillantes colores. Casi en el centro de la misma hay un escritorio sencillo, cubierto de libros y revistas de todo el mundo. A un lado, una biblioteca también sencilla. El es un hombre alto, de movimientos rápidos y sonrisa franca y espontánea. Viste un overoll, similar al que utilizan los pilotos. Sus ragos son marcados, algo típico en los hombres del desierto y dan a su rostro una fuerza especial.

He esperado días casi sin esperanzas la entrevista, para lo

cuál viajé directamente desde Nicaragua como corresponsal del periódico UnoMásUno de México.

Mientras esperaba la entrevista intenté conocer al pueblo libio, para entender el liderazgo de Khadafi y su particular revolución de la Yamahiriya Arabe Libia Popular Socialista, un intento de socialismo con elementos muy propios. En estos se notaba la profunda influencia del líder egipcio Gamal Abdel Nasser, tan importante en la historia de los países árabes y en su relación con el Tercer Mundo.

P.- Coronel Kadhafi. ¿Usted podría describir la situación de su país al producirse el triunfo de la Revolución, que Usted encabezó con otros jóvenes militares en septiembre de 1969?-

R.- Antes de la Revolución se podía considerar a Libia como a muchos países cuya independencia es falsa, una imagen falsa. Algunos países, que incluso son miembros de las Naciones Unidas tienen una falsa Independencia y también existen naciones en el Movimiento de los No Alineados, cuya independencia es falsa. Así sucedía en Libia entonces. Puedo poner como ejemplo a algunos países africanos, de habla francesa, cuya independencia es falsa. Se les ha concedido la independencia, se han descolonizado aparentemente, pero continúan hablando francés, como si fuera su lengua, su idioma natural. Las formas de gobierno permiten que en muchos países existan presidentes, jefes de estado, pero eso no indica que haya una verdadera independencia. El problema es mucho más profundo.

P.- Dentro de esta situación de falsa independencia que Usted ha descrito. ¿Cómo eran las condiciones del pueblo libio, cómo vivía?-



R,- En aquellos momentos el pueblo libio vivía bajo un régimen de independencia figurada. En realidad el pueblo libio vivía como un extraño, como un extranjero en su propio territorio. Estaba sometido a régimen colonial. Había una autoridad colonial. Era una situación muy primitiva, con absoluta miseria para el pueblo. Nosotros los libios no éramos dueños de nuestras propias vidas. El pueblo tenía una situación muy inestable. Sólo una minoría vivía en condiciones especiales, con gran estabilidad y riqueza. Ellos tenían grandes casas, (los colonialistas). El resto del pueblo vivía en tiendas. Podría decirse que sólo éramos pastores. No había esperanza de futuro. No existía desarrollo de la agricultura, ni sanidad, ni trabajo productivo. Ningún tipo de desarrollo. Solamente se extraía petróleo, y naturalmente el rol de las compañías extranjeras era entonces disfrutar al máximo de los bienes producidos por el petróleo, y de todo esas ganancias nada el pueblo no recibía nada, ningún beneficio. Había mucha pobreza y atraso.

P,- ¿Fueron estas condiciones sociales del pueblo, lo que lo inspiraron a Usted y los jóvenes militares a realizar la Revolución? . ¿Podría describir aquellos momentos y cuáles eran sus sentimientos, lo íntimo de sus sentimientos ¿-

R,- El haber estudiado la realidad, el sentimiento de esa realidad, la situación de los oprimidos, todo esto y el colonialismo al que estábamos sometidos, nos llevó a realizar la revolución. Fue una cuestión muy propia, muy interna, algo original y no tradicional, la forma de ese movimiento para realizar la revolución. Esa revolución tenía que ser profunda y seria, en favor de la justicia verdadera y del verdadero poder del pueblo. Nació de un sentimiento de justicia. En cuanto a los sentimientos personales... yo recuerdo aún esa sensación extraña. Por una parte, teníamos la esperanza de poder lograr la victoria y de esta manera realizar nuestros sueños. Por otra parte estaba el temor al fracaso, a no lograr lo que nos habíamos propuesto que era liberar a nuestro pueblo. Era una sensación extraña, entre la alegría y la emoción de lo que estábamos haciendo, la posibilidad del triunfo y también la incertidumbre ante la posibilidad de fracasar. Yo recuerdo muy bien esa extraña sensación. Finalmente triunfamos. Sabíamos que no podía esperar la muerte, que estábamos arriesgando la vida por liberar a nuestro pueblo. Lo logramos y la paz del pueblo no fue alterada.

P,- Además de esta decisión por liberar a Libia del colonialismo, ustedes los militares jóvenes de entonces ¿estaban influenciados por sus propios héroes como Ornar El Muktar, o por líderes árabes como Gamal Abdel Nasser?,-

R,- Existía influencia de nuestros héroes. Ornar El Muktar, a quien llamaron el león del desierto, luchó heroicamente contra el colonialismo, contra el fascismo. Él fue una víctima del colonialismo. Su ejemplo está muy vivo en el pueblo libio. Los recuerdos de aquellos momentos también. Miles de libios murieron a manos del nazismo y nadie lo recuerda. Nasser fue un luchador en favor de la unión de los países árabes, de la unidad de nuestros pueblos. Él participó, vivió esa realidad, la interpretó, conocía muy profundamente a nuestras naciones, nuestra historia común. Influenció, sin duda, en la juventud de entonces. Sus frutos se recogen aún hoy. Luchaba por esa unidad que aún hoy intentamos lograr. Fue el único hombre en la historia contemporánea de los árabes que pudo concretar esa unidad. En aquellos momentos resumió los ideales y las ambiciones de la patria árabe. Nasser también soportó los males de la nación árabe. Lo consideramos como la persona que pudo y logró expresar nuestros ideales, conocer y soportar nuestros males. Este es el secreto del lugar que ocupa Nasser en el corazón de la juventud árabe. Cuando Nasser expresaba claramente las aspiraciones de los países árabes, Estados Unidos se opuso a la iniciativa de unidad, lo que hizo que Nasser se dirigiera a la Unión Soviética, con la que entabló una relación favorable y libre de ambiciones colonialistas y bases militares. Prueba de esto es que cuando Nasser murió y Egipto quiso romper relaciones con la URSS lo hizo fácilmente. Rusia no se opuso y no vimos rastro de colonialismo.

P,- Con respecto al proceso revolucionario, surge de sus palabras que los objetivos de la revolución de 1969 estaban dirigidos a producir un profundo cambio de estructuras en favor de la población oprimida por el colonialismo, retomar los viejos ideales de la unidad árabe y dar pasos para una verdadera liberación... ¿Cuáles fueron las principales dificultades que debió enfrentar la Revolución en sus comienzos, además de la eterna presión estadounidense?

R,- La Revolución no debió enfrentar mayores dificultades porque el pueblo aceptó esa Revolución. Era como una cadena muy fuerte, muy unida, muy ligada. Era una cuestión interna, muy propia. Las dificultades podrían ubicarse dentro del marco de un complot de algunos elementos que aman el poder para sí mismos, fascistas y reaccionarios, que estaban contra el poder revolucionario. Podría decirse que se produjo un enfrentamiento entre el poder reaccionario y el poder revolucionario. Algunos querían volver a recuperar el poder para las minorías. Nosotros respondimos con la única respuesta que se puede dar; el poder del pueblo. En algún momento cuando se descubrieron las maniobras de los traidores, el propio pueblo tomó en sus manos la justicia. El mejor control para estas situaciones es el propio pueblo con el poder y las armas en sus manos.

P,- De acuerdo con algunos analistas, la Revolución nace verdaderamente en 1975, cuando se cristalizan los primeros postulados de la misma y ocho años después de la toma del poder, el 2 de mayo de 1977, se da a conocer el documento de la autoridad del pueblo. ¿Cómo nacieron los fundamentos de lo que Usted llama la Tercera Teoría Universal que expone en el Libro Verde?,-

R,- Son muy pocos los que entienden que nosotros hablamos desde nuestra propia realidad y hay diferencias muy fuertes que a veces no se entienden. Yo uso un lenguaje muy directo, para nuestro pueblo. Nosotros hemos sufrido años en que se mantuvo al pueblo en total ignorancia. El colonialismo nos necesitaba así. Este pensamiento puede decirse que nace de la realidad misma. Es evidente que nuestra Revolución es original, única, no tradicional, y es posible aplicar esta teoría a otros pueblos, porque nace del pueblo mismo. Puede decirse que

emana del corazón de los desesperados, de los oprimidos, de los tristes, los privados, de la propia lucha por un futuro mejor para la humanidad. Hemos anunciado la era de las masas, la Yamahiriya. Este pensamiento trata del problema del ser humano.

P.- En base a esta idea, ¿ puede Usted explicarme cómo es la forma de gobierno en la Yamahiriya?.-

R.- La Yamahiría existe cuando un pueblo se autogobierna, cuando realmente gobierna el pueblo. No existe presidente. Esta no es una organización vertical. Existen los Congresos Populares Básicos, los Comités Populares en las uniones, los sindicatos y toda otra organización profesional, y finalmente el Congreso General del Pueblo. SI el pueblo practica su poder a través de los Congresos Populares, instalados por zonas, por barrios, utilizando este sistema, cada ciudadano puede expresar su opinión y discutir de política internacional y de política interna. Decide planes, presupuestos, tratados, asuntos de guerra y paz, Nadie lo representa. El mismo pueblo discute sus asuntos. Todas las opiniones son anotadas. No importa credo, ni que sea religioso o que no lo sea. Todos pueden y deben opinar. Luego estas decisiones se ejecutan a través de los Comités Populares, Ellos reemplazan a la administración gubernamental clásica. Son elegidos por los Congresos Populares y son responsables de ejecutar las decisiones. Todas las decisiones se toman en el Congreso General del Pueblo que se reúne cada año. Considero que este régimen es de absoluta necesidad, es una forma natural de gobierno. Es importante, no sólo para Libia, sino para otros países, para todo el mundo. Yamahiriya significa justamente el poder de las masas, cuando las masas avanzan, cuando están en marcha. Ya no es tiempo de quedar atrás. Consideramos por ejemplo, que la Revolución francesa fue la expresión de la era de las Repúblicas. Significó la abolición del poder de las monarquías. Fue un paso para el mundo. Ahora llega la hora de las masas, es evidente. La propia realidad del mundo lo está indicando. Llega el momento en que las masas verdaderamente deben ejercer el poder. Podríamos, incluso dividir las etapas en tres fases: Ahora estamos en la era de las masas. La realidad supera todas las etapas. Ahora las masas deben asumir el poder realmente, sin intermediarios e imponer sus decisiones. Es un camino muy difícil muy largo, pero es el único que puede llevar la justicia para todos.

P.- Coronel Kadhafti. Algunos de los profesionales que han opinado sobre el Libro Verde, sugieren que la falta de representación sería una utopía. ¿Usted que opina de esto?.

R.- Bueno. Hay quienes se mofan del Libro Verde. Si en algún momento digo que la mujer no es una oveja, lo estoy diciendo para un pueblo donde los ricos cambiaban mujeres por ovejas. Y a partir de esas palabras comienza a educarse a una población, dándole otros elementos para su razonamiento. Entonces uno dice palabras que están destinadas al pueblo, a crear conciencia en un pueblo con determinada cultura o tradición. Muchas tradiciones incluso están contaminadas por las tradiciones del colonialista y nos han quedado a nosotros. Por eso pido respeto a nuestras formas y palabras. La experiencia de la Yamahiriya demuestra que no es una utopía, sino una realidad. Los Congresos Populares, los Comités Populares están funcionando. Esto ha permitido a Libia el desarrollo actual que tiene y Usted misma puede comprobar con toda libertad que ésto es una realidad, Yo desearía que todos los jóvenes del mundo pudieran ver esta realidad, que pudieran ser testigos de que a través de la Tercera Teoría Universal las masas tienen el poder de las decisiones y también las formas de ejecución de las mismas. Nadie puede representar mejor al pueblo que el propio pueblo.



P.- En estos momentos existen varios temas que preocupan en relación a la política exterior; como el tema de la unidad árabe. ¿Cual es la posición de la Revolución Libia al respecto?. Existe, por ejemplo cierta extrañeza por la unión libio- marroquí recientemente concretada.

R.- Nosotros hemos luchado por la unidad del pueblo árabe. Estamos luchando por esa unidad. Libia se ha convertido en el portaestandarte de la unidad árabe. Hemos venido trabajando en ello después de varias experiencias con líderes árabes para lograr la construcción de una federación con todos los países árabes.

Dejamos de lado todo tipo de régimen interno, Nosotros sabemos que existe una unidad real de los pueblos árabes, más allá del tipo de gobierno que tengan las naciones. Hay una cultura, una religión, una lengua común. La unidad de los pueblos árabes es una realidad. Para formar este tipo de federaciones no es necesario que sean gobiernos iguales. Por ejemplo, en el caso del acuerdo libio-marroquí, se trata de gobiernos distintos: un gobierno socialista y una monarquía. Pero nosotros sabemos que la contradicción fundamental es con el imperialismo y en este período debemos ser fuertes ante la violencia del imperialismo estadounidense, Nosotros en Libia, siempre seremos solidarios con los movimientos de liberación nacional. La unidad árabe nada tiene que ver con estas situaciones. Yo digo que nos encontramos en una etapa, que , en nuestro afán por unificar a la nación árabe, donde vamos a ver unirse una Yamahiriya y una monarquía, ya que el desafío del enemigo y su peligro ha llegado a un grado tal, que la unidad se ha convertido en una necesidad urgente. En todo caso la unidad entre un reino y una Yamahiriya socialista, entre un rey y el líder de una Revolución, la unidad parece a primera vista contradictoria, pero la contradicción verdadera, el verdadero contrario es el sionismo, el Imperialismo, el colonialismo, el atraso, la miseria, el hambre.

P.- Vencer y derrotar culturalmente al colonialismo debe ser un paso difícil

R.- Yo digo que el colonialismo pudo vencer en la pasada etapa, gracias a los traidores. Los traidores realizan el papel de auxiliares del enemigo en la historia, actuando contra sus patrias y sus pueblos. Ellos hicieron posible la vuelta de Estados Unidos a Egipto. Son los que ayudan a los sionistas en contra de la nación árabe. Los traidores siguen desempeñando el papel que otros de la misma calaña desempeñaron en Libia entre 1911 y 1951. Ellos son los gobernantes de Egipto, Jordania y Sudán (esto era antes del último golpe militar en ese país) y también como Yusef Jribech, quien llevó en hombros a Benito Mussolini para ocupar nuestras tierras. Tienen el mismo papel y son el mismo modelo. Desde el colonialismo Italiano hasta



el sionista, hasta el ataque imperialista estadounidense, la lucha continua entre los que quieren dominar a los otros y los pueblos a quienes pretenden esclavizar, robar y caminar sobre sus cadáveres. Nosotros estamos enfrentando a la administración de Ronald Reagan que utiliza los mismos medios de antaño del colonialismo en Libia que duró treinta años y no nos derrotó. La prueba es que ahora ya no existe. Pero hay que estar preparados siempre porque su objetivo es regresar y quedarse con todo. Yo considero que el actual Presidente de Egipto (Hosni Mubarak) ha traicionado, conjuntamente con el desaparecido Anwar El Sadat, la lucha por la liberación de su pueblo, pero su pueblo está por la unidad árabe, lo único que nos puede salvar. Nosotros debemos poder entendernos sin intermediario alguno.

P-- ¿Cómo funcionan los Congresos Populares Básicos?

R.- El nombre, el término es nuevo. Significa que existe una etapa nueva, que comienza a desarrollarse el real poder del pueblo. Sabemos que donde hay dominio, hay explotación. Y por lo tanto, hay injusticia. En la era de las masas se está buscando un mundo nuevo, que acabe con la injusticia. En otro marco y dentro de la teoría de las democracias tradicionales están los partidos políticos, asambleas y coalición de partidos: partidos únicos o regímenes oligárquicos. Hay sistemas de concentración absoluta de poder como las monarquías y los dictadores. Si se legitiman esos aspectos dictatoriales, aparatos dictatoriales o de partidos se imponen leyes, se administra el poder con fuerza, se pone ese régimen de fuerza bajo el marco de una constitución. No existe ninguna fuerza o causa legítima para la existencia de esos aparatos. Por ejemplo un sultán o rey, mantienen el poder por la fuerza.

Si analizamos otro contexto, vemos a sectas, grupos,

clases, partidos, que en los hechos sólo significan una fracción de personas. Este grupo, clase, secta o partido, esta unificado por un punto de vista único. Para cada uno de estos grupos o partidos, el objetivo es dominar a los que están fuera del mismo. Tomemos un ejemplo común. Cuando el Partido Laborista u otro gobierna Inglaterra, lo hace imponiendo sus puntos de vista, que no tienen la voluntad ni la opinión de las mayorías. Es de estas situaciones que surge el conflicto del poder, Y en estos conflictos de lucha por el poder, las masas pasan a segundo plano, se pierde el Interés real por ellas. Todos hablan en nombre del pueblo, pero en realidad no deciden las masas. Si estudiamos por ejemplo, los procesos electorales, vemos que existe un margen: los jefes de los partidos no son en general trabajadores. Muy pocas veces se ha visto a un trabajador, a un hombre modesto postulado por un partido para la presidencia. Casi siempre son empresarios, capitalistas, terratenientes o personalidades que ejercen alguna forma de dominio. Cada uno de ellos domina o monopoliza a un grupo de trabajadores. Y esto también lleva a otra conclusión: muchos trabajadores se ven obligados a elegir como gobernantes a sus amos o explotadores. Además se dan otras situaciones en países pobres y atrasados donde no se puede elegir con verdadera libertad de decisión,*EL Libro Verde habla justamente de la libertad de decidir y no de elegir a una persona que no represente al pueblo. Incluso si los trabajadores no votan por quien los obliga pueden llegar a perder sus trabajos o a sufrir otro tipo de presiones. Uno se pregunta entonces, ¿eso es libertad, eso es democracia? .

Continuando con esta misma idea, sabemos que los poderosos dominan los medios de comunicación, influyendo en todo sentido, influyendo en la opinión masiva, aún con mentiras y desinformación. En relación a los procesos electorales, muchos campesinos son obligados por sus patrones o amos a votar por un candidato determinado, que nunca representó ni representara sus intereses, o aprovechando su situación de miseria, les compran los votos. Por todo esto que trato de explicar pienso que surgen los conflictos por el poder y por esa vía surgen los enfrentamientos, el desorden. A veces se llega a manipular a las masas contra sus propios intereses. Muchas veces, incluso, en esta lucha por el poder un gobernante puede estar haciendo bien las cosas o toma una buena medida y sus opositores degradan este acierto, solamente para su provecho político, sin importarle si eso favorece o no a las masas. Pensamos que esto es una injusticia para los miembros de la sociedad que no están de acuerdo.

P- En este punto vuelvo a señalar que se habla en términos generales sobre la imposibilidad de que un pueblo actúe sin representación. En algunos análisis sobre este planteamiento se dice que siempre deberá recurrirse a algún tipo de representación.*

R.-Esta cuestión de la llamada representación podemos verla así. Muchas sociedades en el mundo occidental y otras que se denominan demócratas están muy lejos de la democracia. Son, como se ha repetido falsificaciones de la democracia. Se engaña a las masas. Por ejemplo: cuando las masas salieron a las calles en Estados Unidos para oponerse a la guerra de Vietnam y protestaban, las masas tenían razón y además tenían la voluntad de acabar la guerra. Pero entonces nadie tuvo en cuenta la voluntad del pueblo, hasta cuando ya había miles y miles de muertos. Podemos mencionar otros ejemplos. Cuando el pueblo alemán y la población británica protestaban por el emplazamiento de misiles y cohetes nucleares estadounidenses, nadie tuvo en cuenta esa protesta. Entonces imponen las ideas de la guerra contra los pueblos e imponen situaciones que el ser humano rechaza. Esto no es democracia, son aparatos dictatoriales disfrazados de democracia. No se respetan los verdaderos intereses ni la decisión popular. No se representa al pueblo. En su intimidad, el pueblo sabe que existe una falsificación de la

democracia, una simple representación de la democracia. Saben lo que es la libertad y condenan, en los términos que pueden, esos fenómenos que son simplemente un retraso para la libertad. Son formas de explotación y de dominación. A partir de ese conocimiento pódenos abrir el camino y buscar los instrumentos que se deben poner en manos del pueblo, los medios para su libertad. En este sentido es que hablamos de una Teoría para la humanidad, una idea para los pueblos que buscan su libertad sin falsas representaciones,

P.- Ustedes consideran los Congresos Populares Básicos como una fórmula ideal para esa libertad auténtica de decisión de las masas?.

R.- SÍ, Nosotros debemos buscar fórmulas para que se ponga en practica la verdadera voluntad de los pueblos. Pensamos que no hay democracia sin Congresos Populares ni Comités. El aparato de los parlamentos no está basado sobre leyes naturales.. Es un razonamiento simple. Nosotros no podemos pensar como otra persona. Si alguien está soñando nosotros no podemos soñar por él. Son aspectos naturales, y por eso pensamos que es muy difícil que una persona que tiene una vida muy desahogada, con riquezas, que come a diario bien, a quien no le falta nada, pueda entender el problema, el drama de los que no tienen nada, ni casa, ni comida,

No se puede entender fácilmente el pensamiento de los explotados o marginados. Es un pensamiento difícil de interpretar y experimentar si no es propio. Una persona que vive en una gran casa o hacienda, ¿cómo podría entender al que no tiene casa?.

Jamás podría sentir la soledad de los que duermen en las calles. Por lo tanto jamás podrá representar al pueblo, a los verdaderos desposeídos, que siempre son mayoría en nuestros pueblos.

Por eso pensamos que en el futuro debe dominar el pueblo. Confíanos en esta fórmula de los Congresos Populares donde todos puedan expresarse libremente. Y así se toman decisiones verdaderas políticas y económicas. Decisiones para la paz y para la guerra. No es una organización vertical, sino horizontal. Cada región, cada barrio, cada zona, tienen sus propios problemas. Un Congreso Popular debe analizar esos problemas. Se discuten los trabajos que son necesarios. Por ejemplo: si se necesita una escuela, un servicio publico, un hospital. Todo lo que allí se expone, todo, absolutamente todo, es registrado y anotado en una agenda de trabajo para que consten todas las opiniones. Después se toman las decisiones. Los propios miembros de los Congresos Populares eligen un Comité Administrativo, que será el encargado de ejecutar las decisiones.

Los Comités son elegidos por los mismos Congresos Populares. Este es un aspecto esencial de la Teoría. Es la afirmación de la democracia y la decisión en la ejecución.

P.- ¿ Que sucede cuando no se han cumplido correctamente las decisiones?.

R.- En este caso las masas, los propios miembros de los Congresos Populares pueden tomar sus medidas. Los miembros del Congreso pueden llevar a los responsables ante los tribunales y sustituirlos. Nadie ha sido elegido para que se mantenga en el Comité, Ese no es un cargo. Simplemente se trata de una cuestión administrativa, organizativa. Su tarea específica es que se cumplan las decisiones tomadas por las masas y para ello fueron elegidos.

P.- ¿Cómo se toman las decisiones en política exterior?.

R.- En principio, uno de los elementos básicos en que esta asentada la Yamahiriya , es justamente el apoyo y la solidaridad con todos los pueblos del mundo que luchan por su liberación.



Esto ya está aceptado como principio básico. Corresponde a la propia existencia de la Yanahiriya. En caso de una situación grave, por ejemplo, en caso de que un pueblo sea amenazado de intervención o por otra razón de ese tipo, se puede convocar al Congreso en forma inmediata, en una reunión extraordinaria para tomar decisiones, Se puede convocar a los Congresos en muy pocas horas. Y así se toman las decisiones, aunque ya existen principios básicos establecidos a través de los documentos aceptados por todo el pueblo.

Estos documentos permiten, de hecho, poner en marcha cualquier acción de apoyo y solidaridad. También funciona aquí el Centro Internacional para combatir el imperialismo, el racismo, la reacción, el sionismo y el fascismo, que permite prevenir y denunciar (porque esa es su misión), cualquier tipo de agresión. Es una lucha común de los pueblos. Otro ejemplo: si Nicaragua es agredido por una potencia extranjera, de Inmediato se llama al Centro Internacional. También de inmediato se pueden tomar medidas para apoyar al pueblo agredido o que tiendan a hacer fracasar las agresiones o los bloqueos. El mismo Centro puede convocar aquí a los Congresos Populares para que se tomen decisiones. Si algo fallara en la medida en que deben ser puestas en marcha esas decisiones, los responsables serán castigados, sin duda por los mismos consejos populares. Existe un ejemplo de la movilización popular. Cuando los somocistas y el imperialismo estadounidense minaron los puertos de Nicaragua, los Congresos Populares se reunieron de inmediato y tomaron decisiones solidarias.

Esto confirma la verdadera democracia, No es la decisión de una sola persona. No es necesario que haya una persona que decida u ordene. Son los propios Congresos. Esto impide que las grandes decisiones caigan en manos de una sola persona o de un pequeño grupo de personas y se elimina el peligro de que priven intereses mezquinos o mecanismos individuales. En esto podemos citar el ejemplo de Estados Unidos. La política de ese país y la exterior también está dirigida y decidida por un solo individuo o un reducido grupo de individuos. Ronald Reagan se arroga el derecho de decidir el destino de todo el pueblo al cual pertenece. La decisión del Presidente estadounidense puede ser grave y fatal para su pueblo, pero éste no puede decidir nada para evitar el desastre. Se puede decir que el pueblo norteamericano no toma ninguna decisión en política exterior, ni interior. Incluso, Reagan representa una absoluta minoría dentro de le población de Estados Unidos. Todos los presidentes de Estados Unidos son elegidos por una minoría absoluta. Y vemos también, en ese caso, que los elegidos como Congresistas por el pueblo votan



muchas veces, decisiones que van contra ese pueblo y entonces. Entonces hay que preguntarse cómo pesan en sus decisiones los intereses que esos congresistas defienden y las presiones que se ejercen sobre ellos. En ese caso cuentan las presiones, el dinero, la corrupción, la desinformación. Todo eso puede ayudar en sus decisiones contra la voluntad popular.

P.- No debe ser fácil esta experiencia, que ustedes están realizando si se considera la situación en que se encontraba el pueblo libio al triunfo de la Revolución, y también teniendo en cuenta sus propias características culturales, sus tradiciones y además el tiempo que se tarda en producir un cambio de esta naturaleza y tomar plena conciencia.

R.- La Revolución significa un cambio de realidad, un cambio mejor. Es necesario afrontar la nueva realidad de un cambio continuo, donde se deben superar etapas sociales, económicas, culturales y otras. Algunos sectores de las viejas generaciones adversan los cambios, son esclavos de ciertos modos culturales ya esperados. Nosotros consideramos que nadie puede ni debe desprenderse de su cultura de origen, pero es necesario adaptarse a los tiempos modernos, sin perder la relación con culturas y tradiciones. Lamentablemente hay quienes no pueden admitir los cambios. Existen mentalidades cerradas. Estamos luchando contra esas mentalidades, pero son las nuevas generaciones las que asumen las grandes transformaciones. Tenemos fe en el futuro y haremos los cambios y guardamos celosamente nuestras tradiciones y nuestras formas culturales. Y también están los que trabajan para los enemigos de los pueblos, para los invasores.

P.- Usted debe conocer lo que se escribe sobre Libia, y especialmente en países europeos, lo que se dice de Usted, las críticas al Libro Verde.

R.- Si conozco todo. Hay quienes llegaron a entrevistarme y no escribieron una sola frase de lo que dije. Me atribuyen palabras que no son de mi uso. Pero se a quienes representan los periodistas que hacen esto, los que nos tratan como si fuéramos ignorantes, los que se burlan. Ellos representan los intereses de lo peor que existe en el mundo, de los que son capaces de invadir y dominar pueblos, matando y matando, de las empresas que se adueñan y roban los recursos de los pueblos. Los que hacen la guerra, sin pensar en los pueblos en ningún momento. Periodistas de los países coloniales que son responsables de millones de muerte en nuestros pueblos. No me importa lo que ellos digan. Son los mismos que ayudaron a los nazis, porque siempre están junto a los grandes poderes. Yo se todo lo que dicen, nuestro pueblo lo sabe. Pero sabemos lo que hay detrás de esto. Quieren nuestro petróleo. Nunca nos perdonaron. Quieren volver a Libia al colonialismo. Miren el país que estamos construyendo, las

ciudades, las carreteras, las obras para regar el desierto. No nos perdonan esto y entonces estamos locos, somos inmensamente malos. Así es toda la historia.

El Libro Verde no está escrito para estas personas, sino son ideas simples para compartir con un pueblo, que estuvo años bajo colonialismos. Es un programa de política exterior e interior. Es un programa específico. No es académico y estudia la Teoría Universal que expone los fenómenos del conflicto del poder. Refleja el sufrimiento de los pueblos y sus esperanza. Intenta enseñar a ser libre, a decidir libremente, a tomar decisiones. Las teorías burguesas han fracasado. La total libertad individual significa el egoísmo total. Al final de esto sólo puede surgir una clase egoísta. Como reacción ante este egoísmo e individualismo feroz, se presenta el marxismo, para tomar aspectos del problema y a veces existe una exageración en la solución y otras situaciones.

El marxismo ha enfrentado el problema de las clases dominantes y egoístas, pero aun falta resolver definitivamente muchos problemas básicos. Pero es un camino muy distinto al capitalismo. Tenemos que trabajar todos para aprender y evitar los errores. Sabemos que es difícil y hemos estudiado conscientemente todas las experiencias. No queremos el capitalismo en nuestra situación. La Tercera Teoría es un esfuerzo por modificar, incluso enriquecer en lo posible otras teorías y hacer realidad la verdadera era del poder del pueblo. Creemos en el socialismo, Debemos reflejar la verdad y buscar permanentemente las formas de reflejar los verdaderos sentimientos de los pueblos. Y dar soluciones reales. Existen muchos esquemas cerrados. Es una lucha constante entre el bien y el mal, entre lo Justo y lo injusto. Es como han dicho algunos la verdadera dialéctica de la realidad.

Por ahora estamos enfrentando muy graves amenazas de intervención de Estados Unidos. No dudo que algo harán. Su flota nos ronda siempre pero de todo lo que nos hacen y de lo que hacen con bloqueos contra los pueblos, que son criminales, esos periodistas que dicen cosas sobre Libia nunca hablan. Nosotros sabemos que hemos dado buenos pasos y por eso estamos amenazados y vamos a estar amenazados siempre hagamos lo que hagamos, si no obedecemos todo lo que se nos quiere imponer, como hacen otros en este mismo mundo nuestro.

P.- En este momento Libia enfrenta una campaña de Estados Unidos, no sólo a través de la prensa sino que incluso ha habido incidentes, situaciones militares graves. Algo similar sucede ahora entre EE.UU. y América Latina. ¿Como definiría la actual política exterior estadounidense?

R.- El actual Presidente de Estados Unidos, Ronald Reagan(1981-1989), es un verdadero símbolo de su sistema, el sistema imperialista, un sistema egoísta y soberbio hacia los demás pueblos. En todas sus actitudes él responde al tipo de régimen que hay en su país, el imperialismo, el capitalismo. El es un hombre fuera de su tiempo. Su agresividad aumentará la fuerza de la revolución en el mundo. Lo mismo sucede en su actitud hacia América Latina, que tiene todo el derecho a defenderse de Estados Unidos, que somete y explota a la región. Este derecho a la legítima defensa es un derecho natural.

P.- Ya que ha tocado el tema desearía que hablara de lo que sucede con Estados Unidos ya que se me han entregado documentos que señalan una cantidad de agresiones de ese país contra Libia. ¿Podría profundizar más sobre la política de Estados Unidos hacia Libia y el enfrentamiento permanente que se advierte?

R.- Cuando eliminamos las bases extranjeras de territorio libio y tomamos medidas como asumir el control de la producción de petróleo, entre otras, la Revolución enfrentó al poder imperial



y colonial y a las poderosas compañías trasnacionales. Entonces vimos la poderosa propaganda contraria a los cambios producidos en Libia. Esto influyó en algunos gobiernos árabes altamente dependientes de las metrópolis coloniales, que volvieron la espalda al viejo sueño de la unidad. Nuestros cambios a favor del pueblo y la utilización de los recursos petroleros para el crecimiento y desarrollo verdadero y para la justicia con el pueblo, demostraba la corrupta forma cómo administran algunos sus recursos, dejando afuera a los pueblos. Cuando vieron que Libia era importante para los pueblos de Africa del Norte, Estados Unidos se puso al frente en la campaña contra nosotros.

Desde ese momento comenzó esa campaña para mostrarnos como país terrorista. En 1981 me nombraron como el enemigo público número uno de Estados Unidos, El presidente Reagan con esos argumentos aumentó la ayuda militar a sus principales aliados, Egipto, los emiratos y gobiernos más conservadores. que tiene el pueblo libio de defenderse de la agresión norteamericana.

Nosotros continuamos la lucha por la unidad árabe y tuvimos la experiencia primera de que las tropas de EE.UU estacionadas en nuestro territorio se retiraron pacíficamente. Emprendimos entonces un paso estratégico para entablar amistad con Estados Unidos basada en el respeto mutuo, pero ese país respondió a nuestra iniciativa con la misma hostilidad con que había respondido a Nasser. Tomó medidas contra Libia, de embargos, actitudes políticas e informativas muy desfavorables. Y esto se fue agravando. Esa política no dejó alternativas para iniciativas de amistad con respeto mutuo. Y tuvimos que acostumbrarnos a estudiar la posibilidad de un enfrentamiento militar. Yo le digo que el enfrentamiento depende tan sólo de Estados Unidos que tiene que suspender las medidas unilaterales militares que ha tomado y que constituyen una amenaza para la independencia del país.

Debe evacuar sus bases de la isla de Masira, de Muscat, Omán y Somalia y retirar sus aviones awacs de Arabia Saudita, poniendo fin a la ocupación de Egipto y alejando sus flotas y fuerzas aéreas de las fronteras árabes libias, en el Mediterráneo. Si no hay una actitud justa de Estados Unidos, un enfrentamiento armado y la creación de un estado de guerra serán desgraciadamente una posibilidad en cualquier momento. Nosotros somos responsables de defender nuestra nación y tenemos el derecho a la legítima defensa si nos atacan. Si una guerra estallara sería Estados Unidos el que la imponga, ya que nunca hemos agredido a ese país, ni combatido a los norteamericanos en sus tierras, como tampoco hemos instalado bases militares en su territorio, ni hemos violado su espacio aéreo, sus aguas jurisdiccionales. No son nuestros soldados los que han ido a Estados Unidos cruzando tantos kilómetros

de océanos. En cambio nosotros hemos sufrido todo tipo de violaciones del territorio y del espacio aéreo. También decimos que EE.UU debe saber que el petróleo de los árabes pertenece a ellos, que es el recurso más importante y la existencia y sustento de la vida de nuestros pueblos depende de ese recurso. Pero sus gobiernos fingen desconocer esa realidad y considera el petróleo árabe únicamente como un problema vital para su seguridad y no como una cuestión de vida o muerte para el pueblo árabe que es su dueño.

Nosotros como todos los pueblos árabes, tenemos derecho a luchar contra los que invaden y ocupan nuestros territorios. Hemos visto la conducta de Estados Unidos de proveer armas como lo hacen con Israel o Egipto. Ellos han ayudado al aniquilamiento del pueblo palestino y libanes. Los árabes, como cualquier pueblo tienen el derecho y el deber de defender sus tierras. Estados Unidos tiene dos alternativas o emprender el camino de la paz y retirar sus fuerzas de la nación árabe y de todas sus fronteras dejando el petróleo para sus dueños, adoptando una actitud neutral en Medio Oriente o continuar el camino de la agresión y la guerra, como estamos viendo. Traté de decir todo esto y envié mensajes en 1980 al entonces presidente James Carter que se postulaba para un segundo período y a Ronald Reagan para explicarles la situación y la posibilidad de establecer relaciones justas. No pasó nada. Llegó Reagan y avanzó cada vez más la agresión. Nos colocaron como terroristas, y con todo derecho a agredirnos. En realidad son ellos los que han llevado adelante campañas provocadoras, terroristas contra nuestros pueblos. En 1973 sus aviones despegaron de un portaviones durante una maniobra de la VI Flota para provocarnos sobre la Bahía de Sirte. En octubre de ese año recurrimos a Naciones Unidas para advertir que la Bahía de Sirte y sus aguas jurisdiccionales son libias y que nuestro país ha ejercido siempre la soberanía en esa zona estratégica, que es un punto vital y de seguridad para nuestro país. Se resolvió a nuestro favor, Pero Estados Unidos nunca cumple este tipo de resoluciones y siguió violando la soberanía en Sirte una y otra vez. Tenemos una larga lista de agresiones y ya en 1977 cuando dimos los pasos más importantes para nuestro pueblo, Libia fue incluido en la lista de los países que EE.UU consideraba hostiles a por ayudar y contribuir al terrorismo internacional.

978 se bloqueó a Libia congelando importaciones y exportaciones. Tenemos un registro muy extenso de ataques y provocaciones e injustas acciones, que no son sólo militares sino políticas como las que denunciamos en agosto de 1979. En mayo de 1981 descubrimos células de conspiradores adentro del país Y por otra parte Washington declaraba que ayudaría a todos los países africanos, que según su punto de vista se sintieran amenazados por Libia. Nosotros nunca amenazamos a otro país. Podríamos llenar páginas y páginas, libros enteros, sobre lo que Estados Unidos actuó unilateralmente e ilegalmente contra nosotros y sigue actuando. Conocimos más de un centenar de planes de la CIA para matarme y advertimos al Congreso de Estados Unidos sobre esto y la posibilidad de que en esos atentados y operaciones resultaran asesinados miles de personas en el intento de destruir objetivos militares y civiles. Hemos hecho todo lo que un pueblo serio puede hacer para denunciar esta situación. La respuesta ha sido elevar la agresión. Porque todo esto no sólo amenaza a Libia sino pone en peligro la paz del mundo.

Las informaciones y las campañas estadounidenses muestran a Libia como un estado terrorista, Sin embargo el que hace terrorismo es Estados Unidos contra nosotros, contra nuestro pueblo. El único verdadero terrorista internacional es Estados Unidos y sus socios más cercanos. Nos acusaron de cualquier atentado en el mundo sin prueba alguna. Pero eso no importa a nadie. Se dan por sentado hechos supuestos y todo es válido para un país como Norteamérica que nunca vaciló en su historia en cometer crímenes, invasiones, masacres, que realizó y realiza atentados sin que nadie lo castigue.



Y que se da el derecho a tomar represalias con cualquier país que intenta hacer un camino independiente He tratado de resumir esta larga historia de agresiones que hemos soportado no sólo nosotros sino muchos pueblos en el mundo. Y en todo caso tienen derecho a defenderse. Un derecho natural.

P.- Y en este mismo aspecto; ¿ qué piensa usted de las revoluciones que se han dado en América Latina, en América Central?.

R.- Yo creo que la revolución habrá de sobrevenir en toda América Latina, porque es el único camino de los pueblos para su liberación. Y ésta es la era de las masas, la Yamahiriya. Las verdaderas revoluciones deberán tonar su camino hacia las masas, respetar las decisiones de éstas. Los pueblos de América Latina deben defenderse del mal que significa y representa el imperialismo. Es una lucha entre los pueblos oprimidos y el opresor, el mal que simboliza Reagan y otros y su sistema. Las revoluciones deberán dar pasos más profundos y creo que la Tercera Teoría hacia el poder de las masas es un camino para la liberación y la total independencia de los pueblos. Nosotros somos solidarios con Nicaragua y con todos los pueblos que luchan en América Central por la liberación, la paz, la independencia. Por sobre cualquier diferencia somos solidarios con la voluntad de liberación de los pueblos. El apoyo a la liberación está ya aceptado por nuestro pueblo en el anuncio del poder de las masas. Es parte del pueblo libio la solidaridad y el enemigo principal de nuestro pueblo y de los pueblos es el imperialismo, el sionismo. He hablado sinceramente con la esperanza de que se respete

estrictamente lo que digo. Es una buena esperanza

Lo dice y se levanta para despedirse después de más de dos horas de entrevista donde siempre habló en su idioma árabe, como es su costumbre, aunque habla perfectamente inglés e italiano.

Epílogo necesario

En 1986 había regresado a Libia para entrevistar a mujeres y jóvenes y observar nuevos y grandes avances sobre todo en lo que se había logrado para regar parte del desierto y lograr autoabastecerse en alimentos. Se realizaba un Congreso de Partidos políticos de izquierda y movimientos de liberación cuando se conoció la presencia de la VI Flota de Estados Unidos que bombardearía Sirte, al parecer intentando ubicar a la familia de El Khadafi.

Los asistentes al Congreso fueron sacados rápidamente de Libia. Unos días después se produjo el bombardeo de Estados Unidos sobre Trípoli, donde murieron centenares de personas, entre ellos varios estudiantes, ya que se afectó la residencia donde vivían. En ese bombardeo fue asesinada una hija de Khadafi, de sólo tres años y heridos dos de sus hijos varones. Los aviones estadounidenses fueron abastecido en el aire por los israelíes. De todo eso muy pocos hablaron en estos días antes de la decisión criminal del Consejo de Naciones Unidas de abrir las puertas a una intervención militar injusta e irracional, dejando atrás el camino de la negociación y la paz, cuyas puertas estaban abiertas como bien saben todos los diplomáticos.

A propósito de las drogas y otros productos psicoactivos

Nicotina, alcohol, café, opio, heroína, anfetaminas, cocaína, champignones alucinógenos, LSD, popper, éter, pegamento, ansiolíticos, psicotrópicos, antálgicos, Red Bull... Citar en desorden estos productos psicoactivos permite abstraerse de los dogmas y querellas bizantinas sobre sus estatus, y de las pseudo-justificaciones médico-científicas de las opciones de nuestras sociedades.

Algunos productos son legales, otros están disponibles «ilícitamente» pero no clasificados como drogas, otros más son drogas ilícitas a nivel internacional, pero con «tolerancias» locales diversas; otras por último son productos medicinales. Si se los utiliza, es porque hay necesidades, deseos, se buscan efectos. Claramente, tenemos necesidad de productos psicoactivos. Una vida cerebral natural, sin productos que modifican las percepciones y las capacidades se realiza raramente. Los productores, legales o no, se frotan las manos, tanto más cuando las disputas sobre el estatuto de estos productos nos prohíben realizar un debate real. Pero, ¿qué queremos en verdad? Comencemos por ver qué es lo que existe. Esquemáticamente, se puede distinguir:

1. Estimulantes, para despertarse, para no dormirse en el trabajo o al volante, para “hacerse mejor la fiesta”, limitar los efectos del envejecimiento sobre la capacidad de concentración, preparar exámenes o terminar un trabajo que nos priva del sueño.

2. Productos para desinhibirse, mejorar el contacto con los otros o simplemente soportarlos.

3. Productos para sufrir menos, desangustarse, dormir confortablemente luego de una jornada agobiante.

4. Productos para modificar las percepciones, intensificarlas, percibir algo desacostumbrado.

Nuestro consumo se realiza por distintas vías: se toma, se bebe, se masca, se inhala, se esnifa, se inyecta. Pronto aparecen efectos no buscados: toxicidad, comportamientos deletéreos, violencia, pérdida de control, baja de las capacidades intelectuales, dependencia, acostumbramiento (aumento de la dosis para alcanzar el mismo efecto), tráfico, contrabando, prácticas ilegales, corrupción, juegos de influencia, clientelismo electoral, blanqueo de dinero, mercados financieros offshore, financiamiento de armas...

Para evaluar todos estos efectos, cada producto y cada contexto deberían ser clasificados según todos estos criterios, sin a priori ideológicos, científicamente. Sin embargo, cuando son puestas en primer plano las ciencias biológicas y médicas, se trata a menudo de fragmentos de resultados, sin discutir su interpretación. Es penoso ver a algunos científicos salir de garantes: las decisiones sociales no deberían implicar a la ciencia cuando esta no se encuentra en el origen de dichas opciones.

La situación es la siguiente. El estimulante más utilizado en el mundo es el café, probablemente poco tóxico. A continuación, la nicotina. Más fuerte que el café, más adictiva, sobre todo porque se halla mezclada con millares de sustancias que componen el tabaco y que acrecientan su toxicidad. Pero no nos engañemos, es evidentemente la nicotina la que posee el efecto de base buscado. Es la más mortal de las drogas.

Ha existido un mercado de estimulantes por pedido (de acceso bastante libre), muy solicitados en particular por estudiantes ante los exámenes. Eran las anfetaminas, vendidas en general como «calmantes del apetito». Ya no se expiden anfetaminas por pedido, pero el mercado ilícito progresa inexorablemente, junto con el éxtasis y otras moléculas. Muchos profesionales en Europa utilizan muchos otros estimulantes «naturales», la cocaína, para rendir más en el trabajo, para



mantenerse activos a pesar de la fatiga, para no hablar de sus usos «festivos».

Pero para el tema fiesta y vínculos sociales, cambiemos de categoría. El alcohol es nuestro desinhibidor común. Es una droga cuyos efectos individuales y sociales son complejos. Existen bebedores regulares excesivos, para quienes el problema no es la dependencia sino la toxicidad. Hay también «alcohólicos», para quienes la dependencia es mayor y dolorosa. Seguramente, haya bebedores razonables, más numerosos. Y finalmente, bajo la presión de fuerzas marketineras mundiales incontroladas, bebedores ocasionales excesivos, que buscan la embriaguez como objeto de interacción social.

La dependencia es una cosa extraña: la heroína, droga mayor, era empleada masivamente por los soldados americanos en Vietnam, abastecida por organizaciones creadas por el «empleador», para ayudarlos a superar los sufrimientos de la guerra. De regreso a casa, la mayoría de ellos, los que encontraron condiciones de vida favorables, a quienes se consideraba toxicómanos “pesados”, pararon con la droga de la noche a la mañana.

El cannabis revela por su parte la ausencia de lectura racional de los productos psicoactivos: droga tradicional en algunos países, implicando raramente una dependencia fuerte, poco tóxica según los actuales conocimientos medicinales, es, a pesar de su estatus ilícito, tomada por una buena parte de la población, mayormente joven, para un uso festivo y facilitador de relaciones sociales. No es percibida como peligrosa. Pero tiene un efecto paradójico: su uso conduce a menudo a una dependencia tabacal casi ineluctable.

Los medicamentos psicotrópicos ilustran otra paradoja: ellos ayudan o alivian, pero los efectos buscados bordean los efectos de otros productos que calman también el dolor, la angustia, la depresión... Sus consumidores no se engañan: algunos usos de drogas son de hecho automedicaciones, más o menos eficaces. Es, por otro lado, difícil medir cuál es la causa de un consumo y cuál es la consecuencia.

En conclusión, el tema merece salir del círculo vicioso ideológico: es allí donde nuestras sociedades se extravían. Es necesario leer, sobre el tema de las drogas ilícitas, el informe anual de la Organización de las Naciones Unidas contra la droga y el crimen, y sus estadísticas anuales. Casi todos los indicadores se hallan en rojo, señalando un aumento del uso no controlado por las políticas internacionales y nacionales. Es posible mejorar este control, para ello sería preciso comenzar a reflexionar seriamente.

EMIR SADER

La crisis de la derecha en América Latina



Bastó que se agotara el modelo hegemónico en nuestra región para que el castillo de naipes se desmoronara y promoviese una inmensa crisis de identidad entre los partidos que habían participado en el bloque neoliberal, incluidos los tradicionales de la derecha y los que se sumaron de otras tendencias.

La derecha latinoamericana pasa por el peor momento de su historia. Se trata de una situación que va en paralelo con la expansión –no habida hasta ahora– de una mayoría de gobiernos progresistas en la región y de aislamiento de Estados Unidos en el continente.

El momento de mayor fuerza derechista se dio con el auge de los regímenes neoliberales, porque en ese tiempo las corrientes de distintos orígenes que se le habían opuesto también adoptaron el recetario del FMI y el Banco Mundial, confluyendo en un consenso continental –inédito hasta ese momento– en torno a las políticas predominantes en el campo de la derecha a escala internacional. Poder disponer en la derecha de partidos conservadores, así como también del PRI y el PAN en México, el Partido Socialista y el Partido Demócrata Cristiano en Chile, el Copei (socialcristiano) y Acción Democrática en Venezuela, el peronismo en Argentina –para poner algunos ejemplos elocuentes– revelaron la capacidad hegemónica de su proyecto, que no habían tenido antes.

Fue un periodo relativamente breve pero significativo. Permitió la cooptación de expresiones hasta entonces situadas en el campo progresista –nacionalistas, socialdemócratas– y la presentación de una propuesta de espectro continental para las políticas y las áreas de libre comercio expresadas en el TLCAN y en el ALCA que articulaban a Estados Unidos con el conjunto del continente. Además, reinsertaba a América Latina

en el modelo mundial dominante –a través de la derecha– reagrupando fuerzas de distintos orígenes en el campo político e ideológico.

Bastó que se agotara ese modelo hegemónico en nuestra región para que el castillo de naipes se desmoronara y promoviese una inmensa crisis de identidad entre los partidos que habían participado en el bloque neoliberal, incluidos los tradicionales de la derecha y los que se sumaron de otras tendencias.

Al transcurrir una década de existencia de gobiernos progresistas en un gran número de países del continente –Venezuela, Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia, Ecuador, Paraguay, Nicaragua, El Salvador, Perú–, el panorama cambió radicalmente.

Las fuerzas que pusieron en práctica políticas neoliberales pagaron el precio por el carácter antisocial de esas tesis y de su agotamiento precoz. Menem, Fujimori, Fernando Henrique Cardoso, Carlos Andrés Pérez, Carlos Salinas de Gortari, salieron de sus presidencias repudiados y derrotados políticamente; se volvieron símbolos de ex mandatarios antipopulares. (Menem, Fujimori, Pérez llegaron a ir a prisión; Salinas huyó para escapar de ese destino.) Sus organizaciones y fuerzas aliadas pagaron caro el precio de la aventura: el peronismo debió ser rescatado por los Kirchner con acciones radicalmente opuestas a las de Menem. Acción Democrática y Copei prácticamente desaparecieron como partidos en Venezuela. El PRI fue derrotado, perdiendo por primera vez en 70 años la Presidencia; después de dos mandatos continuos con políticas neoliberales, debe suceder lo mismo con el PAN. Fujimori no consiguió elegir sucesor ni construir una fuerza

política propia. El Partido de la Social Democracia Brasileña resultó derrotado en las tres elecciones presidenciales siguientes a los dos mandatos de su líder, Fernando Henrique Cardoso.

Frente a gobiernos que pusieron en práctica políticas de remedio y ruptura con el neoliberalismo, las fuerzas que habían encarnado ese modelo quedaron descolocadas. El espectro político fue ampliamente ocupado por coaliciones en países como Argentina, Brasil, Uruguay, con políticas y alianzas de centroizquierda, no dejando espacio a las fuerzas neoliberales. Éstas enfrentaron el dilema de seguir defendiendo las opciones que habían fracasado o intentar argumentar que sus gobiernos prepararon las condiciones para el protagonismo de las políticas sociales de quienes los sucedieron, lo que –además de ser una tesis muy discutible– no impide poner en práctica acciones populares con las que se derrota y escenifica la democratización social.

En Venezuela, Bolivia, Ecuador, las transformaciones radicales que los nuevos gobiernos ejecutaron conquistaron gran apoyo popular, aislando y derrotando a las fuerzas que las antecedieron en el gobierno. Como resultado, la derecha o la neoderecha fueron derrotadas sucesivamente a lo largo de toda esta década, desde el inicial triunfo de Hugo Chávez. Los presidentes posneoliberales se religieron y, en los casos de Argentina, Uruguay y Brasil, escogieron a sus sucesores, mientras la oposición, desorientada, o se dividió –como en Argentina y Venezuela– o no consiguió alcanzar apoyo.

Al mismo tiempo, la intención estadounidense del ALCA fue derrotada al iniciar el decenio, cuando desde la presidencia del proyecto, correspondiente a Estados Unidos y Brasil, fue combatida por este último, que se apoyó en las grandes movilizaciones populares de la década anterior y en el sentimiento, que se convirtió en mayoritario, en favor de los procesos de integración regional opuestos a los tratados de libre comercio con la potencia nortea.

Estados Unidos mantuvo a México y Colombia como aliados privilegiados, además de los gobiernos centroamericanos. Sin embargo, recientemente, perdió los apoyos de Nicaragua y El Salvador, además de Perú y del cambio gradual de posición de Colombia. Aún con la victoria de la derecha en Chile, ésta se ve neutralizada por la pérdida de popularidad del presidente Sebastián Piñera.

En tanto, se ocuparon espacios conquistados y se constituyeron la Unasur (Unión de Naciones Suramericanas), el Consejo Suramericano de Defensa y el Banco del Sur, consolidando la hegemonía de los planes de integración regionales –y de alianzas con el sur del mundo– y el aislamiento de los tratados del libre comercio con Estados Unidos. La crisis de 2008 y su presente regreso confirman las ventajas de dicha inclinación política y las alianzas con China, a la inversa de aquellas privilegiadas con la hoy estancada economía estadounidense.

Ante las derrotas y el aislamiento, la derecha busca un nuevo perfil. Los pasados fracasos en Uruguay, Brasil, Perú y El Salvador –a los que se deben agregar los casi seguros de Argentina, Nicaragua y Venezuela– hacen que se prolongue esta situación en la segunda década del siglo XXI. Corresponde a los gobiernos progresistas valerse de esos reveses para profundizar los proyectos de izquierda, teniendo conciencia de que la derecha conserva sus órganos de comunicación masiva y las estructuras que le son propias –capital financiero, empresas de agronegocios, medios privados, que ejemplarizan la dictadura del dinero, de la tierra y de la palabra–, que sigue teniendo mucho poder, y que sus pilares son blancos principales para cambios profundos que se requieren en la lucha por la superación del neoliberalismo y la construcción de sociedades democráticas, igualitarias y humanistas.



Banco del Sur

GUSTAVO MÁRQUEZ MARÍN

Cuando el Presidente Chávez propuso en Agosto de 2004 la creación del Banco de Sur, voceros de la oposición, expertos en hacer profecías autocumplidas, lo calificaron como un sueño imposible. Empero, al entrar Argentina como miembro pleno del ente sumándose a Brasil, Bolivia, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Venezuela, luego de la reunión de los ministros de finanzas de la UNASUR, en la que se acordó avanzar en una estrategia para salvaguardar la región de la crisis que afecta a la UE y a EEUU, el sueño comenzó a convertirse en una realidad tangible.

Más que un nuevo banco multilateral, el Banco del Sur debe ser concebido como un sistema financiero regional integral, cuyo fin es sustituir el oprobioso modelo de dependencia financiera neocolonial actual, concebido para financiar a los países del norte con el ahorro de la región, a través de la colocación de nuestras reservas internacionales en los bancos de EEUU y Europa, a un interés inferior al interés que nos cobran por prestarnos esos mismos recursos, creando con ello, un círculo perverso de descapitalización.

A través del mercado de commodities -manejados desde New York, Chicago o Londres- el capital especulador manipula los precios del oro, la plata, el cobre, el petróleo, el gas, el trigo, la soja, la carne, el azúcar, el café, el maíz, jugando a su antojo con el valor de las exportaciones de las cuales dependen nuestra economías. El valor de la deuda soberana es también manipulado desde Wall Street por las calificadoras de riesgo y los bancos de inversión. El FMI y el BM hacen lo suyo, ofreciendo financiamiento condicionado a la adopción de políticas neoliberales, destinadas a reforzar la dominación económica de nuestros pueblos.

La nueva arquitectura financiera suramericana debe sustituir este sistema nefasto, para que los ahorros de la región se inviertan en desarrollo socioproductivo, infraestructuras integradoras, atención de sus ingentes problemas sociales y en el fortalecimiento de su mercado interno. Debe estar conformada por un Fondo de Reservas, una Red de Bancos de Desarrollo, un Mercado de Capitales, un Mercado de Commodities y un Fondo de Inversión Social.

Del quinto evangelio: Proclamación del Cristo del Corcovado

LEONARDO BOFF /

Bienaventurados los que no desisten, sino que resisten e insisten en que el mundo puede ser diferente y lo será, un mundo donde la poesía camine junto al trabajo, la música se junte con las máquinas, y todos se reconozcan como hermanos y hermanas, viviendo en la única Casa Común que tenemos, este bello y luminoso pequeño planeta Tierra.

En sus 80 años, el 12 de octubre de 2011.

En aquellos días, al completar 80 años de existencia, el Cristo del Corcovado se estremeció y se reanimó. Lo que era cemento y piedra se hizo carne y sangre. Extendiendo sus brazos, como quien quiere abrazar el mundo, abrió la boca, habló y dijo:

«Bienaventurados vosotros, pobres, hambrientos, enfermos y caídos en tantos caminos sin un buen samaritano que os socorra. El Padre que es también Madre de bondad os lleva en su corazón y os promete que seréis los primeros herederos del Reino de justicia y de paz.

Ay de vosotros, dueños del poder, que desde hace quinientos años chupáis la sangre de los trabajadores, reduciéndolos a combustible barato para vuestras máquinas de producir riqueza inicua. No seré yo quien os juzgue, sino las víctimas que hicisteis, detrás de las cuales yo mismo me escondía y sufría.

Bienaventurados todos vosotros, indígenas de tantas etnias, habitantes primeros de estas tierras risueñas, que vivís en la inocencia de la vida en comunión con la naturaleza. Fuisteis casi exterminados, pero ahora estáis resucitando con vuestras religiones y culturas dando testimonio de la presencia del Espíritu Creador que nunca os abandonó.

Ay de aquellos que os subyugaron, os mataron por la espada y la cruz, os negaron la humanidad, satanizaron vuestros cultos, os robaron las tierras y ridiculizaron la sabiduría de vuestros chamanes.

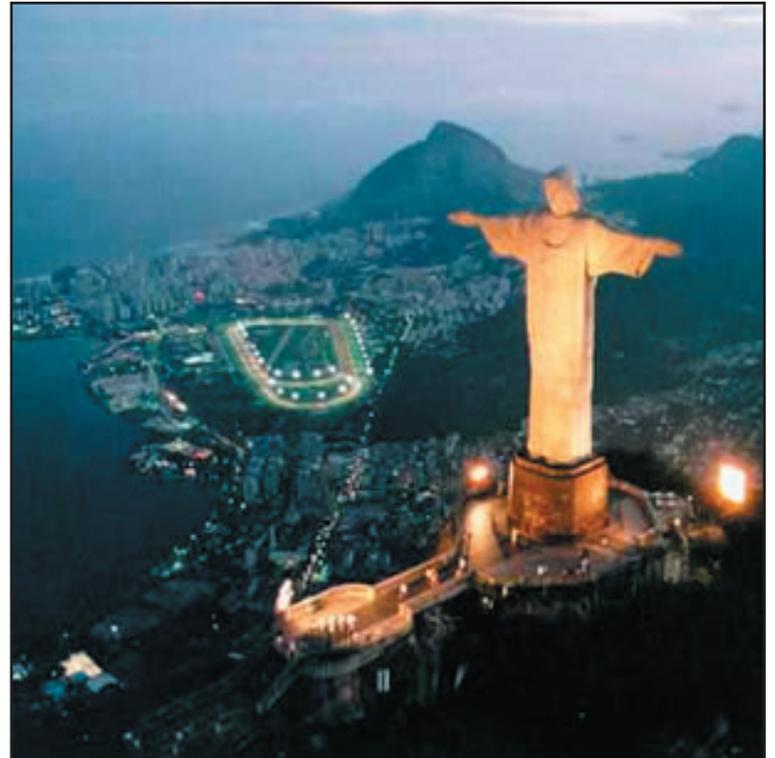
Bienaventurados, y repito bienaventurados, vosotros, mis hermanos y hermanas negros, injustamente traídos de África para ser vendidos como piezas en el mercado, hechos carbón para ser consumido en los ingenios azucareros, siempre acosados y muriendo antes de tiempo.

¡Ay de los que os deshumanizaron! La justicia clama al cielo hasta el día del juicio final. Maldito el barracón de los esclavos, maldito el cepo, maldito el látigo, malditas las cadenas, maldito el navío negrero. Bendito el refugio del palenque, adviento de un mundo de libertos y de una fraternidad sin distinciones.

Bienaventurados los que luchan por la tierra en el campo y en la ciudad, tierra para vivir y para trabajar y sacar del suelo alimento para sí, para los otros, para las hambres del mundo entero.

Maldito el latifundio improductivo que expulsa a los que lo trabajan como propio y asesina a quien lo ocupa para tener donde vivir, trabajar y ganar el pan para sus hijos e hijas. En verdad os digo: llegará el día en que seréis expoliados. La poca tierra que os cubra será un peso abrumador sobre vuestras sepulturas.?

Bienaventuradas sois vosotras, mujeres del pueblo, que resististeis contra la opresión milenaria, que conquistasteis espacios de participación y de libertad y que estáis luchando por una sociedad que no se defina por el género. Una sociedad en la que hombres y mujeres, juntos, diferentes, recíprocos e iguales inauguraréis la alianza perenne del compartir, del amor y de la corresponsabilidad.?



Benditos vosotros, millones de menores carentes de todo y lanzados a las calles, víctimas de una sociedad de exclusión que ha perdido la ternura por la vida inocente. Mi Padre, como una gran Madre enjugará vuestras lágrimas y os estrechará contra su pecho porque sois sus hijos e hijas más queridos.

Felices los pastores que sirven humildemente al pueblo en medio del pueblo, con el pueblo y para el pueblo. Ay, de aquellos que visten trajes vistosos, se llenan de vanidad en las televisiones, usan símbolos sagrados de poder, exaltan al Padre Nuestro y olvidan el Pan Nuestro. ¡Cuántos no usan el cayado contra las ovejas en vez de usarlo contra los lobos! No los reconozco y no daré testimonio en su favor cuando se presenten delante de mi Padre.

Bienaventuradas las comunidades eclesiales de base, los movimientos sociales por la tierra, por el techo, por la educación, por la salud, por la seguridad. Felices ellos que, sin necesitar hablar de mí, asumen la misma causa por la cual viví, fui perseguido y ejecutado en la cruz. Pero resurgí para continuar la insurrección contra un mundo que da más valor a los bienes materiales que a la vida, que privilegia la acumulación privada sobre la participación solidaria y que prefiere dar alimentos a los perros antes que a las personas hambrientas.

Bienaventurados los que sueñan con un mundo nuevo posible y necesario en el cual todos puedan caber, naturaleza incluida. Felices aquellos que aman a la Madre Tierra como a su propia madre y respetan sus ritmos, dándole paz para que pueda rehacer sus nutrientes y siga produciendo todo lo que necesitamos para vivir.

Bienaventurados los que no desisten, sino que resisten e insisten en que el mundo puede ser diferente y lo será, un mundo donde la poesía camine junto al trabajo, la música se junte con las máquinas, y todos se reconozcan como hermanos y hermanas, viviendo en la única Casa Común que tenemos, este bello y luminoso pequeño planeta Tierra.

En verdad, en verdad os digo: felices vosotros porque sois todos hijos e hijas de la alegría, pues estáis en la palma de la mano de Dios. Amén.?

Entre SIDA y terrorismo



O hay un error en los cálculos, o evidentemente la apreciación de los estrategias estadounidenses se equivoca, puesto que ven una mayor amenaza a la seguridad de la especie humana en el siempre confuso e impreciso “terrorismo” que en la pandemia de SIDA que mata a diario infinitamente más gente.

SIDA (síndrome de inmunodeficiencia adquirido): síndrome—conjunto de síntomas y manifestaciones varios donde pueden aparecer diferentes enfermedades e infecciones oportunistas— que afecta el sistema inmunológico tornándolo deficiente, adquirido a partir del contagio por el virus de inmunodeficiencia humana (VIH).

La definición es clara; no admite mayores dudas ni cuestionamientos. De acuerdo a nuestros actuales parámetros epistemológicos, podemos decir sin temor a equivocarnos que conlleva todas las características de una práctica científica si no neutra (nada es neutro), al menos rigurosa: es válida universalmente y no se presta a manipulaciones.

Esta enfermedad ha producido 65 millones de infectados en los últimos 20 años, cobrando 28 millones de vidas. Diariamente alrededor de 3.000 personas en el mundo contraen el virus de inmunodeficiencia humana. En términos sanitarios estamos ante una gravísima pandemia cuya tendencia es, de momento, seguir ampliándose. Con las perspectivas actuales, la pandemia está matando 3 millones de personas anualmente.

Aunque se sabe muy claramente qué es el SIDA, los responsables de las distintas instancias encargadas de velar por la salud (gobiernos y agencias internacionales) no han podido generar los instrumentos y políticas necesarias para revertir la situación. En algunos puntos del globo incluso, como en el África Subsahariana, el grado de infección llega a casi la mitad de la población total de algunos países.

Según estimaciones realistas de diversos expertos en la materia, serían necesarios 7 mil millones de dólares para poder revertir esta calamidad sanitaria; pero los presupuestos destinados por los países desarrollados rondan los 5 mil millones. Y el problema continúa creciendo.

Terrorismo: aquí es más difícil precisar una definición. O, al menos, una definición con similares características de rigurosidad. De hecho se han aportado varias, pero los mismos ideólogos que

debaten sobre sus propiedades no terminan de encontrar una versión convincente. El Departamento de Estado de los Estados Unidos de América en su Informe anual “Tendencias del Terrorismo Mundial 2002” —publicado en abril del año 2003—, antes de definirlo comienza diciendo que “la maldad del terrorismo siguió azotando al mundo en 2002, desde Bali hasta Grozny y hasta Mombasa. Al mismo tiempo, se libró intensamente la guerra mundial contra la amenaza terrorista en todas las regiones, con resultados alentadores”, con lo que, ante todo, se parte de una valoración: el terrorismo es intrínsecamente malo.

Acto seguido lo caracteriza diciendo que “se constituye, tanto en el ámbito interno como en el mundial, en una vía abierta a todo acto violento, degradante e intimidatorio, y aplicado sin reserva o preocupación moral alguna”.

Debe contextualizarse esa definición en el momento mismo en que aparece: es durante la primera presidencia de George Bush hijo, en medio de la avanzada de la ultra derecha republicana cuando había comenzado la estrategia de guerras preventivas luego de los atentados contra el Centro Mundial de Comercio y el Pentágono, en el 2001.

El entonces presidente proclamó en el 2003 el día 11 de septiembre —día de la caída de las Torres Gemelas— como Día

del Patriota (también propuso establecer esa fecha como Día Mundial de Lucha contra el Terrorismo, pero la idea no prosperó) y dijo que Estados Unidos “no se cansará, no titubeará y no fracasará en la lucha por la seguridad del pueblo estadounidense y por un mundo libre del terrorismo. Seguiremos sometiendo a nuestros enemigos a la justicia o les llevaremos la justicia a ellos”.

De acuerdo a datos suministrados por el gobierno federal de Washington, el terrorismo ha matado en el mundo, entre 1996 y el 2001, a 24.429 personas (la misma cantidad que contrae el VIH en 8 días). Lo curioso es que para combatir este flagelo sanitario, el Ejecutivo estadounidense solicitó al Congreso en el ejercicio presupuestario de ese año la cantidad de 3.000 millones de dólares (de los que el Legislativo aprobó sólo 1.000), mientras que para mantener la lucha contra el terrorismo solicitó casi 30 veces más: 87.000 millones.

Algunos años después, el Presidente de Estados Unidos (y Premio Nobel de la Paz, Barack Obama, que al mismo tiempo es, aunque suene contradictorio, comandante en jefe de las fuerzas armadas más poderosas del planeta), presentó el 1 de febrero el presupuesto militar para el ejercicio fiscal 2011. La lucha contra el terrorismo es prioritaria, similar a lo que acontecía tiempo atrás con la



administración republicana.

Se trata, según diferentes agencias de noticias, del plan de gastos más elevado de la historia: 708.000 millones de dólares. Nunca antes se había previsto gastar tanto para alimentar la maquinaria bélica de la gran potencia y, naturalmente, las cuentas bancarias del complejo militar-industrial que la alienta. ¿Es realmente prioritaria esa inversión en armamentos cada vez más sofisticados que la salud de los infectados con el VIH?

La lucha contra el siempre mal definido y excesivamente amplio “terrorismo” (concepto que da para todo, por supuesto), cruzada absoluta en la que la clase dirigente estadounidense está empeñada a fondo para seguir manteniendo su hegemonía mundial independientemente de la administración de turno –republicana o demócrata– puede llevar a cometer cualquier tipo de disparate... o de injusticia. Por ejemplo: encontrar vínculos entre las pandillas juveniles centroamericanas y las fuerzas de Al Qaeda (¿preparando el desembarco de los marines en esa región para “proteger” a su población?; región, por cierto, increíblemente rica en biodiversidad), o a ver bases de los “fundamentalistas islámicos” en la caribeña isla de Margarita, perteneciente a Venezuela (casualmente la reserva de petróleo más grande del mundo.

¿Invasión a la vista también?), o a descubrir escuelas coránicas de los “terroristas” sucesores de Osama Bin Laden en la triple frontera paraguayo-argentino-brasileña donde, de hecho, se encuentra una de las bases militares estadounidenses más poderosas de las que tiene establecidas en Latinoamérica, casualmente donde se ubica el Acuífero Guaraní, la segunda reserva de agua dulce subterránea más grande del orbe.

O hay un error en los cálculos, o evidentemente la apreciación de los estrategias estadounidenses se equivoca, puesto que ven una mayor amenaza a la seguridad de la especie humana en el siempre confuso e impreciso “terrorismo” que en la pandemia de SIDA que mata a diario infinitamente más gente. O, mucho más crudamente: son unos descarados delincuentes. ¿Será que la lucha infinita contra el terrorismo tiene como causa final... arrebatar esos recursos: petróleo, agua dulce, biodiversidad?

Hoy día el principal flujo de terrorismo internacional viene de los pueblos musulmanes de Medio Oriente donde –¡oh, casualidad!– se encuentran las principales fuentes de oro negro que utiliza el mundo. ¿Son estos pueblos realmente la verdadera amenaza a la paz mundial? Difícil creerlo, ¿verdad? ¿Por qué los misiles nucleares que posee Corea del Norte, o los que podría desarrollar Irán eventualmente, son un

“ataque” a la Humanidad, mientras que los 6.000 que tiene emplazados el gobierno de Estados Unidos son una garantía para la paz?

Un artefacto explosivo detonado por un “terrorista” en un lugar público (aunque... ¿existen realmente los “terroristas”? ¿quiénes son?) puede matar población civil no combatiente, lo cual es éticamente criticable. ¿Pero qué otra cosa son las intervenciones militares sobre la población civil en, por ejemplo, un bombardeo de los que las potencias occidentales, y más aún el gobierno de Estados Unidos, han realizado cantidades industriales durante todo el siglo pasado y lo que va del presente? ¿

No constituyen esas acciones actos terroristas entonces? ¿Qué fueron sino eso las dos bombas atómicas lanzadas contra población civil desarmada en Japón para finalizar la Segunda Guerra Mundial? La guerra bacteriológica –de la que el VIH sería uno de sus resultados, premeditado o casual, habrá que investigarlo alguna vez– ¿acaso no es terrorismo?

Es decir, siguiendo la misma imprecisa definición de arriba: ¿no es un “acto violento, degradante e intimidatorio, aplicado sin reserva o preocupación moral alguna”? Si de crear terror se trata, las potencias occidentales con Estados Unidos a la cabeza son especialistas, aunque nadie las sienta en el banquillo de los acusados.

Los agrotóxicos matan



La alfombra a cuadros verde y ocre del Valle del Yaqui oculta con su belleza la tragedia de esta región del noroeste de México, devastada por el uso intensivo de agrotóxicos bajo el modelo de agricultura capitalista que durante más de medio siglo ha contaminado agua, suelos y aire, y ha afectado mortalmente la salud de las personas.

El valle se extiende en una zona de unas 225 mil hectáreas de tierras de riego por gravedad al sur de Sonora donde se cultiva principalmente trigo, maíz, algodón, hortaliza y forrajes. La región junto con Baja California aporta el 65 por ciento de la producción anual de trigo de México.

Nací y viví hasta la pubertad en un pequeño pueblo de agricultores en medio de las tierras de cultivo, al sur de Ciudad Obregón. Varias veces vi llegar a mi padre del trabajo a casa con los síntomas de envenenamiento. Él operaba maquinaria agrícola, incluidos tractores con implementos para aplicar plaguicidas, defoliantes y fertilizantes. Murió de un cáncer cerebral a sus 61 años apenas cumplidos. El glioma maligno extinguió su vida en menos de seis meses ante la mirada impotente de sus seres queridos.

La irresponsabilidad criminal de las empresas fabricantes y expendedoras de agrotóxicos es un expediente abierto. Ante la falta absoluta de información entre trabajadores agrícolas, aplicadores y población general, un Warning! no es suficiente para alertar sobre la clase de material que están recibiendo. Después de las aplicaciones sin ningún tipo de protección, los recipientes quedan abandonados dondequiera y los pilotos lavan los tanques de sus aviones lanzando los residuos incluso en áreas pobladas.

En estas zonas cuando los niños apenas alcanzan estatura

para llevar los tanques aspersores en la espalda, o la fuerza necesaria para sostener una bandera que indique el camino al avión fumigador, participan también en las tareas agrícolas por unos cuantos pesos, quedando en ambos casos envueltos por horas en una nube de venenos. Si acaso no son víctimas de envenenamiento inmediato, los efectos nefastos por acumulación de exposiciones llegarán no mucho tiempo después.

En lo personal, desde mi infancia he llevado en la memoria olfativa el olor de los defoliantes como una nostalgia macabra.

Venenos en la leche materna

Se afirma que es mejor para el desarrollo durante la niñez ser alimentado con leche del seno materno. Esta verdad médica indiscutible no es tan cierta para los niños y las niñas que han crecido en el Valle del Yaqui.

Desde hace más dos décadas se ha venido documentando la presencia de plaguicidas organoclorados en leche materna de residentes del Valle, como arrojó, por ejemplo, un estudio aplicado a madres lactantes de Pueblo Yaqui, comisaría del municipio de Cajeme, en 1990. Los resultados mostraron que el 85.71 por ciento de las muestras analizadas evidenciaron la presencia de 1 a 3 plaguicidas. Los compuestos detectados fueron: aldrín, HCH, (lindano), DDT-técnico y pp-DDE, con una concentración promedio de 0.11, 0.17, 0.27 y 1.90 partes por millón (ppm), respectivamente. La investigación demostró que los niveles de lindano, DDT-técnico y pp-DDE se encontraron en concentraciones superiores a los límites establecidos para leche por la FAO y la OMS.

Varios estudios posteriores no sólo han confirmado el dramático hallazgo, sino que hace 3 años se pudo determinar



Nobel para la Revolución Verde

Todo este desastre ambiental y humano produjo contradictoriamente un Premio Nobel de la Paz, en la figura de Norman Ernest Borlaug, el investigador estadounidense con cuyas técnicas de mejoramiento genético del trigo, desarrolladas en campos experimentales sufragados por el gobierno mexicano —en este caso el Centro de Investigaciones Agrícolas del Noroeste, en el corazón del Valle del Yaqui—, se convirtió en el centro de la Revolución Verde.

Se trataba del nuevo modelo de producción agrícola impulsado desde mediados del Siglo XX para la expansión de los agronegocios a partir de la utilización intensiva de semillas híbridas, fertilizantes químicos, plaguicidas y la mecanización extensiva del campo. Cuando terminó la Segunda Guerra Mundial, ésta fue la ruta impuesta por el complejo militar industrial para mantener sus abultadas ganancias. Los explosivos fueron convertidos en fertilizantes nitrogenados, los gases mortales en pesticidas y los tanques de guerra en tractores.

Desde entonces, la utilización de agrotóxicos se difundió intensamente en la agricultura con la justificación de que el incremento en los rendimientos llevaría a acabar con el hambre. Pero su uso se extendió también en la industria, en las viviendas y hasta en las campañas de salud pública para combatir enfermedades como el paludismo.

El agronegocio generó mentalidad, amplió el monocultivo, favoreció la concentración de tierras y consolidó el poder político de los grandes productores. Elevó también la explotación del trabajo, la migración campo-ciudad y el desempleo rural. Simultáneamente, incrementó el lucro capitalista de los grandes propietarios rurales y las trasnacionales de las industrias química, metalúrgica y biotecnológica involucradas. Desde el inicio contó con fuerte apoyo del aparato gubernamental e instituciones científicas y tecnológicas, como una norma impuesta mundialmente para subsidiar a las empresas multinacionales con dinero público.

De la mano del mito de los agrotitanes, supuestos pioneros de la apertura del valle a la irrigación y al cultivo, la figura de Borlaug creció hasta ser una especie de santo laico de los grandes agricultores sonorenses, con calles, estatuas y homenajes en su nombre.

Pregunté a Borlaug no muchos años antes del fin de su longeva existencia si la Revolución Verde podía mantener la promesa de acabar con el hambre. Admitió que se había llegado al límite del incremento en los rendimientos por esa vía y dijo que era necesario enfrentar el problema con decisiones políticas. Era a principios de la década de los noventa. Hoy no puede estar más claro que las soluciones a la crisis alimentaria no son tecnológicas sino dependen de una transformación radical en los patrones de producción, distribución y consumo de alimentos.

Pero Borlaug no consideró importantes los daños ambientales de los agrotóxicos ligados al paquete tecnológico de su revolución.

Resultado del modelo, hay ahora en el mundo unas 20 grandes industrias fabricantes de agrotóxicos, con un volumen de venta que rebasa los 40 mil millones de dólares anuales y una producción de 2.5 millones de toneladas de veneno. Las principales compañías apoderadas del mercado son Syngenta, Bayer, Monsanto, Dow Agrosiences y Du Pont. América Latina es un importante y creciente mercado donde la facturación en la venta de agrotóxicos creció 18.6 por ciento entre 2006 y 2007 y 36.2 por ciento entre 2007 y 2008.

Una investigación sobre los principales plaguicidas utilizados en el Valle del Yaqui, su cantidad y su impacto en la salud, en el periodo 1995-1999 encontró que los agrotóxicos de mayor aplicación fueron los herbicidas (34%), carbamatos (27.53%), organofosforados (27.53%), fungicidas, organoclorados y piretroides. El total de ingrediente activo

el paso a través de la placenta de plaguicidas de mujeres embarazadas a sus neonatos, en otro estudio practicado también en residentes de Pueblo Yaqui. Las muestras de sangre materna, líquido amniótico y cordón umbilical en las mujeres bajo estudio contenían los plaguicidas alfa-HCH, gamma-HCH (lindano), HCB, dieldrín, endrín y DDE.

Neonatos lactantes de la misma localidad, a los 3 meses de edad, presentaron en su sangre los mismos plaguicidas. A los seis meses tales sustancias permanecieron presentes, sólo que algunas se transformaron en productos de degradación y las concentraciones correspondientes al lindano y al dieldrín sobrepasaron a las detectadas en personas con exposición normal.

Para completar el cuadro, hace menos de tres años los valores obtenidos para metales pesados en las muestras de agua procedentes de las comunidades de Bácum, Pueblo Yaqui y Quetchehueca rebasaron lo permitido por la Norma Oficial Mexicana. Se confirmó también la presencia de plaguicidas organoclorados como malatión y paratión metílico en el agua de drenaje de las dos últimas comunidades agrícolas.

De acuerdo con variados y acreditados estudios, la exposición crónica incluso a bajas dosis a los agrotóxicos causa daños graves a la salud humana relacionados con la aparición de cánceres, alteraciones cromosómicas, malformaciones congénitas, afecciones del sistema nervioso y trastornos del sistema endócrino, entre otros.

Hasta hace muy poco tiempo y sin mucha convicción, algunas instituciones gubernamentales y educativas, presionadas por la opinión pública, se han dedicado a investigar, informar y capacitar además de crear basureros especiales para los envases envenenados, al amparo de la idea del uso seguro de los agrotóxicos. El problema es que esta idea carece de fundamento: ni como trabajador del campo ni como habitante de las zonas rurales ni como consumidor de los productos de la agricultura industrial se puede estar a salvo de los venenos agrícolas.

Una vez esparcidos, los agrotóxicos contaminan los ríos, los mantos freáticos, las costas, el aire, el suelo y los alimentos. La exposición de los seres humanos ocurre por inhalación, ingestión y contacto.

Cada año ocurren en el mundo tres millones de intoxicaciones severas por agroquímicos y a consecuencia de ellas fallecen por lo menos unas 300 mil personas. El 99 por ciento de estas muertes ocurre en los países subordinados.



arrojado al valle fue de 3 mil 146 toneladas 616 kg. En 1998 fue el año que más se utilizó ingrediente activo por el orden de 806 toneladas 123 kg. En la incidencia de enfermedades se detectó aplasia medular, leucemia aguda, y linfoma no Hodkin. (Valenzuela Gómez, L. 2000. Tesis Profesional. ITSON. Ciudad Obregón, Son.)

Un agrónomo en activo que prefirió el anonimato informó que el plaguicida más usado actualmente es el glifosato producido por Monsanto y comercializado aquí como Faena (Roundup, en otros sitios). De acuerdo con un estudio reciente, las formulaciones y productos metabólicos del glifosato causan la muerte de embriones, placentas, y células umbilicales humanos in vitro aún en bajas concentraciones. En el Valle, según la fuente anónima, todavía se sigue aplicando paratión y malatión. El primero —extremadamente tóxico—, está definitivamente prohibido en varios países y por el Convenio de Róterdam. Respecto al segundo, la Administración de Seguridad y Salud Ocupacional de Estados Unidos establece un límite de 15 miligramos por metro cúbico de aire en el trabajo durante jornadas de 8 horas diarias, 40 horas a la semana, recomendaciones prácticamente imposibles de observar.

Campaña de sensibilización

Se puede definir a los agrotóxicos como los insumos de la agricultura industrial elaborados a partir de sustancias químicas venenosas en forma de insecticidas, defoliantes, herbicidas y fungicidas. Por su acción contaminante se incluye en esta categoría a los fertilizantes químicos que degradan suelos y sus componentes se incorporan a la cadena alimenticia en esteros y bahías. Y deben ocupar un lugar las semillas transgénicas asociadas al uso intensivo de pesticidas cancerígenos como el glifosato y a plantas que producen su propio insecticida.

A partir de esta definición y con información abundante que dimensiona el tamaño del enemigo, hace unos días representaciones de todos los países que integran la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC), en reunión en la escuela de capacitación campesina de la FENSUAGRO en Viotá, Colombia, analizaron esta problemática que es común a toda sus regiones: Cono Sur,

Andina, Centroamérica, Norte (México) y Caribe.

Se decidió lanzar una campaña continental bajo el lema: “Los agrotóxicos matan”. Una campaña de educación, concientización e indignación que busca sensibilizar a la sociedad, acabar con el mito del uso seguro de los agrotóxicos y luchar por su erradicación definitiva.

La campaña debe atacar el centro de la ideología del agronegocio, impactar en la opinión pública y llegar a las comunidades y las familias. Debe ser una plataforma de unidad entre ambientalistas, campesinos, obreros, estudiantes, consumidores y todas aquellas personas que deseen una producción de alimentos sanos respetuosa del medio ambiente.

Se debe explicar por todos los medios al alcance, la necesidad y el potencial de nuestros países para producir alimentos diversificados y saludables para todas las personas, con base en la agroecología. De igual modo, denunciar y responsabilizar a las empresas productoras y comercializadoras de agrotóxicos, despertando en la sociedad la necesidad de cambiar el modelo agroalimentario que produce comida envenenada, degradación ambiental y pingües ganancias para unos cuantos.

Para ello se propuso responsabilizar a una organización por región (para el caso de México, la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas), integrando comités y subcomités en las diversas subregiones con la participación de todas las organizaciones de la CLOC, así como el nombramiento de un equipo de coordinación continental que contará con la colaboración del área de comunicación de la Secretaría Operativa radicada en Quito.

El lanzamiento de la campaña fue programado para el 3 de diciembre, día internacional contra el uso de plaguicidas, con un pre lanzamiento durante el Congreso Internacional de Agroecología en La Habana, en noviembre.

Es urgente empezar a romper el círculo perverso de producción agrícola donde la misma empresa trasnacional, más alguna similar o filial, produce la semilla, el tóxico y hasta la falsa medicina. Y entre todas llevan sus venenos a nuestra mesa.

**Director de Comunicación Social y asesor de la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas. México*

Ecuador: Las amenazas del mercado de carbono

La participación del Ecuador en el mercado mundial del carbono ha generado complicaciones en los pueblos indígenas y comunidades afroecuatorianas, quienes no sólo han visto reducidos sus derechos a usar sus territorios para actividades ancestrales, sino que en sus organizaciones se han generado divisiones por la oferta gubernamental de instaurar bonos monetarios anuales a quienes participen de su programa insignia, Socio Bosque, impulsado por el Ministerio del Ambiente desde mediados del 2008.

En efecto, el presidente Rafael Correa, en su cadena radial sabatina del 23 de mayo de 2009, anunció que se encontraba estudiando ingresar en el mercado de los bonos de carbono para proteger el medio ambiente del país, especialmente de la región amazónica.

En Ecuador se produce “una gran cantidad de aire puro con la selva amazónica y hay otros países que consumen; esos países deben compensarnos”, aseguró Correa en este enlace.

Al incluir la conservación de los bosques nativos en el marco del mercado de bonos de carbono y presentarlos como una estrategia ambiental de su gobierno, Correa asumió el discurso de los países más contaminantes, quienes no hacen ningún esfuerzo por reducir la emisión de carbono generada por sus industrias, pero presionan para que las comunidades de los países pobres no usen los recursos de sus bosques, pues éstas, como lo han hecho ancestralmente, usan leña para sus fogones y construyen sus casas con maderas nativas.

A cambio, los países ricos, a través de organismos multilaterales y grandes organizaciones no gubernamentales, ofrecen una compensación a los gobiernos que atienden sus pedidos, que resulta irrisoria si la comparamos con los gastos que deben asumir para reducir sus propias emisiones de dióxido de carbono (CO₂). Ecuador pretende acceder a US\$592\$4 millones comprometidos por Naciones Unidas a cambio de proveer servicios ambientales en el mercado internacional.

Una parte de esta compensación se traslada, a través del Programa Socio Bosque, a las comunidades que se pliegan a esta propuesta y, además, muestran simpatía por el gobierno, lo que convierte a este programa en un instrumento clientelar, pues una vez firmado el acuerdo, las comunidades se ven obligadas a participar en las concentraciones de respaldo al Presidente.

“La última vez que vino el Presidente a [la ciudad amazónica de] Lago Agrio [el 16 de setiembre], la Dirección Provincial de Medio Ambiente movilizó a las comunidades kichwas y cofanes que tienen acuerdos con Socio Bosque”, asegura Paco Chuji, Presidente de la Federación de Organizaciones de la Nacionalidad Kichwa de Sucumbíos, Ecuador (FONAKISE).

Los bonos o créditos de carbono forman parte de los mecanismos de desarrollo limpio incluidos en el Protocolo de Kioto sobre cambio climático vigente desde el 2004 y que permiten que países o empresas de países industrializados que hayan sobrepasado sus límites de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), causantes del cambio climático, y no hayan cumplido con sus cuotas de reducción, tener la posibilidad de comprar bonos de carbono.

Un bono de carbono es el derecho a enviar a la atmósfera una TM de CO₂. Esto quiere decir que si, por ejemplo, una empresa que tiene un límite de emisión de 100,000 TM de CO₂ anuales, supera esa meta y emite 10,000 TM más, debe adquirir bonos de carbono equivalentes a ese exceso. A su vez, los proyectos que dejan de emitir GEI pueden obtener Certificados



de Reducción de Emisiones (CER); cada CER representa una TM que se deja de emitir a la atmósfera y puede ser vendido en los mercados de bonos de carbono.

Organizaciones fraccionadas

Si bien el anuncio lo hizo en el 2009, el gobierno de Correa ya había avanzado en el diseño de esta propuesta, a través de Socio Bosque, convocando a las comunidades y personas propietarias de bosques nativos a inscribirse en el programa y recibir un bono de 30 dólares anuales por cada hectárea de bosque conservado.

Según el Ministerio del Ambiente, con este programa se busca la conservación de unos 4 millones de hectáreas de bosques nativos y la protección de los servicios ambientales, como la emisión de oxígeno, que brindan estos bosques. El ministerio también resalta que se mejorarán los ingresos de las comunidades propietarias de bosques nativos.

La propuesta fue bien recibida por dirigentes de varias comunidades indígenas, como los cofanes que habitan en la Amazonia norte, en la frontera con Colombia, quienes accedieron, sin consultar a sus bases, a firmar un acuerdo con el Ministerio del Ambiente que propone la conservación de unas 7,100 Ha de bosques de la comunidad Dureno, y 80,000 Ha de la comunidad Zabalo. Este acuerdo prevé la existencia de guardaparques que se encuentran en la franja limítrofe de estas comunidades y vigilan que no exista caza indiscriminada de especies, tala ilegal de madera ni “invasiones” por parte de otras comunidades.

“El gobierno paga a los guardaparques, paga a la comunidad por conservar el bosque, y estamos contentos con eso, porque tenemos ingresos y nos han dicho que podemos seguir cazando, que podemos usar la madera conforme necesitamos. No sabemos

Petrocaribe, Alba, Unasur y Celac, para el desarrollo de los pueblos



El Acuerdo de Cooperación Energética Petrocaribe, junto al Alba, la Unasur y la Celac “son experiencias que tienen una importante perspectiva de futuro para nuestros pueblos y de ser instrumentos reales para el desarrollo”, aseveró el ministro del Poder Popular para la Energía y Petróleo y presidente de Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA), Rafael Ramírez, durante la clausura del 7mo Consejo Ministerial de Petrocaribe en Managua.

En el acto de cierre, que contó con la participación del presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, el titular de Energía y Petróleo señaló que Petrocaribe junto a otras iniciativas latinoamericanas “prefiguran un espacio geopolítico de nuestra región que ha contribuido de manera definitiva y sustancial a la superación de los problemas que nos son comunes a los países del Sur”, sobre la base de los principios de soberanía, independencia, solidaridad y justicia social.

Ramírez destacó que Petrocaribe brinda “seguridad energética a nuestros pueblos para liberarlos de la lógica del mercado que convierte los alimentos, la energía, el acceso al capital en problemas, muchas veces, insuperables”.

Petrocaribe debe trascender lo energético

Como parte de las propuestas de Venezuela se acordó la presentación, a los Jefes de Estado de los países miembros, de un esquema de cuotas de suministro de urea perlada –fertilizante de origen petroquímico generado en territorio venezolano y empleado para la producción agrícola- que permitirá a los pueblos de la región cultivar alimentos necesarios para garantizar la soberanía alimentaria.

Ramírez señaló que nuestras empresas nacionales de petroquímica “han dispuesto un esquema de cuotas para poder suministrar hasta 100 mil toneladas métricas de fertilizantes, para que nuestros pueblos tengan la posibilidad de incrementar la producción agrícola y por esa vía ir resguardando a nuestros países de la lógica mercantilista que se está imponiendo también en el intercambio de una cosa tan importante, más que el petróleo, como es la comida para todos los seres humanos”.

Asimismo, aseguró que Petrocaribe “debe trascender lo meramente energético, debe incursionar en el tema de los alimentos, del comercio justo e ir creando un espacio que integre las iniciativas de la región”.

Por otra parte, se constituyeron grupos de trabajo específicos para proyectos de energía eléctrica, un área que se ha convertido en un eje de actuación significativo, y se insistió en la necesidad de desarrollar energías renovables, aprovechando la experiencia que en este particular tiene algunos países de la región caribeña.

Finalmente se ratificó a la ciudad de Caracas como sede para la Secretaría Ejecutiva de Petrocaribe desde donde se imprima mayor dinamismo y operatividad a las actividades de la iniciativa energética y se decidió convocar el 8vo Consejo Ministerial antes que finalice el año 2011 para preparar los documentos e iniciativas que serán sometidos a consideración de los Jefes de Estado en una próxima cumbre presidencial.

más”, afirma el dirigente cofán José Quenamá.

Los convenios establecen que en caso de incumplir el acuerdo o de querer terminarlo de forma anticipada, puede haber una serie de “sanciones administrativas, civiles, penales” que no están definidas con claridad en los convenios, ni en el Manual Operativo del Programa Socio Bosque.

“En determinado momento, cuando las comunidades sean críticas con el gobierno o no vayan a sus movilizaciones, la tala de árboles para la construcción de las casas de la comunidad podrá interpretarse como un incumplimiento del acuerdo y se les dará sanciones que nadie conoce con precisión”, afirma Chuji.

Al igual que los cofanes, otras comunidades amazónicas kichwas y shuar han firmado acuerdos similares, aún en contra del criterio de sus organizaciones regionales, como el caso de comunidades pertenecientes a la FONAKISE.

“Los problemas de la división vienen del Socio Bosque, porque algunas comunidades dicen que necesitan ese dinero, y nosotros decimos que por el dinero vamos a perder el territorio”, afirma Mery Salazar, presidenta de la organización de mujeres de la FONAKISE. Salazar se refiere a las posibles sanciones que hablan de una restitución de valores al Ministerio de Ambiente, que serán difíciles de devolver y, pese a que la Constitución establece que los territorios indígenas no se pueden embargar por deudas, el gobierno ha mostrado mucha creatividad para someter económicamente a las comunidades indígenas, tal como lo ha mostrado con la nacionalidad secoya.

La vida hipotecada

A mediados del 2010, algunos miembros de la nacionalidad secoya, ubicada en la Amazonia norte del Ecuador, talaron unas 174 Ha de bosque nativo y sembraron palma africana, previo acuerdo con una empresa privada que les compraría la cosecha.

El Ministerio del Ambiente inició un proceso administrativo a los secoyas y a principios de setiembre les impuso una multa de \$375,000 por haber hecho caso omiso de la norma constitucional que prohíbe la tala de vegetación nativa y el cambio de uso de suelo, sin antes haber presentado un plan de aprovechamiento forestal y haber obtenido la debida autorización de ese ministerio.

Las comunidades secoyas se habían resistido a ingresar al Programa Socio Bosque, pero al parecer, ahora deberán hacerlo de manera forzada, pues frente a la imposibilidad de pagar esta multa, el gobierno ha propuesto a los dirigentes secoyas el incluir en el Programa Socio Bosque las hectáreas de territorio ancestral que tiene la comunidad, para con los bonos descontar el valor del bosque talado en un plazo de 10 años. Los secoya poseen 25,000 Ha de bosque nativo en los que cultivan cacao, plátano y yuca, además de la palma.

La gobernadora de la provincia de Sucumbios, Nancy Morocho, también propuso a los secoyas otras alternativas de pago: la primera consiste en pagar con las utilidades que genere la explotación petrolera de la empresa estatal Petroamazonas en su territorio, y la segunda es designar las utilidades del cultivo de palma para este pago. Cualquiera de estas formas de pago que adopten los secoyas implica hipotecar sus formas de vida.

Lo que llama la atención de este caso es que junto a los territorios secoyas existen grandes empresas dedicadas al cultivo de palma africana, en extensiones mucho mayores que las utilizadas por los secoyas. Sin embargo, no se conoce que estas empresas hayan sido multadas tal como se hizo con estas comunidades indígenas.

La Asamblea General de la Organización Indígena Secoya del Ecuador (OISE) decidió desconocer la sanción y no aceptar las alternativas de pago, a la vez que pidió a la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE) que respalde su decisión. CONAIE ha incorporado este tema en la agenda de sus luchas pendientes.

Latinoamérica: irresistible avance de la militarización

La reciente aprobación del Tratado de Libre Comercio (TLC) entre Colombia y Estados Unidos reafirma la política militarista del gobierno de Barack Obama hacia América Latina, como el principal camino para resolver la crisis económica y el declive de la hegemonía global y regional. Ironías de la vida, el TLC impulsado por el conservador George W. Bush fue destrabado luego de cinco años por el Congreso, bajo el “progresista” Obama, mostrando que cuando se trata de los intereses imperiales y multinacionales no hay diferencias sustanciales entre los dos partidos estadounidenses.

El presidente Juan Manuel Santos declaró: “es el tratado más importante que hemos firmado en nuestra historia”, aunque va a hundir la producción agropecuaria, como ya sucedió en todos los países que signaron esos acuerdos. Sin embargo, como señala el periodista colombiano Antonio Caballero en su columna titulada “El empalamiento” (Semana, 15/10/ 2011), el tratado es en realidad “un acta de sometimiento” que profundiza el papel de gendarme regional de Colombia.

Estamos ante una clara opción de las elites por el “neoliberalismo armado” que les permite aumentar las ganancias y a la vez bloquear la protesta social. Este modelo, que ya se viene aplicando con éxito en Guatemala y México, y que tiende a desbordarse hacia toda la región, es el régimen político adecuado para promover la “acumulación por desposesión” que analiza David Harvey en *El nuevo imperialismo* (Akal, 2003), aunque el geógrafo británico no especifica en sus trabajos el tipo de Estado que corresponde a este modo de acumulación.

Colombia ostenta el mayor gasto militar reconocido de forma oficial de la región, que alcanza casi 4 por ciento del PIB, duplicando en porcentaje al de Brasil y casi tres veces mayor que el de Venezuela, aunque otras fuentes lo elevan hasta 6 por ciento. Actualmente, el ejército de Colombia cuenta con 230 mil integrantes, la misma cantidad que el de Brasil, que tiene una superficie siete veces mayor y cuatro veces más población. La desproporción respecto a sus vecinos Ecuador y Venezuela es enorme, aunque los medios se empeñan en mostrar que la verdadera amenaza a la paz regional proviene de Caracas.

Bajo los dos gobiernos de Álvaro Uribe (2002-2010) los campesinos fueron despojados de 6 millones de hectáreas



y hubo 3 millones de desplazados. A la política de privatizaciones de su antecesor (telecomunicaciones, banca, petróleo), Santos suma ahora la reprimarización de la economía orientada a la explotación de minerales, gas, carbón, oro y petróleo, y la expansión de la agroexportación de soya, caña de azúcar y palma africana. Una parte de los capitales que “invierten” en esos negocios proviene del paramilitarismo y el narcotráfico, que han unido armas y bienes despojados.

Colombia figura entre los 10 países más desiguales del mundo. Con las reformas laborales, los empresarios ya no pagan ni siquiera las horas extras. La salud y la educación sufren recortes para engrosar el presupuesto de guerra y la privatización quiere avanzar sobre las universidades, pese a la amplia movilización estudiantil. Para eso funciona el “neoliberalismo armado”, hijo pródigo del Plan Colombia, coronado ahora con el TLC.

Hacia adentro, el Plan Colombia es despojo y militarización para frenar la resistencia. Para afuera, convierte al país en la principal plataforma de la política militar del Pentágono. Un estudio del Centro de Investigación y Educación Popular (Cinep) señala que bajo los dos gobiernos de Uribe la movilización social fue la más alta en el pasado medio siglo: casi cuatro veces más conflictos por año que en las décadas de 1960 y 1970, y 50 por ciento más que en la de los 90.

La guerra y la militarización se han disparado precisamente en los departamentos que presentan mayor resistencia social, que son también en los que el avance de los megaproyectos extractivistas es más intenso. La guerra que promueve el Plan Colombia, cuyos beneficios serán trasvasados por el TLC, es para liberar territorios para la acumulación de capital. Vale detenerse en el encadenamiento entre guerra y neoliberalismo, violencia y

acumulación, para comprender de qué se trata el modelo, aunque esté adobado por una mediática disputa electoral cada cuatro años y declaraciones contra el narcotráfico y la guerrilla.

Pero el modelo tiende a desbordarse a toda la región. El 27 de setiembre, la Cámara de Diputados de Paraguay votó el estado de excepción durante 60 días en dos departamentos: Concepción y San Pedro, los más pobres, y en los que el movimiento campesino protagonizó algunas de sus más importantes movilizaciones. La excusa es combatir al Ejército del Pueblo Paraguay (EPP), un grupo que según la fiscalía cuenta con 10 integrantes. La medida que habilita la acción de las fuerzas armadas como policía interna ya se había adoptado en 2010 por 30 días en cinco departamentos, sin detener a ningún miembro del EPP.

Abel Irala, del Serpaj, atribuye la militarización al modelo productivo: “El agronegocio necesita avanzar sobre las tierras del narcotráfico, y en ese conflicto la militarización juega en favor de la soya. El campesino que planta mariguana es el último en la escala, y la mujer, cuando lo meten preso, vende ese terreno para sacarlo de la cárcel, y se lo vende a los sojeros”. La Coordinadora de Derechos Humanos denunció que hay 500 militantes sociales procesados, que las torturas son más frecuentes y que la justicia utiliza las figuras de “perturbación de la paz pública”, por realizar marchas que no cortan rutas, y de “sabotaje”, al bloqueo de carreteras, que supone 10 años de prisión.

No es casualidad que sean colombianos los asesores militares de las fuerzas represivas paraguayas. El “neoliberalismo armado”, con o sin TLC, no reconoce fronteras ideológicas y se propone aniquilar o domesticar a los movimientos antisistémicos. En medio de la profunda crisis que vivimos, hay sobradas muestras de que los de arriba apostaron al militarismo duro y puro.



Lo que engorda, mata

Busquemos de nuevo las causas del hambre en el planeta Tierra. La crisis en el Cuerno de África nos obliga a ello y, ciertamente, tenemos acceso a informaciones claras y concluyentes que relacionan esta nueva hambruna a realidades no climatológicas, porque hasta la sequía imprevista responde a un cambio climático producido por una civilización industrial lejana y ajena a las personas allí sobreviviendo.

La especulación alimentaria, la marginación de la agricultura campesina y autóctona de la zona, el acaparamiento de las mejores tierras por capitales extranjeros, la imposición de cultivos para la exportación, etc. son –repetidas– las peores catástrofes inventadas por la codicia del ser humano.

Y ahora que las tenemos ubicadas, ¿cómo las enfrentamos? Evidente, en primer lugar y con toda la energía posible, el análisis llama a una acción política –la soberanía alimentaria– para contrarrestar y evitar más hambres, más pobreza a cambio de tantas riquezas y de tantos empachos. En segundo lugar, y se insiste mucho en este tema, con nuestro consumo individual con el que también podemos ‘ejercer’ solidaridad. Efectivamente, tenemos fórmulas e iniciativas a mano para un consumo responsable: recuperar los mercados campesinos, las cooperativas de consumo, la alimentación de temporada y ecológica, etc. Y una, muy poco expuesta, difundida y defendida (quizás por ser de cajón, quizás porque está devaluada en nuestro pensamiento, quizás por recordar tiempos de penurias aún recientes, quizás por estar envuelta muchas veces con tintes religiosos) que, pienso, hay que recuperar: ‘la frugalidad’.

Las últimas décadas de nuestra civilización se ha rendido a los buffets para atiborrarse a precio fijo; a las comilonas en días festivos y el empacho posterior; a las bacanales de calorías en cruceros, bodas y comuniones; a las palomitas y refrescos de tamaños XXL; al compre dos y llévase tres; y en definitiva, al culto desmedido a comer sin medida.

Pensemos, no sólo en una cuestión de nuestra salud (la obesidad es un grave problema en nuestras generaciones) sino también en lo que representa. Porque en un planeta finito donde los recursos para producir alimentos son limitados (tierra fértil, agua de riego, energía, etc.) los abusos y excesos para unos estómagos son finalmente alimentos que otras personas no podrán llevarse a la boca.

Sí, ciertamente, parece como cuando de pequeño no quería comer alguno de los platos de mi abuela y ella me decía, –cómelo por los niños pobres de África, y yo no me imaginaba mi potaje de garbanzos viajando a Etiopía. Pues la abuela tenía razón. Y mucha, porque compartimos un planeta con un único metabolismo global. No es que el potaje viaje de Norte a Sur, es que la ración de merluza exagerada que nos preparamos puede provenir perfectamente de Namibia, donde se pasa hambre. Y si nos sirven un bistec enorme que es imposible de atacar, esa ternera ha estado alimentada con soja sudamericana en tierras que ya no producen comida para las gentes locales. Y así con mucha y mucha comida que acabamos desperdiciando.

Exactamente, según estudios encargados por la FAO, cerca de un tercio de los alimentos que se producen cada año en el mundo para el consumo humano se pierden o desperdician. Se desperdician porque ‘no puedo más’; porque se compra para muchos días y se echa a perder; o por las normativas de caducidad. Se pierden muchos alimentos antes de ser comidos porque no dan la talla o el color exigidos por los supermercados o porque la cadena entre productor y el consumidor es tan larga que mucha comida perece en el intento.

Así pues, añadamos a nuestro catálogo de consumidores y consumidoras responsables la frugalidad, el comer lo justo y suficiente. Expulsar la cultura del despilfarro comestible. Porque, mientras no desmembramos este sistema alimentario totalitario, lo que engorda, mata.

Calle 13 va adelante



El dúo puertorriqueño regresó a un primer plano el 14 de septiembre con un titular repetido en casi todas las agencias cablegráficas y periódicos del continente: “Calle 13 implanta récord en los Grammys Latinos con 10 nominaciones”.

A René Pérez y Eduardo Cabra quizás no les sorprenda aparecer en la lista de competidores por los gramófonos con un proyecto nuevo y liderar la lista de postulados. Lo que si no es común es concursar con un disco que ha levantado ampollas incluso en su casa discográfica Sony Music.

“Nos sentimos reivindicados con estas nominaciones”, declaró a la prensa un día después de conocer la noticia su voz líder. “Este es un fonograma –dijo Pérez- que quizás no tuvo la radiodifusión como otros discos o cantantes. Somos un grupo que va contra la corriente, no porque queremos sino porque nos sale natural”.

“Es un triunfo para la música alternativa. Estimula a todos los exponentes de este género a seguir trabajando y hacer lo que quieren”, agregó.

Entren los que quieran es el título de ese cuarto álbum con letras de duro lenguaje como la del inicio del primer número: “Directamente desde Puerto Rico, la colonia más importante del mundo y el único lugar donde le prestan más atención a Miss Universo que a la educación”.

Un álbum que transcurrió por varias etapas y en sus inicios fue bautizado por sus creadores como Música non grata en alusión a Pérez, declarado persona non grata en su país.

Residente y Visitante se definen como juglares que cantan “las cosas que no salen en los periódicos”. Con su nuevo Cd cumplieron ese cometido, apunta la crítica; fue un disco, manifestaron, difícil, “el más difícil hasta el momento, el más guitarrero musicalmente, el más oscuro en cuanto a madurez se refiere”.

A Latinoamérica rinden tributo en el sexto corte, con el que compiten en mejor canción y grabación del año. En el colaboraron como invitadas la colombiana Totó, la momposina; la peruana Susana Baca y la brasileña María Rita. “Soy lo que me enseñó mi padre/el que no quiere a su patria no quiere a su madre/Soy América latina/ un pueblo sin piernas pero que camina”, reza uno de sus estribillos.

En esa misma tónica se mueve Calma pueblo, de fuerte contenido social, cuya difusión fue vetada en algunas radioemisoras: “Calma pueblo que aquí estoy yo/ Lo que no dicen lo digo yo/ Lo que sientes tu lo siento yo/ Porque yo soy como tu, tu eres como yo”.

La bala es otra de sus cartas más fuertes. Según una reseña publicada por el sitio www.puertoricoindie.com, la pieza describe cinematográficamente un western con ritmo marcial, en la cual se las ingenian para narra la trayectoria de una bala desde el revolver hasta su víctima.

“Se escucha un disparo, agarra confianza, el sonido la persigue pero no la alcanza. La bala saca sus colmillos de acero y sin pedir permiso entra por el cuero. Muerde los tejidos con rabia y arranca el pecho a las arterias para causar hemorragia”

Esa siempre ha sido la premisa de Calle 13, como afirmó René Pérez en su viaje a Cuba en marzo de 2010. “No compongo para audiencias, escribo para mí y el resto para el público”.

Así son estos músicos sin ataduras, libres de expresar lo que sienten. Como lo dejaron reflejado en su documental Sin Mapa, en 2009, con una frase clara y directa: “Somos la clase media, la mezcla de clases sociales, la clase incómoda con ganas de ser cómoda, muy pobre pa’ ser rica, muy rica pa’ ser pobre”.

Reguetón con toques árabes, hard rock, cumbia, merengue, hip hop, sonidos andinos, folclore, toda una fusión de ritmos caribeños y de otras partes caracterizan el Cd, según especialistas, con mensajes dirigidos a la humanidad, en especial a la juventud latina.

Según dijo a la prensa su voz líder, con él continúan la línea de su anterior trabajo, Los de atrás vienen conmigo. Todo el mundo es libre de escucharlo, apuntó.

En opinión del cronista Mario Sánchez, del sitio digital www.hereunidoalabanda.com, la agrupación propone, además, un viaje al otro Caribe, “aquel en el que no hay resortes de cinco estrellas sino personas que viven una realidad muy diferente a la que la mayoría de turistas puede oler”. Una música con mensaje y sentido, añade, “en la que piden justicia y rompen con todos los bordes de la música latina frívola y bailonga”.

Para Arturo Puescas, del sitio Terra, el fonograma “encierra las contradicciones propias de este mundo”. Un proyecto colorido, subraya, con un sonido que sigue siendo inclasificable en Calle 13. Probablemente en esto radique la magia de su propuesta.

Para René, Eduardo y los 11 miembros de la banda el verdadero récord, opinan los críticos, fue llegar a su público con Entren los que quieran. Quizás consigan implantar otro record en la entrega de los Grammys el 10 de noviembre próximo.

“Habrá que esperar hasta ese día –afirma el periodista boricua Juan Carlos Hidalgo- para saber si a la Academia Latina de las Artes y Ciencias Discográficas le bastó con llenarlos de nominaciones”.

Chile, laboratorio de intermitentes prácticas de grupos fascistas



Signo del grupo fascista "Patria y Libertad" utilizado para dañar murales dedicados a los niños en Macul, Santiago de Chile.



Santiago de Chile. Enfrentamiento de miembro de Patria y Libertad con Carabiniero.



Nazis chilenos se manifestaron en Valparaíso, Chile, del "Frente de Orden Nacional" Foto: REUTERS/Eliseo Fernández. Septiembre 2010



Funeral del Pinochet, Chile. Diciembre 2006. Foto: Victor Salas de la Agencia EFE

"El Fascismo en síntesis, constituye la respuesta de la burguesía a su propia impotencia para imponerse sobre el proletariado"
Hugo Zemelman (1)

Desde los orígenes del fascismo —en Italia, invocando la grandeza de Roma— se creó una línea que ha dividido la humanidad en dos sectores irreconciliables del pensamiento y la acción política. La proliferación de grupos fascistas continúa con la complicidad de regímenes que instalan la autocracia, la represión y el terror, en forma abierta o encubierta. También es común asociar con el fascismo, a gobiernos progresistas, que en sus programas privilegian en altas dosis "lo nacional, lo popular y lo generacional", hay que estar atentos, algunos de estos gobiernos no necesariamente deben ser calificados de fascistas.

En el presente, buena parte de los ciudadanos estamos preparados para detectar la presencia de una ideología fascista, o de un movimiento que nos conducirá inevitablemente a ese presunto "régimen totalitario," el que concentra la totalidad de los poderes estatales en manos de un grupo o partido, que a la vez ejerce un autoritarismo vertical, que no permite la actuación de otros, además que legitimará al ejercito en el poder.

Prácticas fascistoides en Santiago de Chile, una noticia reciente, que nos remite al pasado. En efecto, el reportaje de nuestro compañero periodista y amigo de años en nuestra residencia venezolana, Ernesto Carmona, se titula "Fascismo en acción". Donde reseña dos noticias de Providencia, ignoradas por los grandes medios: 1) Reaparecen civiles que secuestran y torturan con diseño DINA.- Personal policial o de inteligencia vestido de civil secuestró en Providencia a un hombre que participaba en el cacerolazo del jueves y luego, lo torturaron



a bordo de un automóvil. La víctima es hijo de un detenido desaparecido.

Yuri Gahona relató que al anoecer se encontraba en calle Bilbao participando en la protesta de las cacerolas, posterior a la marcha estudiantil del jueves “y se bajó de un auto un tipo de civil que me roció con gas los ojos, gas pimienta, según me dijo él mismo. A los dos minutos quedé ciego, por lo tanto, no vi quiénes me golpearon. Yo sólo escuché que eran hombres y al menos dos mujeres.” 2) Todas las semanas riegan Providencia con panfletos fascistoides.- En Providencia suelen aparecer panfletos anónimos fascistoides con la misma leyenda impresa por ambos lados en los colores rojo y azul de la bandera chilena. El volante que se distribuyó el jueves de la última marcha de estudiantes tenía como blanco al senador demócrata cristiano Eduardo Frei, el candidato presidencial de la Concertación derrotado por Piñera, y sus faltas originales de ortografía, puntuación y sintaxis tienen la impronta de un publicista probablemente poco letrado, o sea, alguien de “la inteligencia”. En esa misma comuna de Providencia apareció la semana pasada otro panfleto de idéntica factura que elogiaba como “patriota” y defensor del “estado de derecho” a su alcalde, Cristián Labbé, ex oficial del ejército que bajo la dictadura trabajó en el servicio de inteligencia denominado CNI, sucesor de la DINA.(2)

El fascismo contemporáneo no está de vuelta, es que nunca se ha ido. Visible en organizaciones paramilitares apoyadas unas, otras implementadas por los gobiernos, para controlar y reprimir las protestas de los movimientos sociales o de los llamados “indignados” y más visibles aún en organizaciones civiles de movimientos y grupos de los partidos políticos de la derecha conservadora, cuyos dirigentes provienen de sectas fanático-religiosas, mimetizados con una máscara de espiritualidad. Es indudable que la ideología y movimientos neonazis-fascistas, habitan las escuelas, los colegios secundarios y universidades privadas, del Opus Dei, cuentan con el apoyo irrestricto de la Conferencia Episcopal, Ministros y altos funcionarios del actual gobierno chileno.

Un poco de historia no está mal, porque la historia se repite, el fascismo es un fantasma que amenaza y recorre las calles de nuestras capitales, hoy repartiéndose con las mafias de narcotraficantes, pandillas y hampa común. Ayer, en los crímenes de las nefastas dictaduras del cono sur, sobre las cuales Eduardo Galeano ha dicho: “Las instituciones liberales burguesas han volado en pedazos; La Suiza de América es ahora a un campo de concentración. Pensar está prohibido, el régimen sospecha, y no le hace falta razón, quien piensa conspira, en las calles sólo se ve pobreza y rencor.”(3) Galeano se está refiriendo al surgimiento del fascismo en América, cuando las pequeñas burguesías chilena, argentina y uruguaya jugaron el mismo papel que en Italia el fascismo, en Alemania el nazismo y en España el falangismo.

Los grupos fascistas y neonazis chilenos, acrecentaron sus acciones durante los meses previos al golpe militar contra

el compañero presidente Allende. Acciones que motivaron el discurso ante el pueblo en Santiago de Chile, el 22 de junio 1973, que se ha denominado “Combatiré implacablemente el fascismo”, donde, entre otras cosas, reseña una larga lista de atentados, incendios, enfrentamientos con carabineros, ocupación universidades, apedreamiento y balacera contra edificios del gobierno, bloqueo del tránsito, colocación de bombas, impiden clases en liceos, e innumerables delitos cometidos hasta esa fecha.

El compañero presidente, expresa que “son los que utilizaron el ataque directo, el sabotaje, la dinamita para impedir que el pueblo fuera gobierno, contra los que llegaron –y hay que decirlo para que se sepa lo que eso significa– hasta el asesinato del Comandante en Jefe del Ejército René Schneider”, continúa: “Son los mismos. Son los de siempre, son los que hace pocas horas atentaron contra el Edificio de la Cultura UNCTAD que lleva el nombre de la gran poetiza Gabriela Mistral. Ese es el símbolo del fascismo, el odio a la inteligencia y a la cultura, son aquellos que en estos días han desatado una acción vandálica.” “Como Presidente de la República, como militante del Partido Socialista y de la lucha social, combatiré implacablemente al fascismo, penetraremos en sus madrigueras, aplastaremos su insolencia, defenderemos a Chile compañeros!!” (4)

Los grupos fascistas y neonazis, para cazar incautos, se ocultan detrás de sublimes palabras, que contienen, lo bueno, lo malo y lo feo del ser humano; lo vivimos en Latinoamérica cuando en las calles de nuestras capitales apareció el TFP Tradición Familia y Propiedad originaria de Brasil, y organizaciones subsidiarias relacionadas, como “Acción Familia” y “Fiducia” ambas de la derecha chilena conservadora, más recalcitrante hermana de “Patria y Libertad”, grandilocuente nombre, para una criminal organización política que representó al Neonazismo en Chile de los años setenta, vestidos de negro con cadenas y armas de fuego, arrasaron las calles de Santiago. Eso no se ha terminado, tenemos la ilusión que estamos llegando al final de esos tiempos, no obstante continúa la obscuridad de donde ellos emergen disfrazados de idealistas y defensores de los derechos humanos, que siempre son sólo los de ellos, los nuestros no tienen valor.

Existe suficiente información, de las juventudes neonazis en Chile, sus manifestaciones fascistas son públicas como aquella que un grupo de jóvenes chilenos, miembros del denominado “Frente de Orden Nacional”, de ideología nazi, participaron el 5 de setiembre del 2010 en una ceremonia en el cementerio de Valparaíso para recordar la ejecución de 63 miembros de su partido. (5) (ver imágenes)

De los debates sobre el tema. “El director de la Escuela de Sociología de la Universidad de Arte y Ciencias Sociales Chile, Pablo Cottet, distingue entre estos grupos con consistencia política y las pandillas violentas, pero señala que en el actual contexto de hegemonía neoliberal globalizada “no hay condiciones entre las corrientes globofóbicas para establecer alianzas con un ideario socialnacionalista. Si se oponen al “neoliberalismo”, lo tendrán que hacer aislados”, afirma. Cottet y Tomás Moulián concuerdan en que estos grupos no deben ser prohibidos, mientras no impulsen o realicen acciones ilegales o inciten al odio racial o de minorías. Asimismo, coinciden en que no tienen viabilidad política en la sociedad chilena, “porque siempre serán relacionados con el nazismo y el fascismo”, según Moulián.” reseña el periodista Cristóbal Cornejo en El Ciudadano. (6)

Es importante entonces, conocer las claves para determinar cuándo, ciertas políticas impuestas desde el poder, corresponden a acciones que coinciden con las que históricamente implementaron gobiernos fascistas dictatoriales o acciones de grupos políticos religiosos de la derecha oligárquica tradicional en Latinoamérica.

Pequeñas relecturas lo pueden facilitar la comprensión: “Ser fascista: Si nadie lo ha definido exactamente, –escribió



Julio Cortázar– basta observarlo como conducta para sentir que su raíz es negativa, que nace del miedo (del miedo a la muerte propia como trasfondo y motivación de todo el resto). Al igual que las virilidades exageradas, que la racionalidad axiomática, la exaltación fascista del *vivere pericolosamente*, su carrera superficial hacia lo más alto y más solar (poder, belleza, fuerza) esconden el terror y la debilidad – el terror de la debilidad. Pesimismo fascista; no hay una humanidad sino hombres, y de esos hombres los que merecen vivir son los fascistas, aunque para ello necesiten una alfombra de cabezas para atravesar los tembladerales de la vida.” (7) Por su parte, Susan Sontag (8) afirma: “lo que distingue a la versión fascista de la antigua idea del buen salvaje, es su desprecio por todo lo reflexivo, crítico y pluralista”.

El fascismo es peligroso cuando no se hace nada contra él. “No podemos hablar de fascismo en “general” escribió León Trotsky en 1938. En los países latinoamericanos el fascismo es la expresión de la dependencia más servil del imperialismo extranjero.” “La conclusión a la que se llega es que es imposible luchar contra el fascismo sin combatir al imperialismo. Los países coloniales y semicoloniales deben combatir en primer lugar al país imperialista que los oprime directamente...”(9) Existe además la posibilidad de “fascistización” de grupos humildes de trabajadores e indígenas, como los que agredieron y asesinaron a sus hermanos, dirigidos, pagados por autoridades y terratenientes de la región, según investigaciones de lo que sucedió en Santa Cruz, Bolivia.

Hoy nada o poco ha cambiado en las prácticas fascistas, dada la desesperación con que las oligarquías nacionales, los partidos de la derecha, sus empresas capitalistas transnacionales, con el apoyo militar, económico y comunicacional del Imperialismo Norteamericano nos agreden, con golpes suaves, mentiras mediáticas, desabastecimiento y finalmente violencia mortal, creando desestabilización e ingobernabilidad, para intentar con ello cerrar la posibilidad que en Suramérica se construyan sociedades más justas e incluyentes. El nuevo fascismo, es igual al viejo que viéramos como protagonista la película *Salo*, o los 120 días de Sodoma,

de Pier Paolo Pasolini, se apropió de las consignas de una izquierda derrotada y nos asedia, con sus cantos de sirena sobre la defensa de la espiritualidad, patria, familia, propiedad, tradición libertad, democracia y los derechos humanos, para su propio beneficio.

Una vez más, en la creencia que el fortalecimiento de nuestra conciencia crítica contribuya a la transformación de esta cruda realidad, decimos: no más carta blanca a estos grupos y movimientos fascistoides. Al fascismo hay que derrotarlo como movimiento político. Y en su instalación futura en la mente humana, hay que derrotarlo en la desalienación del niño y del adolescente desde los programas educativos, así como impedir su manipulación ideológica a través de los medios de comunicación, juegos electrónicos y juguetes bélicos, especialmente desde la industria cultural y artística del entretenimiento masivo, en las calles, en los sitios web y en la oscuridad del anonimato.

Para seguir leyendo:

1-ACERCA DEL FASCISMO EN AMERICA LATINA. Artículo de Hugo Zemelman, Sociólogo chileno.

2- FASCISMO EN ACCION. Reportaje de Ernesto Carmona, Periodista y escritor chileno, Mapocho Información Digital, Octubre 2011.

3-EL FASCISMO EN AMERICA. Carta de Eduardo Galeano a la Revista Nueva Política, Fondo del Cultura Económica, México, 1976.

4-SALVADOR ALLENDE. CIEN AÑOS, TODOS LOS SUEÑOS. Aníbal Ortizpozo, Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, MINCI, Venezuela, junio 2008.

5- NAZIS CHILENOS SE MANIFESTARON HOY EN VALPARAISO. Reportaje fotográfico en www.noticiasid.com, Fotos: REUTERS/Eliseo Fernández, septiembre 2010.

6- NAZIS EN CHILE, UN FANTASMA QUE RECORRE LAS CALLES. Artículo de Cristóbal Cornejo G. Periodista, Periódico chileno digital e Impreso El ciudadano, N° 94, Primera Quincena de enero 2011. www.elciudadano.cl

7- LOS LOBOS DE LOS HOMBRES. Artículo de Julio Cortázar, escritor argentino.

8- LA FASCINACION DEL FASCISMO. Artículo de Susan Sontag, Escritora y cineasta norteamericana.

9- COMBATIR EL IMPERIALISMO PARA COMBATIR EL FASCISMO. León Trotsky, 1938. Libro, Sobre la Liberación Nacional, Editorial Pluma, Colombia 1980.

Colombia: La alegría y la pena

WILLIAM OSPINA

Hasta en Colombia los tiempos van cambiando. La inconformidad de los estudiantes, que arquea hacia abajo la sonrisa triunfal del Gobierno, puede convertirse en algo más molesto, no sólo porque demasiadas cosas marchan mal aquí, sino porque demasiadas marchan mal en el mundo, y nuestra juventud forma parte de un mundo que ya sabe lo que le corre pierna arriba.

El símbolo clásico del teatro muestra una máscara que con la mitad del rostro sonríe y con la otra llora. Después de un año de sonrisas, el Gobierno colombiano ha asumido esta semana por primera vez la expresión de esas máscaras griegas: la mitad con sonrisa de dicha y la mitad con gesto de amargura.

Ambos gestos siguen siendo herencia del gobierno anterior, al que el presidente Santos le debe tantas cosas y hace sanamente lo posible por no debérselas. La sonrisa nace de la aprobación del Tratado de Libre Comercio con EE.UU.; la amargura, del despertar de la rebelión estudiantil precipitada por las torpezas de la reforma universitaria, que hace flotar sobre el idilio de Santos con la sociedad colombiana la pesadilla de Piñera con los estudiantes de Chile.

Con su clásica insensibilidad los funcionarios suelen repetir que en los tratados de comercio siempre hay ganadores y perdedores. Prefieren no entrar en detalles sobre quiénes ganan y quiénes pierden, para que no sepamos si las mayorías del país forman parte de los winners o de los losers, si van a reír o si van a llorar. Pero nadie ignora que los pobres, la inmensa mayoría, no forman parte del gremio de los importadores ni de los exportadores, que son quienes celebran esta clase de triunfos.

Con todo, para la Economía con mayúscula, que es el nombre que aquí les dan a los intereses de los poderosos, es muy importante ese tratado. La situación de la gente humilde, no sobra recordarlo, no se llama la Economía, sino la Crisis o el Problema. Pero buena prueba de la irresponsabilidad con que el anterior gobierno manejaba las cosas es que, después de ocho años, la aprobación de ese tratado que tanto les importaba encuentre al país sin la infraestructura vial, sin los puertos, sin la planeación económica adecuada, con menos de una cuarta parte de la tierra cultivable utilizada, con la mitad de la tierra en manos de una reducida élite de propietarios y con el horizonte de la educación convertido en catástrofe.

Los recientes balances de nuestro sistema educativo muestran una situación angustiada. Para decirlo de un modo breve,



un porcentaje de nuestra gente no sabe leer ni escribir, un enorme porcentaje de los que saben leer no leen, un gran porcentaje de los que leen no entienden lo que leen y un buen porcentaje de los que entienden no asumen una actitud de responsabilidad frente a la sociedad a la que pertenecen. No son opiniones: son resultados de las pruebas que miden los niveles de educación básica en los países. Es evidente que a quienes hicieron lobby durante ocho años para la aprobación del tratado, porque seguramente los beneficia, no les interesó adecuar la infraestructura del país, ni su economía ni su competitividad, una palabra que les encanta usar, a las necesidades y los desafíos de dicho acuerdo.

Y si no advirtieron la importancia de las carreteras ni de los puertos, ¿cómo podrían advertir la necesidad de una ciudadanía educada, con criterio, y con capacidad de lectura, siquiera para entender las instrucciones de uso de esas cosas que van a empezar a inundar nuestro mercado, en caso de que podamos comprarlas?? Aquí, cuando se habla de educación, los funcionarios suelen entender adiestramiento: por eso no formamos ciudadanos sino operarios, no formamos creadores sino consumidores, no formamos personas con criterio, sino repetidores de esquemas, y por eso en ninguna ventanilla pública hay alguien que pueda tomar decisiones, sino alguien que tiene que remitirnos a su jefe, quien a su vez se encargará de remitirnos a otra potestad más invisible e inaccesible.

Pero hasta en Colombia los tiempos van cambiando. La inconformidad de los estudiantes, que arquea hacia abajo la sonrisa triunfal del Gobierno, puede convertirse en algo más molesto, no sólo porque demasiadas cosas marchan mal aquí, sino porque demasiadas marchan mal en el mundo, y

nuestra juventud, a pesar de los esfuerzos del nacionalismo perverso por encerrarla en la ignorancia y en la superstición de la aldea, forma parte de un mundo que ya sabe lo que le corre pierna arriba.

Que 700 ciudades en 70 países estén convocando a la indignación contra las trampas de la democracia precaria y las manipulaciones de una economía que sólo cree en el lucro, que sacrifica la naturaleza a un ideal obscuro de acumulación, que tiene al mundo convertido en una Edad Media de potestades inapelables y élites corruptas, con el agravante de la degradación del planeta, y la desintegración de las sociedades solidarias en individuos egoístas y autistas, nos revela que lo que ocurre aquí hace tiempo forma parte de la nueva edad del planeta.

No por azar una colombiana es la persona más visible en la telaraña fosforescente de internet. No por azar el narcotráfico es una de las tramas subyacentes de la gran crisis planetaria.

Colombia no necesita una reforma, sino una revolución de la educación en todos los niveles. Los estudiantes tienen razón en luchar contra el peligro de una mayor privatización, pero deberían orientar su acción hacia la conquista de una educación nueva, no orientada apenas a la productividad y a la competitividad, palabras que embrujan a los funcionarios, sino hacia la convivencia, la creatividad, la responsabilidad civil, la conciencia ambiental, la protección de los débiles, el respeto de las diferencias, el enriquecimiento cultural y la felicidad de individuos y comunidades.

Y de la capacidad del Gobierno de escuchar ese clamor depende también que en adelante esa máscara que hoy a medias sonríe y a medias se amarga, no asuma definitivamente el rostro de la tragedia.